

¡CÓMO NO TE VOY A QUERER!

Crónicas de Fútbol y Derecho (Perú rumbo al Mundial Rusia 2018)

Alex R. Zambrano Torres



Alex R. Zambrano Torres

¡CÓMO NO TE VOY A QUERER!

CRÓNICAS DE FÚTBOL Y DERECHO
(Perú rumbo al Mundial Rusia 2018)



Editorial:
AZ Todo Derecho

¡CÓMO NO TE VOY A QUERER!

Crónicas de Fútbol y Derecho

(Perú rumbo al Mundial Rusia 2018)

Autor:

Alex Ricardo Zambrano Torres

Primera edición digital, febrero 2022

Editado por:

AZ Todo Derecho E.I.R.L.

Alfa Centauro 173, La Calera, Surquillo, Lima

RUC: 20602641091

Diseño y pintura de cubierta:

Alex Ricardo Z.T.

Libro electrónico disponible en:

<http://librosalexzambrano.webnode.pe>

RUL: CNTVAQ28122025.18:58

CIL: AZ158

© Derechos de Autor:

Queda autorizada la reproducción

total o parcial del siguiente libro

previa mención al autor

Dedicatoria:
Dedicado a Marcelo Bielsa.

CONTENIDO

¡CÓMO NO TE VOY A QUERER!	8
Introducción	8
Así no juega Perú.-	8
Lapsus 01: El Derecho como metafísica de la supervivencia	17
01.- EL TIGRE RICARDO GARECA	22
Ricardo Gareca: “Yo creo en el jugador peruano”.-	23
El arquero Ricardo Gareca	31
<i>Pacta sum servanda</i>, los contratos están hechos para cumplirse.-	33
Los contratos de trabajo.-	36
2.- Conceptos de contrato de trabajo.-	39
3.- Contratos de trabajo sujetos a modalidad.-	44
4.- Clasificación de los contratos de trabajo sujetos a modalidad.-	47
5.- Los contratos de trabajo de naturaleza temporal.- ..	47
6.- Los contratos de naturaleza accidental.-	48
7.- Los contratos de obra o servicio.-	50
La filosofía de Gareca: “Vivir el presente”.-	51
El fracaso, según Gareca.-	55
Gareca: “Matemáticamente aún podemos clasificar”.-	58
2.- EL DEPREDADOR PAOLO GUERRERO	63
El delito de difamación.-	70
3.- LA FOQUITA FARFÁN	71

EN LA BATALLA.....	76
4.- LA CULEBRA CARRILLO.....	78
FACEBOOK	85
05.- LA MAGIA DE CUEVITA	88
ESTERILIZACIÓN.....	95
06.- EL OREJAS FLORES.....	96
SEMBLANTE	102
07.- EL CABALLITO PAOLO HURTADO	103
08.- LA PULGA RAÚL RUIDIAZ.....	106
FREDDIE MERCURY	108
09.- EL ZURDO YOSHIMAR YOTÚN	111
JENNIFER LÓPEZ (JLO).....	115
10.- EL GENIO MIGUEL TRAUCO	117
MILEY CIRUS	121
11. EL CAPITÁN DEL FUTURO RENATO TAPIA.....	123
El Derecho al sexo	126
12. EL RAYO LUIS ADVÍNCULA	138
13.- LA MUELITA ALDO CORZO.....	141
No quiero ser.....	144
14.- EL MUDO RODRÍGUEZ.....	146
Desierto.....	148
15.- LA SOMBRA RAMOS.....	150
LO QUE NOS CUESTAN LOS HIJOS DE LOS DEMÁS	151
16.- OTROS JUGADORES.....	153
17.- LLENANDO ESTADIOS	155

**¡CÓMO NO TE VOY A QUERER!
Crónicas de Fútbol y Derecho
Perú rumbo al Mundial Rusia 2018**

Introducción

Así no juega Perú.-

Este texto es como aquellos amores imposibles, como un amor despechado, con sinsabor agridulce; es la historia de amor imposible, como la de La Bella y la Bestia, Esmeralda y Cuasimodo, Scarlett y Rhett, Lolita y Humbert, Lou Salomé y Nietzsche, Blanca Varela y De Szyszlo. Una historia inconclusa.

El fútbol no era de mi agrado, talvez porque yo era un mal jugador, y por eso era algo así, futbolísticamente hablando, como brutalmente frustrado, inconforme, confuso, “acabado”, pero no escribí ninguna obra con ese título (“Un hombre acabado” de Giovanni Papini), pero la realidad del fútbol con Gareca me llevó a superar todo ello y por eso me salió más bien el presente libro y una doble excusa para tal acto: el fútbol y el Derecho, obra que nació de una nueva realidad: la de una selección de fútbol con agarras, sin miedos a sus rivales, con aprendizaje para acostumbrarse a ganar, con conciencia que nadie es superior a nadie y que se puede ganar o perder con cualquiera, pero que lo importante es luchar al cien por ciento, sin miedos, complejos o autodiscriminaciones, que se puede ser un ganador siempre.

Esta historia cruza aquellos momentos en el que releía a grandes juristas, como Edgar Bodenheimer

quien escribiera el mejor concepto de Derecho que hubiera logrado encontrar: el Derecho era un “punto intermedio entre la anarquía y el despotismo”, los dos extremos de la vida, o dicho literalmente: “Por su propia naturaleza el Derecho es un término medio entre la anarquía y el despotismo; trata de crear y mantener un equilibrio entre esas dos formas extremas de la vida social. Para evitar la anarquía, el Derecho limita el poder de los individuos particulares; para evitar el despotismo, frena el poder del gobierno” (Bodenheimer, 2007).

Sobre el título de la presente obra, debo confesar que la primera noción creativa sobre el fútbol y un país la escuche de una dama, cuando intentaba entender porqué no había la comida que quería en un restaurante de paredes rosa. Ella dijo: "*Así no juega Perú*"; lo dijo como jugando, tierna, radiante, fugaz, bella; lo dijo sentada en una mesa, mirándome con aquellos ojos grandes y una sonrisa espléndida, sincera, imposible de olvidar. Y aquella frase se me presentó así cuando empecé a escribir este texto; pero luego también vinieron a mi mente títulos como: "La filosofía del éxito de Ricardo Gareca", "Cómo no voy a quererte", "Esto no acaba aquí", etc. Al principio me decidí por el título: "*Así no juega Perú*", porque parecía una forma divertida de contradecir un hecho, un derecho hecho país, porque aquella frase parecía describir al Perú, enunciaba las frases que hacen a nuestro país, define el mundo desde el fútbol, y casi elijo dicho título porque además me producía un sentimiento tragicómico, un sentimiento schopenhaueriano, un olvido cioranesco, un imposible nietzscheano. Pero algo fallaba, el final, el resultado de la frase era trágico, hecho distinto al momento

futbolístico por el cual estaba atravesando la selección peruana; y es que constaté que en cada partido e incluso participación del Perú para apoyar y alentar a los peruanos, la historia era otra, la selección ya no salía a perder (Así no juega Perú), sino a ganar, y en el ambiente estaba la esperanza, la ilusión y el amor incondicional al Perú y su selección. Apareció una hinchada, que luego fue titulada como “La hinchada más grande del mundo”. Aquella hinchada cantaba a toda voz, con timbre emotivo, sincero y en todos los partidos una canción de aliento que empezaba con la siguiente frase: “¡Cómo no te voy a querer! Así que entendí y decidí que aquel era el título perfecto para el libro: el amor incondicional.

La siguiente obra termina siendo el relato de una emoción que había esperado treinta y seis años para sentirla de nuevo, cuyo protagonistas son la propia sociedad peruana, los futbolistas de la selección peruana y su Director Técnico: Ricardo Gareca, el hombre que le dio a la selección peruana y al Perú mil razones para creer y para ser, le devolvió la identidad futbolística y peruana: la de ganar y le dio una tradición: acostumbrarse a ganar y a luchar todas las batallas con algo que tiene mucho el peruano: talento y creatividad.

El texto está construido en diversos bloques paralelos sobre fútbol, derecho, música y poesía. Primero se reseñan brevemente las historias de Ricardo Gareca, Paolo Guerrero, la Foquita Farfán, la culebra Carrillo, Aladino Cueva, Orejitas Flores, el caballito Paolo Hurtado, la pulga Raúl Ruidiaz, el zurdo Yoshimar Yotún, el genio Miguel Trauco, Renato Tapia, el rayo Luis Advíncula, la muelita Aldo Corzo, el mudo Rodríguez, la sombra Ramos. Se agregan texto de derecho titulados:

“Los contratos de trabajo”, “El derecho al sexo”, “El delito de difamación”. También se escriben reseñas sobre cantantes como: Freddie Mercury, Jennifer López, Miley Cyrus. Por último, se insertan intentos de poesía como: “No quiero ser peruano”, “En la batalla”, “Semblante”, “Facebook”, “No quiero ser”, “Desierto”.

Este no es un intento de circunstancias sino una crónica de cómo la mente puede crear el talento, construirlo y tener una selección de fútbol que juegue “en equipo” es mejor que tener talento individual y egoísta.

La siguiente son breves reseñas de los futbolistas y de la campaña para llegar al Mundial Rusia 2018.

¡CÓMO NO TE VOY A QUERER!
Crónicas de Fútbol y Derecho
Perú rumbo al Mundial Rusia 2018

Capítulo I: Todos somos hinchas.-

Érase una vez una multitud de zombis detrás de un grupo de jugadores de fútbol, que a su vez iban detrás de una pelotita. Esa multitud despertaba el furor en el mundo; eran miles de hinchas que se aprestaban, cual soldados de guerra, a alentar a su selección, la selección peruana. Eran muchos, demasiados para ser realidad. Primero fueron pocos, los de siempre, incondicionales, pero luego aumentaron a cientos, miles y por último terminaron siendo millones en todo el Perú y el mundo. Los hinchas llenaban estadios completos en los estadios en el extranjero, allí donde jugaba su selección, despertando todas las emociones con sus previos banderazos de rojo y blanco y sus cánticos a plena voz. Fue cuando vi todo eso cuando comencé a hacerme la clásica pregunta filosófica de quien no tiene algo mejor que hacer, a lo socrateriano: ¿cómo, porqué y hasta cuándo sería todo eso?; No logré ser diogenesiano, ni cioranesco y reincidí en preguntarme: ¿qué pasaba allí afuera, con todos esos hinchas? Todos parecían imbecilizados con el fútbol, ansiosos de gritar “gooooooll”, y “Arriba Perú”, trasladando toda su furia a un partido de fútbol. Gritaban, lloraban, bailaban, sufrían, todos, desde el sur al norte, cruzando los andes, la costa y la selva del Perú. Los peruanos habían

encontrado en su selección un motivo para gritar “gooooool”, y así, emocionados y hasta cursis, eran felices. Tal fue su fanatismo que cuando Perú clasificó al mundial, alistaron presurosos sus maletas y sus emociones para viajar a Rusia y seguir al equipo de su patria, al equipo de todos, al equipo peruano que después de treinta seis años de sequía había logrado por fin, y con mucho esfuerzo, regresar a un mundial: Rusia 2018.

Ya en el mundial los hinchas seguían llorando, gritando, vitoreando, cantando las canciones que habían compuesto para la ocasión. Todos, todos eran ahora peruanos y todos eran hinchas, todos, “menos yo”, que aletargado en mis cosas no entendía por qué tanto alboroto, por qué gritaban tanto cuando un jugador peruano metía un gol en el arco contrario, o por qué lloraban cuando el equipo contrario metía un gol en el arco de Gallese. Me parecía ridículo verlos llorar por un partido de fútbol perdido y no preocuparse por cosas realmente importantes como un niño pobre desvalido, por ejemplo. No entendía por qué era más importante el fútbol que la vida misma, que una sonrisa de una mujer bonita o feíta; no entendía por qué todos, absolutamente todos, estaban “embobados”, “idiotizados”, con esto del fútbol; no entendía cómo cincuenta mil peruanos se daban cita y viajaban hasta Rusia para apoyar a su selección, vendiendo sus carros, casas, endeudándose hasta los calzoncillos, haciendo banderazos en el extranjero, llenando los estadios donde jugaba Perú, haciendo los partidos de locales; no entendía cómo, cuándo Perú se clasificó, todos, o casi todos, comentaristas deportivos, fanáticos, hinchada, jugadores –entre otros- lloraban, reían, agradecían,

aplaudían y hacían cuanto además se les ocurriera, por haber clasificado al mundial, por haber llegado nuevamente al evento del deporte rey. Fue entonces cuando comprendí que aquello era de locos, que tanta vehemencia no era normal, que “algo debía estar pasando allá afuera”; y algo así como una energía invisible me hizo comprender que debía escribir un libro sobre dicho fenómeno, que debía retratar aquellos momentos que hicieron del Perú, de los peruanos, unos hermanos, hinchas a rabiar, que mostraban a los peruanos unidos, sólidos, en un escenario impresionantemente místico.

Esos fueron los motivos que me decidieron a retratar con palabras torpes, impías pero honestas, la historia de muchos que adoptaron a la selección como “el equipo de todos”, “la blanquirroja”, la selección a la que había que querer; fue así como decidí describir la locura que se vivió en ese tiempo, que se siente aún, que se aulló a más no poder; fue por todo aquel furor peruano que quedé convencido que debía describir cómo cientos, miles de personas se unían en abrazos interminables sin conocerse, hinchando el pecho y cantando el himno nacional peruano. Aquel tiempo los peruanos cultivaron su amor por una patria, un territorio que los vio nacer a través del fútbol.

Toda aquella locura por el fútbol, que hacía a todos hermanos, empezó a contagiarme y sucedió que me volví también un poco ridículo, un poco pelmazo, un poco imbécil, un hombre de fútbol, de cancha verde, de emociones violentas pero pacíficas por un equipo –la selección peruana- que estaba enseñado más que a jugar, a unirnos, a ser uno mismo con los demás, a sentir y gozar desde el fútbol.

Todo empezó cuando me percaté que un entrenador, Ricardo Gareca, estaba enseñando, sin saberlo acaso, que la vida es sencilla, que la humildad no es cosa de saberse menos, sino equilibrado, ni superior ni inferior que nadie, que la fortaleza no está en haber nacido talentoso sino en creer que se puede ser talentoso con esfuerzo y trabajo, que la vida hay que tomarla con calma, que los triunfos hay que festejarlos ese día y luego olvidarlos porque el fracaso es más percedero y los triunfos más peligrosos.

Así, la locura del momento afirmó mi propia locura, la de escribir sobre la selección peruana y sus integrantes, la de escribir cómo aquel entrenador argentino, Ricardo Gareca, trajo al Perú una nueva conquista mental: la de reconquistar nuevamente el gen peruano, el talento peruano, esta vez a través del deporte. Aquel entrenador se convirtió en un padre, amigo, psicólogo, maestro, zen, gurú, sensei, del fútbol y de la vida, del trabajo individual y en equipo.

Fue así como aquellos momentos deportivos produjeron una especie de desequilibrio compulsivo por escribir, el éxtasis, que era ya más fuerte que yo, y me impulsaba a pensar que tenía la obligación de escribir sobre aquella experiencia mística futbolística, sobre los que la hicieron posible, como su entrenador, que entendía que “la individualidad en un equipo no es superior al equipo mismo”, “que ganar significa actuar comprometido con todos antes que con uno mismo pero a la vez comprender que es prioritario comprometerse con uno mismo para no fallarle a todos”.

Sin embargo, siempre estaba también en mi la tentación de holgazanear, como un “Derecho a la pereza”, del que escribiera Paul Lafargué. No obstante,

afirmaba mi voluntad shopenhaueriana de escribir la certeza de saber que Gareca era en realidad encubiertamente un filósofo; no por supuesto de aquellos académicos sino de los otros, de los que te da la vida, la naturaleza, la existencia. Gareca es un filósofo del sentido común, piensa y actúa con la sabiduría del sentido común, virtud que describiera perfectamente Descartes en su libro "El Método". Gareca, sin ser Osho o Buda, aplica los mismos principios metafísicos, atrae a su vida sólo cosas positivas, se centra en las virtudes a desarrollar antes que en los defectos. Aquello Gareca lo demostró con la selección peruana, puesto que al entrenarla no se preocupaba mucho en encontrar los defectos del equipo contrario sino que se centraba más en los propios jugadores peruanos, en corregir los errores y apuntalar las virtudes llevándolas al máximo posible.

Antes de empezar la historia, una preocupación me subyace: no traicionar mis propios principios y metas; así decidí escribir la presente historia matizándola con el Derecho, porque todo, absolutamente toda conducta humana, entre ellas el fútbol, está hecha de reglas, normas que cumplir. El fútbol es un juego de guerreros, una guerra jugada, un juego normativo, una guerra reglamentada. Es decir, el fútbol también está hecha de Derecho.

Aquí empieza la historia del presente libro, que tiene sólo pretensiones de describir momentos, aquellos en el que el Perú entendió que la vida en sociedad, en comunión, en unión, en equipo, puede ser mucho más gratificante, y que para eso no hay que renunciar a nuestra individualidad; que la vida es libertad puesta en acción, sea a través de nuestra

profesión, de nuestra propia vida, o en este caso del deporte rey: el fútbol.

_____ Lapsus jurídico _____

Lapsus 01: El Derecho como metafísica de la supervivencia

I.- El origen del Derecho: ¿Estoy vivo?.-

El Derecho sólo puede existir si hay dos o más personas; de aquí nace una constante: el Derecho es una relación intersubjetiva, pero, además, un "acto de supervivencia", pues se necesita para poder seguir viviendo: esa es su fundamental razón de ser. El Derecho tiene así consistencia gnoseológica, metafísica. Por aquello, el respeto a los otros deja de ser un acto de cortesía que obsequiamos a los demás, deja el radio de la moral o de las normas sociales para transformarse en un fenómeno jurídico, en una obligación susceptible de ser compulsada físicamente -por la fuerza- a ser cumplida.

Primera hipótesis: 1) El Derecho es una afirmación de nuestra existencia, una garantía y acto de supervivencia, nacida de nuestras relaciones intersubjetivas. El Derecho ya no es sólo un conjunto de normas, o acaso un punto intermedio entre la anarquía y el despotismo, como dijera Bodenheimer. El Derecho es un acto existencial, una experimentación gnoseológica, un mecanismo de supervivencia.

Primera afirmación: 1) Estamos vivos (conciencia existencial); y para seguir vivos (proyección del ser hacia la inmortalidad) necesitamos del Derecho, del respeto de los unos y los otros como una obligación

jurídica. El Derecho así se convierte en una experiencia existencial, una fuerza que se origina en la confluencia de relaciones intersubjetivas y se afirma en la necesidad de la supervivencia, que se origina en ese "estar vivos".

II.- La transformación de la necesidad existencial en Derecho.-

Estar vivos es una necesidad que requiere transformarse en Derecho. Ese "estar vivos" ha de lograrse y garantizarse por la "persuasión" o por la "fuerza". Es así que dicha necesidad se transforma en instituciones de creación, garantía y ejecución (Constitución, Códigos Penales, Civiles, Congreso, Poder Judicial, Tribunal Constitucional, Fiscalía, Dependencias Policiales, Centros Penitenciarios, etc.). Jurídicamente dicha necesidad existencial se encuentra en el Artículo 1º de la Constitución Política, que establece que "La defensa de la persona humana es el fin supremo de la sociedad y del Estado"; y esto -la defensa de la persona humana- debe ser así no porque está en la Constitución, sino por su necesidad, razonabilidad y legitimidad, y decimos legitimidad porque esta última palabra significa que haya sido aceptada por todos a través de un mecanismo de filtración de la voluntad social que permita instituir la como ley o norma jurídica; así, una norma constitucional puede ser inconstitucional (dictaduras constitucionales, aunque suene contradictorio) cuando le faltan estos factores de legitimación: necesidad, razonabilidad, voluntad social, pero en especial, cuando le falta la garantía de la supervivencia del ser humano. Así, la transformación de la necesidad de estar vivos, en derecho, tiene un orden metafísico.

Respecto a la transformación de la *necesidad de estar vivos* en Derecho, es necesario aclarar tomando como normatividad jurídica a la Constitución Política, cuyo artículo 1º prescribe que la *defensa de la persona* humana es el fin supremo de la sociedad y del Estado. En esta norma se individualizan tres sujetos: persona humana, sociedad y Estado. Los dos últimos no pueden existir sin el primero, pues son producto y creación de éste. El artículo 1º de la Constitución es -de esta forma- una protección del individuo contra el propio individuo en tres configuraciones: persona, sociedad y Estado. Además, se evidencia en el referido artículo que es necesario normas para perpetuar la vida, pues lo que es de por sí y para sí no necesita de normas jurídicas. Prescribir la defensa de la persona es revelar que existe posibilidad de indefensión, y que la naturaleza de las cosas o la realidad puede ser dañina a una condición: estar vivos. De esta forma se crean las normas jurídicas como sistemas de protección y supervivencia. Las normas jurídicas son intromisiones contra la naturaleza, son violaciones a las leyes naturales, son una trasgresión y un rompimiento de un estado natural para construir un estado artificial, legal o virtual, necesario. Por eso el Derecho nunca podrá ser natural sino contranatural; es más, el Derecho es una forma refinada de existencia, donde las normas nacen de la conciencia de insuficiencia de nuestras fuerzas para vencer fuerzas superiores. El Derecho es una forma refinada para perpetuar la existencia, la vida. El Derecho es hasta erótico puesto que "así como el erotismo es el refinamiento de la sexualidad, el Derecho es el refinamiento de la personalidad".

El Artículo 2º, inciso 1, de la Constitución establece que toda persona tiene derecho a la vida, como un derecho fundamental, es decir, lo reconoce y categoriza como "único, irresistible e innegable" (condición gnoseológica). Por su lado, el Artículo 1º del Código Civil complementa a la Constitución y prescribe que la vida comienza con la concepción, le atribuye a la persona humana la condición de sujeto de derechos desde su nacimiento. Aquí una incongruencia, si la vida humana comienza con la concepción, ¿cómo sólo se le reconoce como sujeto de derechos desde su nacimiento? La norma debería decir que se le reconoce como sujeto de derecho desde la concepción. Este fenómeno es inacabablemente utilizado para generar una controversia sobre la vigencia y aplicación del Derecho, enfocada mayormente en los casos de aborto, con dudas sobre ¿cuándo empieza la vida realmente?, ¿desde cuándo debe protegerse a la persona?, ¿cuándo sucede la concepción?, ¿es abortiva la píldora del día siguiente? Es más, cuando la premisa es que el espermatozoide y el óvulo ya se encuentran en un mismo recipiente femenino, en oscuro, interesante y libidinoso interior de la mujer, las dudas sobre la protección de la vida se hacen más gaseosas. Sin embargo, habría que entender que un espermatozoide es una entidad con vida, y que un óvulo también es una entidad con vida, pero que al independizarse del cuerpo que las contiene (el hombre y la mujer) necesitan uno del otro para poder sobrevivir, necesitan del beso de la concepción, fecundación. Así la discusión no está en si hay o no hay vida, sino si existe la posibilidad de una "nueva vida" a partir de la unión de estos dos independizados agonizantes entidades sexuales (espermatozoide y óvulo).

La protección de la vida se encuentra en forma específica en el Código Penal, como respuesta directa frente al atentado, violación o extinción de la vida humana; así el Código Penal en su Título I prescribe las sanciones en los Delitos contra la vida, y clasifica estos tipos de delitos como: Homicidio simple, Art. 106; Parricidio, Art. 107; Homicidio Calificado-Asesinato, Art. 108; Femicidio, Art. 108-B; Sicariato, Art. 108-C; Homicidio por emoción violenta, Art. 109; Infanticidio, Art. 110; Homicidio Culposo, Art. 111; Homicidio piadoso, Art. 112; y los diferentes tipos de Abortos: Arts. 114 y sgtes. Por su parte, el Derecho laboral también acoge esta noción de defensa de la vida, pues el trabajo es la posibilidad de subsistencia, los derechos a la maternidad y paternidad, los derechos pensionarios, a derechos a la salud, que son reflejo de la concepción de protección de la vida.

Primera conclusión: El inicio de todo es "estar vivos", en plural y no en singular -relación intersubjetiva. Pero para conservar esta condición de "estar vivos" es necesario transformar dicha necesidad en derecho, que es así un mecanismo de supervivencia y de inmortalidad.

Siendo que existen hechos que pueden ir contra la vida, contra la necesidad existencial de supervivencia, contra la necesidad de vida, de vivir y los derechos que se adhieren a ella, como la salud, propiedad, educación, justicia, etc., etc. se ha categorizado socialmente una respuesta para evitarlo, el derecho penal y la persecución del "delito".

_____ Fin del lapsus jurídico _____

01.- EL TIGRE RICARDO GARECA

(La etapa del Renacimiento del fútbol peruano)

----- & -----

Esta historia parece comenzar con la llegada de un especial personaje al Perú, Ricardo Gareca, un entrenador argentino que se iba a convertir en el Director Técnico de la selección peruana, propuesto por otro gran personaje, Juan Carlos Oblitas, un histórico del fútbol peruano (“histórico” se les dice a aquellos jugadores que llegaron a un mundial de fútbol). Gareca llegó para reconducir el alma futbolística de una selección que estuvo a punto de hacer leyenda, que convertiría al Perú en un símbolo mundial de entrega, pundonor, pasión, compromiso, buen fútbol, talento, disciplina, juego bonito, unión, heroísmo, apoyo total en las buenas y las malas, oleada roja y blanca de puro sabor y color peruano. La llegada de aquel personaje marcaría la historia como marcó nuestra historia la llegada de Francisco Pizarro, para redescubrir nuevas tierras, nuevos talentos y hacer que el sentimiento futbolístico peruano renaciera, se convirtiera en inconfundible. El equipo mostró de lo que está hecho el Perú: de sentimientos e identidad futbolística.

Ricardo Gareca: “Yo creo en el jugador peruano”.-

No era un día lluvioso, ni un jueves del cual ya tengo el recuerdo (Vallejo). Era un día de aquellos limeños, de panza de burro (Héctor Velarde, Salazar Bondy, Alfredo Bryce Echenique), donde la realidad se envuelve en esperanzas y renovaciones. Ricardo Gareca era presentado como el nuevo Director Técnico, entrenador de la selección peruana. Un hombre flaco, alto, con melena larga y semirubia lanzada hacia ambos lados, como una especie de hippie, rockero, con su tez frizada en el tiempo, delgado y una sonrisa sincera. Llevaba puesto un terno negro resaltando el protocolo del momento, y un jean azul resaltando la vulnerabilidad de todo protocolo. Ricardo Gareca estaba allí, en un escenario creado para la ocasión; y fue el ciego, Juan Carlos Oblitas, quien con camisa blanca y mangas remangadas presentaba a quien luego sería el mejor entrenador de la selección que tuvo el Perú.

Es difícil contar la historia, la historia de un equipo de fútbol en el que nadie creía, ni los propios jugadores; es difícil contar la historia cuando se han teñido los estadios de vivas, de llanto, de esperanzas, de glorias por haber logrado lo que nadie presagió, lo que nadie sintió. Es difícil, muy difícil contar la historia, cuando está plagada de esperanza, de emoción, cuando se sabe que las palabras jamás podrán demostrar las emociones que se vivieron. Es difícil, pero es necesario, contar aquella historia de un equipo que comenzó a creer en sí mismo, porque un entrenador argentino, flaco, alto, de voz firme, decía en su presentación como Director Técnico que “creía en el jugador peruano”, que había emprendido una tarea difícil pero no imposible (se refería a clasificar al mundial).

Ricardo Gareca afirmaba en su presentación como Director Técnico, con la seriedad que lo caracteriza, con firmeza y mucha buena voluntad: “el honor es mío (...) quiero agradecer al presidente, a todo el directorio, a Juan Carlos (Oblitas), porque Juan Carlos (...), confió en mí (...)”. Su voz era firme, pero también de agradecimiento, resaltando en cada frase una idea, un concepto esencial para el éxito y utilizada por él como base de toda su estrategia para con la selección de fútbol y con la vida misma: “la confianza”. Ricardo estaba agradecido porque habían confiado en él, a pesar que sabía que todos sabían que nunca había dirigido a una “selección nacional”, y que el puesto aquel por lo general estaba reservado para los experimentados, para los que ya habían tenido el recorrido de dirigir selecciones. Pero ahí estaba él, dando las gracias, en principio a quien fue el articulador de su nueva estadía, a Juan Carlos Oblitas, y emocionado pronunciaba: “es un honor, estoy muy feliz”; palabras que eran como dos conceptos alucinantes y comprometidos, el honor representaba la responsabilidad, y el “estar feliz” significaba la alegría y el gozo que de aquella ocasión. El honor es un concepto que cabe sólo en quien cree en ella, el honor es un concepto tan importante en la vida del ser humano, que la sociedad la protege incluso a través de la última ratio, el derecho penal (querrela, injuria, calumnia). El honor es el respeto al ego. La felicidad deja de ser respeto para convertirse en una emoción directa.

A diferencia del honor que necesita de interpretación para poder sentirse, la felicidad es un sentimiento directo, no se decide sino se siente, como el amor o el odio. Gareca sabe de todo eso, sabe que el honor y la felicidad son muy importantes; por honor

“cumple sus contratos”, por felicidad entiende que hay que ser agradecido en la vida; por eso en aquella ocasión de nuevos horizontes y retos, la de ser Técnico Deportivo de la Selección Peruana, expresaba: *“Es el desafío más importante de mi vida, dentro de mi carrera deportiva, porque si bien todas las instituciones que uno dirige merecen el mayor de los respetos, merecen el mayor sentido profesional por parte de un técnico, estar al frente de un país, como es el que en estos momentos me toca, de un país al que quiero, de un país (que) me ha tratado muy bien, que he tenido la posibilidad de conocer”*⁽¹⁾

Gareca entiende el concepto de país, el de representar a un país. Sabe que una selección no representa a un grupo pequeño de personas, sino a todo un país y con él a toda su identidad; país que es siempre un conjunto de personas organizadas dentro de un sistema social; país que se convierte en Estado, y por lo cual es soberano dentro de un determinado territorio y con una también determinada población. Frente a todo esto sabe que está Gareca; frente a una selección de fútbol peruana que ya no son once jugadores en la cancha, sino todo un país, con sus costumbres, tradiciones y valores. Gareca sabe que está en un país multicultural, polidiverso tanto cultural como geográficamente; sabe que el jugador peruano es un guerrero que se adapta a todo clima puesto que juega tanto en la costa como en selva y la sierra, sin quejarse, sólo adaptándose. El jugador peruano no es un Toribio Mogrovejo que cruzó todo el Perú, pero se adapta bien a todo el Perú.

1 (<https://www.youtube.com/watch?v=951QuHUbhag&t=6s>).

El Perú no es una tierra desconocida para Gareca, puesto que antaño ya había estado en estas tierras dirigiendo un gran equipo, el Universitario de Deportes. En aquella ocasión había logrado ganar el campeonato, por lo que tenía ya la experiencia peruana del ganador. Regresar al Perú debía producir sólo la continuación de un sentimiento de gratitud y cariño que aprendió a conservar y a respetar. El Perú –decía- es un “país que quiero, que me ha tratado muy bien”.

Gareca inicia una nueva etapa en su vida, la de entrenador de una selección de un país. Consciente de ello, y siendo lo más sincero posible, con los pies puestos en la tierra, dice estar muy feliz, pero advierte que aquello es “una enorme responsabilidad”; decidido agregó: “Acepto este desafío, siendo muy feliz, sabiendo que nos espera una tarea dura, difícil, complicada, no imposible, de ninguna manera; no hay nada imposible cuando uno está unido, cuando uno tiene un objetivo claro, cuando uno tiene por sobre todas las cosas lo que yo creo”.⁽²⁾

Gareca hablaba de sí mismo, de su fe en el jugador peruano, de su entrega y responsabilidad para con sus compromisos, de lo que significaba aquello: felicidad y desafío. Gareca sabe que en toda felicidad hay cierta responsabilidad, que aquello es sólo el inicio para empezar, pero que falta mucho, demasiado aún; sin embargo, sabe que es metódico, que tiene un objetivo trazado, que pondrá todo su esfuerzo en conseguir sus objetivos, y por eso siente felicidad y responsabilidad. Gareca expresaba en aquellas palabras toda su filosofía deportiva y de vida, “estar unido” significaba trabajar en

2 (<https://www.youtube.com/watch?v=951QuHUbhag&t=6s>)

equipo y no individualmente, “tener un objetivo común”, tener las cosas claras, agregando a continuación el eje motor de su filosofía: “Lo que más que nada me ha llevado a aceptar esta decisión: creer en el jugador peruano. Como yo creo en el jugador peruano estoy sentado aquí y acepté el cargo de la selección peruana” (3).

Gareca cree en el jugador peruano desde el inicio, a diferencia de muchos, casi todos, que al escuchar las palabras de un ilusionado director técnico, pensaban que era una más de muchas retóricas dichas por los entrenadores que habían venido al Perú a hacerse cargo de nuestra selección de fútbol, selección que era considerada como una trituradora de famas y entrenadores. Pero Gareca dice lo que piensa y “cree”, no es un fanfarrón, no intenta seducir con mentiras al público. Dice lo que piensa y siente lo que dice, aunque el resto no le crea, aunque el resto desconfíe de sus palabras, él siempre dice lo que piensa, sin ínfulas, ni mediocridades, no escatima en decir lo que piensa, no tiene el tufillo de un sobón. Sus palabras suenan sinceras, pero a esas alturas, cuando el Perú nunca había logrado siquiera clasificar a un mundial, nadie le creía, nadie veía talento y posibilidad en el jugador peruano. Pero él sí, y este convencimiento convencerá luego a los demás.

Ricardo está tan seguro de lo que piensa, del talento del jugador peruano. No obstante, el mismo jugador extrañado duda, piensa y sufre una especie de sacudón, porque no esperaban aquello, no esperaban que alguien con la calidad de futbolista, entrenador y persona como

3 (<https://www.youtube.com/watch?v=951QuHUbhag&t=6s>).

Gareca crea en ellos. No esperaban que nadie creyera en ellos porque ellos mismo no creen en sí mismos. Por eso, las palabras de su nuevo entrenador los remece, lentamente primero. Están impresionados de aquella fe, porque ellos mismos no se tienen fe, no creían lograr lo que luego consiguieron y pensaron imposible: clasificar. Eso se logró porque ahí estaba Gareca, diciéndoles, a su autoestima, que podían clasificar, que tenían el talento. Ahí estaba Gareca afirmándoles a los futbolistas y a todo el Perú, que él “cree en el jugador peruano”. Por eso en su presentación dice: “Así que realmente es un honor para mí que hayan confiado en esta gran responsabilidad y muy feliz de estar en su país, que con el tiempo, que a partir de ahora, soy uno más de ustedes, por sobre todas las cosas, así que muchísimas gracias (por) este honor que se me posibilita”⁽⁴⁾.

Ricardo es prudente, cree, confía, pero pisa siempre tierra, así que advierte para no decepcionar, para no parecer un charlatán más, para no dejar nada suelto en el aire que pueda dañar las expectativas del pueblo peruano, y sentencia: “No soy de prometer, no puedo prometer absolutamente nada. Tengo las mismas intenciones que tiene todo el pueblo peruano, el mismo compromiso que tiene toda la directoría, Juan Carlos (...)”. Y a continuación plantea la estrategia de convocatorias a la selección de fútbol peruano que tendrá a lo largo de toda su campaña; y señala que habrá “la apertura de la selección a todos los jugadores peruanos, sin importar si juegan en el extranjero, si juegan en el deporte local, si son jóvenes, viejos, si tienen buena o mala reputación, etc.”; Ricardo apertura

4 . (Recuperado de la url: <https://www.youtube.com/watch?v=951QuHUbhag&t=6s>)

y abre las puertas a la selección peruana poniendo unas simples condiciones: la entrega total, la responsabilidad, el compromiso, la preparación, la concentración; así que deja en claro que sólo depende del jugador estar en la selección peruana, y por eso señala: “Las posibilidades en la selección peruana está abierto para todos los jugadores. Es lo único que yo puedo manifestar a ustedes. Yo no puedo manifestar que algún determinado jugador, por la edad, o por distintas circunstancias tenga las puertas cerradas a la selección”(5).

Gareca se previene contra las futuras preguntas, sobre cómo se hará la convocatoria, sobre la necesidad de aperturar las oportunidades a todos. Gareca no quiere prejuicios en su campaña futbolística, sino realidades, presentes; sin embargo, sabe también de la fama del seleccionado peruano, de aquella fama farandulera, de aquellas indisciplinas por juergas, fiestas, chicas, trampas, bebida, mujeres y desenfreno por vivir la vida loca, por vivir su juventud. Ricardo sabe de todo eso, se lo han contado y no viene desprevenido pero quiere tener su propia experiencia, quiere conocer de cerca, en vivo y directo, sobre dichos decires y piensa que todo acto de disciplina debe quedar en el margen de lo privado, de lo interno, piensa en primer lugar que debe respetarse la privacidad del jugador peruano y es por eso que agrega: “Para mí la disciplina es algo interno, es algo que solamente me tengo que poner de acuerdo yo con los jugadores, nada más, y en la cual la manejo yo; no tiene que ver nadie acá; en la única cabeza

5 (Url: <https://www.youtube.com/watch?v=LcGRKtQXcEE>).

de todo esto soy yo”, expresa, como marcando su territorio. (6)

Luego el entrenador argentino reseña en líneas breves lo que busca, su meta, las pretensiones que tiene: “la competitividad”, construir un equipo competitivo, que significa para él jugar con cualquier equipo “de igual a igual”, “sin creerse más que cualquier equipo, pero sobre todo, sin creerse menos que cualquier equipo”, y dispuesto siempre, siempre, a ganar, a vencer al contrincante –no al enemigo-, al adversario de turno, con preparación técnica, deportiva, mental y con un poco de suerte también, así que Gareca explica: “Esencialmente quiero que el jugador peruano crea en sus condiciones, y crea esencialmente que vamos a ser una selección competitiva”, “quiero por sobre todas las cosas el compromiso y el convencimiento de que podemos”, “trataremos de buscar un equipo que sea representativo, un equipo que pueda definir una idea de juego”.(7) Y allí define el estilo de su éxito: la competitividad, la convicción del jugador peruano por el compromiso total con el país.

Gareca sabe también que el equipo que va a dirigir tiene muchos defectos, que talvez haya la necesidad de hacer algunos cambios, acaso muchos cambios, por lo que da a entender que respetará todo lo respetable, pero si el equipo necesita “cambiar”, pues hará aquellos cambios necesarios; así señala que si el equipo no le responde así como está entonces lo cambiará, lo que no significa desestabilizar sino construir un equipo, una selección; por eso, si ve necesidad de algún cambio cambiará; por eso advierte: “Me gusta cambiar, si hay

6 (Url: <https://www.youtube.com/watch?v=LcGRKtQXcEE>).

7 (Url: <https://www.youtube.com/watch?v=LcGRKtQXcEE>).

que cambiar algo, acompañar a cambiar algo, no me considero que yo puedo cambiar algo, si considero que puedo formar parte de un cambio, pero un cambio con un grupo que está dispuesto a creer que esto es de pronto lo mejor para la selección peruana”. (8)

Gareca parece haber escuchado aquella frase popular: “solo Dios y los estúpidos no cambian”, que en otra versión, “solo los muertos y los tontos no cambian”, se le atribuye a Jorge Luis Borges, aquel genio literario que decía querer ser olvidado.

La historia le dio a Ricardo la oportunidad de cumplir su palabra y fue así como en un momento crucial cambió a dos grandes y acaso inamovibles jugadores, Claudio Pizarro y la Foquita Farfán, al mismo tiempo, por dos jóvenes de corazón peruano pujante: la pulga Raúl Ruidiaz y el Orejitas Edison Flores; algo impensable y hasta blasfemo para los anteriores entrenadores.

El argentino, con aquella primera presentación como entrenador de la selección peruana marca sus principios de fútbol y de vida. Los principios, como se sabe en Derecho son “conceptos o proposiciones que crean, modifican o extinguen relaciones jurídicas, dentro de un determinado sistema”. Gareca tiene más bien principios de otra naturaleza, pero de igual significado: como “fundamentos” para vivir.

El arquero Ricardo Gareca

La historia de Ricardo Gareca empieza en el arco, según él mismo cuenta en una entrevista televisiva que le hicieran cuando dirigía el equipo argentino de fútbol

8 (Url: <https://www.youtube.com/watch?v=LcGRKtQXcEE>).

Vélez Sarfiel. Una entrevista diferente. El programa se llamaba “Sin anestesia”, y se realizaba en una cancha deportiva, en la cual habían acondicionado dos sofás de color café. Allí el tigre sentado en uno de los sofás, con buzo y pantalón remangado hasta las rodillas, el pelo repeinado constantemente por el viento, contaba cómo su padre lo alentaba a ser jugador deportivo, cómo confiaba en él, cómo lo convenció para dejar el arco –era arquero al principio- y lucirse mejor como jugador medio campista. Gareca cuenta este hecho: “Arranqué en el arco, viste, y después mi viejo me iba a ver a un club (..) en la iglesia del barrio, (...), entonces iba y me espiaba, viste, y yo por ahí se me daba por jugar en el medio, entonces bueno, le gustaba como jugaba en el medio, y fue un poco quien me convenció y quien me llevó de que de pronto en el medio podía andar mejor”(9).

Gareca no empieza entonces como goleador, sino como arquero, pero, sin embargo, su padre, preludido de sabiduría, supo encaminar el talento de su hijo. Esta enseñanza parece haber afirmado la idea del entrenador de lo que podía resultar de un jugador con apertura de posibilidades y oportunidades, hacer que el jugador pueda inclinarse hacia talentos que incluso el mismo no conoce. Gareca no vio su talento más que como arquero, pero su padre vio su real talento, la de delantero, goleador. Esto convencería a Ricardo que los jugadores no pueden ver siempre su verdadero talento y por eso hay que ayudarlos a encontrarlo o a hacerse polifuncional.

9 (Url: https://www.youtube.com/watch?v=Nc_P4VCHnZI).

Arqueros fueron en la selección peruana Quiroga, argentino nacionalizado peruano y que jugó en la copa mundial del 70. El “loco” Quiroga, como le llamaban, ponía siempre mucha emoción en sus entregas como arquero de la selección peruana, y de los arqueros peruanos era el más recordado hasta que aparecieron nuevos valores como el pulpo Pedro Gallese, y esporádicamente Carlos Cáceda. Gallese al Contrario de Ricardo Gareca, empezó como jugador y no como arquero, por eso maneja bien el balón con los pies.

Pacta sum servanda, los contratos están hechos para cumplirse.-

La historia de Ricardo Gareca está plagada de actos formativos. En aquella entrevista, hecha en el programa “Sin anestesia”, Ricardo se acerca a un principio del Derecho Romano, que en latín reza así. “Pacta sum servanda”, que significa: “lo pactado obliga”, “los contratos se han hecho para cumplirse”. Gareca aplica ese principio romano sin saber siquiera que existe y que es originario del Derecho Romano, usado en la doctrina del Derecho Internacional.

Gareca cuenta cómo llegó a dirigir el equipo Vélez Sarfiel de Argentina. Cuenta que su amigo Christian Bassedas fue quien lo propone como Técnico. En ese entonces estaba dirigiendo el equipo de Universitario Deportes. Y Christian le había dicho que si ganaba Raffaini lo iba a proponer como Técnico y así fue. Ganó Rafini, y Cristian lo llamó, le dijo: “mira que venite para acá, que ganó Raffaini y te propuse como técnico”; pero él, comprometido con cada trabajo que asumía, respondió acaso inexplicablemente para su interlocutor: “si Cristian, me voy, el 15 de diciembre se

vence el contrato y me vengo”. Cristian lo había llamado en octubre. Pero Cristian, que no espera tal respuesta, insistió y le dijo: “No, ahora tiene que ser”, a lo que Gareca respondió: “viste (...), no puedo”. Gareca estaba acostumbrado a respetar sus contratos y aunque la oferta de irse para Argentina era nada despreciable, Gareca tenía ya contrato en el Perú hasta diciembre y no tenía la costumbre de incumplir sus contratos, no pensaba cambiar ahora. Entonces Raffaini llamó a Gareca y le dice que va a viajar para allá; pero cosa sorprendente, Gareca le dice que no viaje, que no quiere incomodar a Universitario de Deportes, porque él tenía un contrato y no le parecía correcto cortarlo, sino cumplirlo; así que le dijo a Raffaini que le gustaría dirigir el Vélez Sarfiel (equipo muy importante de Argentina), pero que no podía porque tenía un contrato, y que eligieran a otro, que él podía esperar, que le tocará en otro momento. Por supuesto que eso debía afectar positivamente a los dirigentes de Vélez Sarfiel, porque pocos o casi nadie se atrevería a despreciar una oferta tan importante para cualquier entrenador. Es por eso que deciden esperarlo. Gareca había demostrado su integridad como persona, había demostrado que estaba más allá del dinero y de la fama; que cumplía sus compromisos por su palabra empeñada, por el contrato firmado, por el pacta sun servanda.

Ricardo cuenta dicha experiencia de la siguiente manera: *“Ellos tenían en carpeta otros técnicos, pero le hicieron caso a Bassedas, y Raffaini me llama a Perú y me dice: Ricardo viajamos para Perú”, y yo le dije: “no, no porque Universitario de Perú es como si fuera Boca, viste; entonces se llegan a enterar, viste; y no me gustó, entonces bueno, ellos tenían que resolver la cuestión del*

técnico rápido, viste, y yo estaba con ese problema y le dije bueno, mirá, la verdad que yo soy uno de los primeros que me gustaría dirigir Vélez pero en estos momentos no puedo así que, bueno, elijan a otro muchacho, yo espero, y bueno, y me llaman y me tocará en otro momento, y eso fue lo que le gustó a Raffaini, voz sabés, osea, no mi rectitud, me había comprometido y viste, me parecía mal dejar todo inconcluso, entonces, eso fue lo que le gusto a Raffaini, más que nada, y bueno, decidió contratarme, y que me esperaron a que yo terminara el campeonato allá en Perú, y bueno, me contrataron, nos pusimos de acuerdo enseguida”(10). Ese fue el inicio de Ricardo Gareca, porque antes al parecer había tenido que emigrar para buscar equipos de fútbol extranjero; por eso reconoce y agradece a Bassedas, y dice que le debe todo, porque creyó en él.

Aquel anterior pasaje le enseñó a Gareca una virtud muy potente: confiar en las personas; virtud que luego utilizaría contantemente en cada equipo que dirigió. Gareca dijo en aquella entrevista: *“A Bassedas le debo todo porque creyó en mí, creyó en mi cuando tenía que arrancar para el exterior (...). Argentina es mucho del exitismo, viste, aunque ahora se está abriendo más las posibilidades; ahora por ejemplo hay técnicos del nacional (...) En aquel entonces era mucho más difícil, o por lo menos conmigo no se daba esa posibilidad, y le debo todo (a Bassedas)”*. (11). Historia que parece ser la que ha dominado a Gareca desde aquellos tiempos: cumplir con los contratos firmados, aún a costa de su economía o grandeza. Lo que en otras palabras significa:

10 (Url: https://www.youtube.com/watch?v=Nc_P4VCHnZI).

11 Url: https://www.youtube.com/watch?v=Nc_P4VCHnZI

respeto por los demás, por quien le ha brindado su confianza, “cumplir con los contratos”.

Pero un contrato es un concepto jurídico. En el Derecho y expresamente la Constitución Política se expresa la Libertad de contratar: “Artículo 62.- La libertad de contratar garantiza que las partes puedan pactar válidamente según las normas vigentes al tiempo del contrato.”. Asimismo el Código Civil en su artículo 1351, lo define: “El contrato es el acuerdo de dos o más partes para crear, regular, modificar o extinguir una relación jurídica patrimonial”. El contrato se perfecciona por el “consentimiento de las partes”. No obstante, el “contenido” de un contrato puede determinarse libremente por las partes (1354 CC), si es que no son contrarias a norma legal imperativa, o limitadas por consideraciones de interés social, público o ético (1355 CC). Los contratos son obligatorios y deben negociarse, celebrarse y ejecutarse según las reglas de la buena fe y común intención de las partes (1362 CC).

_____ Lapsus _____

Los contratos de trabajo.-

Los contratos son instrumentos jurídicos que permiten afianzar la seguridad jurídica entre las partes. Hemos de explicar brevemente en qué consiste un contrato de trabajo, para luego exponer los contratos deportivos.

Un contrato es una relación consensual, que contiene la voluntad de dos o más partes que acuerdan someterse a ciertas reglas que crean derechos y obligaciones; sin embargo, a pesar que pueden existir

contratos de adhesión, la regla es que sea la voluntad -consciencia y consentimiento- el nexo de relación entre dos o más partes. Un contrato puede ser así civil, administrativo, de servicios, de locación, etc., y laboral o de trabajo. Este último es un tipo de contrato especial mediante la cual los objetos de la relación son específicos en sus condiciones o posiciones: empleador y trabajador. Estas cualidades definen al contrato de trabajo, pero para que exista la misma es necesario que el contrato se realice como una actividad productiva. Los conceptos de trabajo son especiales, singulares y constituyentes (forman la voluntad); regulan también algo más que una relación laboral, de trabajo, sino una relación de subsistencia. Son también un mecanismo que evidencia que la relación no es sólo distinta, diferente, sino "desigual", de tal forma que la relación al investirse de la figura o fisonomía del contrato regula la desigualdad, la diferencia para "equilibrarlas" e impedir cualquier abuso, exceso o violación a los derechos de la persona, sea en su integridad física o psíquica.

El contrato de trabajo existe por la necesidad de la persona de medios que satisfagan las necesidades primarias de existencia como la alimentación, salud, vestido, etc.; medios. Estos medios no pueden ser obtenidos con la simple existencia, sino a través de cierta actividad productiva. A esta actividad productiva se le ha denominado trabajo. Así, nuestros alimentos, salud, vestido, etc., no nos llegan ya de actos de recolección y caza -como en las épocas antiguas-, sino de una actividad productiva. A esta productividad se le ha llamado trabajo -como dijimos-, pero el trabajo no puede ser definido simplemente como actividad productiva, porque, por ejemplo, pueden ser trabajo

también el pintar un cuadro, o el lavar la ropa, o el hacer gimnasia, etc., pero estas actividades no son necesariamente actividad productiva, pero si pueden ser trabajo, es decir, la aplicación de la energía para la consecución de un fin (un cuadro de pintura, ropa limpia, o un cuerpo atlético). Pero el sentido que nos puede interesar es el que se ha adoptado por generalidad. Con Herbert Marcuse podemos "entender por 'trabajo' solamente la actividad económica, la praxis en las dimensiones económicas." [1].

El trabajo es una actividad económica, es decir, de producción de riqueza. Riqueza que permita la subsistencia. Por lo tanto, es una actividad existencial. Si es una actividad económica se trata de una actividad que se funda sobre la base de la administración, gestión y primeramente consecución o búsqueda de recursos o bienes necesarios para la satisfacción de nuestras necesidades particulares. Es una actividad en las dimensiones o práctica de las dimensiones económicas de nuestra existencia. Al decir económicas estamos diciendo -con Carnelutti- de la búsqueda de la satisfacción de nuestras necesidades. El concepto de trabajo como "actividad económica", sin embargo, no hace la diferencia "entre trabajo directivo y trabajo dirigido; o entre libre y esclavo, o la clase de trabajo en las diversas ramas de producción,..." [2]

Citando a Nowack, Marcuse escribe: "En tres grandes grupos de problemas interviene el concepto de trabajo en la economía nacional: la doctrina del valor y del precio, la doctrina de los factores de producción y la doctrina de los costes" [3]. "...se considera trabajo en sentido primario y original solamente a la actividad *económica*, mientras, por ejemplo, el hacer

político, o artístico, científico, sacerdotal, solamente en sentido figurado y con una cierta inseguridad son considerados como trabajo; en todo caso, ha situado a estas actividades en un plano fundamentalmente opuesto a la actividad económica." [4]

El concepto de trabajo como actividad económica "Podría ser que este se limitase, por parte de la teoría económica, al trabajo económico, ya este presuponiendo un concepto de trabajo muy determinado; que con ello se esté ya definiendo *una* determinada manera de hacer economía..." [5]. Es así que el concepto de trabajo contiene también contrato de trabajo, que es en sí su desarrollo.

2.- Conceptos de contrato de trabajo.-

Jorge Castillo Guzmán, escribiría que el Contrato de trabajo "Es el acuerdo voluntario entre trabajador (necesariamente una persona natural) y empleador (que puede ser una persona natural o jurídica, en virtud del cual el primero se obliga a poner a disposición del segundo su propio trabajo, a cambio de una remuneración. / El contrato de trabajo da origen a un vínculo laboral, el cual genera y regula un conjunto de derechos y obligaciones para las partes, así como las condiciones dentro de las cuales se desarrollará dicha relación laboral." (Jorge Castillo Guzmán y otros. Manual Práctico de Derecho Individual del Trabajo. Ediciones Caballero Bustamante. Pág. A-4). Resaltando de dicha definición el "acuerdo voluntario", consentimiento para determinar una conducta o crear una relación contractual. Un contrato de trabajo crea "una relación" entre definidos tipos de personas, o

define un tipo de personalidad (empleador y trabajador), así como el objeto de dicha relación, una actividad dirigida o determinada por un sujeto (empleador) y el cumplimiento de dicha dirección (trabajador) a cambio de cierta remuneración. El contrato de trabajo al crear una relación jurídica a la vez somete a las partes a las reglas del derecho laboral, que son distintas a las reglas del derecho civil (caso de contratos civiles). El contrato de trabajo crea con la relación un "vínculo laboral", o, en otras palabras, activa el mecanismo de regulación y protección de la actividad laboral, define la actividad laboral, enmarca la actividad tanto del empleador como del trabajador dentro de las normas laborales, por lo a la vez que constituye un tipo específico de relación (el laboral) garantiza que dicha relación, ejecución de conductas sea estrictamente laboral. Nace de este vínculo laboral, por ejemplo, derechos y obligaciones de ambas partes, como el respeto del horario de trabajo, la compensación por tiempo de servicios, las gratificaciones, la protección contra el despido arbitrario, etc., deberes y derechos muy diferentes al de un contrato civil.

Francisco Gómez Valdez, a su vez escribe que el Contrato de Trabajo "Es definido 'como la Convención por la cual una persona se compromete a disponer su actividad a favor de otra persona y se coloca bajo la subordinación de ésta a cambio de una retribución'. Jorge Angulo, tratando de dar una definición general, expresa que 'contrato de trabajo es aquél en virtud del cual uno o más trabajadores se comprometen a prestar servicios o a ejecutar obras a una persona o a una empresa bajo su dirección y dependencia; a cambio de una remuneración convenida, cualquiera sea su forma,

y de las demás contraprestaciones que resulten de la ley, las convenciones y la propia naturaleza de trabajo". / Cabanellas se limita en su obra a enumerar las definiciones dadas por numerosos tratadistas resumiendo el contenido de éstas en los siguientes elementos: a) relación de dependencia entre las partes; b) uso y disfrute de la actividad ajena; c) la exigencia de una remuneración; d) necesidad que los servicios prestados sean de naturaleza económica; e) profesionalidad o hábito en la prestación del servicio; f) continuidad en la prestación; g) posibilidad de que el contrato de trabajo sea individual o colectivo." (Francisco Gómez Valdez. Relaciones Individuales de Trabajo. Editorial San Marcos. Pp. 80,81).

Francisco Gómez Valdez (que escribe un interesante libro sobre la Empresa en el Derecho Laboral) define al contrato de trabajo como un "compromiso" de subordinación a cambio de una remuneración, siendo dicha acción un "convenio", un acto consensual, que tiene la aceptación de ambas partes. Siendo un acto de subordinación no significa un acto de sumisión, puesto que la subordinación es sólo respecto de la labor realizada, o de la conducta para realizar la labor para la cual se le ha contratado. La venta del trabajador es ya no su fuerza de trabajo (antigua concepción) sino su "competencia de trabajo", "capacidad de trabajo"; por lo que el término "subordinación", es un término "excesivo" en el concepto de contrato de trabajo, que se acomoda más con el término de estar bajo "dirección" del trabajo. Mientras tanto Cabanellas establece al contrato de trabajo como una relación de dependencia, que sería mejor definir como "interdependencia"; no obstante,

esta relación no genera una relación de dependencia de una persona sobre la otra, sino de dependencia o interdependencia de una labor a realizar. La persona no puede estar ni subordinada, ni dependiente de otra, esto no se puede contratar sino sería esclavitud; lo que si puede estar en aquella relación de dependencia es la actividad o labor, es decir a una parte de la conducta del trabajador (la actividad laboral) y a otra parte de la conducta del empleador (la obligación de entregar una remuneración).

Respecto al "uso y disfrute de la actividad ajena", al que se refiere Cabanellas, en la actividad laboral el empleador puede o no usar y/o disfrutar de la actividad ajena, lo que sí tiene que suceder es que el trabajador realice por su cuenta una actividad determinada; pero lo que pretende Cabanellas es establecer el derecho (uso y disfrute) al que accede el empleador frente al trabajador, derecho que puede o no usar, pero que es requisito (actividad laboral del trabajador) para que exista una relación de trabajo. A su vez, la referencia a la remuneración es sólo aquel medio mediante se consolida la relación contractual laboral. La fuerza que mueve o produce una determinada conducta productiva del trabajador está supeditada a la asignación de una remuneración.

Víctor Castillo Arredondo, a su vez, escribe: "Entendemos por contrato de trabajo a la relación jurídica que existe entre trabajador y empleador, de la cual derivan las obligaciones y los derechos de cada uno de ellos. / El contrato de trabajo es el acuerdo prestado en forma libre y voluntaria, entre trabajador y empleador, en virtud del cual el primero se obliga a poner a disposición del segundo su propia fuerza de

trabajo, a cambio de una remuneración." (Víctor Castillo Arredondo. *El ABC del Derecho Laboral*. Editorial Aguacal. Editorial San Marcos. Pp. 15). Concepto que es más claro y pone en el eje "la relación" entre "trabajador" y "empleador", por la que ambos convienen y contraen derecho y obligaciones, estableciendo a su vez los objetos de la relación: la fuerza de trabajo del trabajador, y la remuneración ofrecida por el empleador. Los conceptos que quedan claros en la definición de Castillo Arredondo son relación jurídica vinculante, acuerdo voluntario, fuerza de trabajo y remuneración.

Jorge Toyama Miyagusuku, por su parte, escribe: "Es el acuerdo de voluntades entre dos partes, una llamada empleador y la otra trabajador, por la cual una de ellas se compromete a prestar sus servicios en forma personal y remunerada (el trabajador) y la otra (empleador), que se obliga al pago de la remuneración correspondiente y que, en virtud de un vínculo de subordinación (dependencia), goza de las facultades de dirigir, fiscalizar y sancionar los servicios prestados. / Entonces, estamos ante un contrato por cuenta ajena remunerado (servicios dependientes prestados para el contratante) y, por ello, los frutos o resultados de los servicios pertenecen al empleador (persona jurídica o natural) y este asume los riesgos propios del negocio." (Jorge Toyama Miyagusuku. Luis Vinate Recoba. *Guía laboral - Guía legal de problemas y soluciones laborales*. Editorial Gaceta Jurídica. Pp. 13). Por la cual el factor eje del contrato de trabajo es el acuerdo de voluntades y la contraprestación recíproca (fuerza de trabajo y remuneración). He aquí que Toyama pone un factor importante de relieve, que "los frutos" o "resultados"

del trabajo realizado por el trabajador pertenecen al empleador. Esto significa que no es sólo la fuerza de trabajo la que aporta el trabajador, sino además el resultado de aquel trabajo. Por supuesto no siempre la producción será beneficiosa para el empleador, a veces el producto de la actividad laboral no reportará ganancias al empleador, pero esto es "el riesgo" que asume el empleador, porque no está comprando, pagando, contraprestando con la remuneración el producto (esto sería un contrato de locación, de producción o de servicios específico, y prácticamente más un acto de comercio que una actividad laboral). El trabajo produce un producto diferente al utilizado o realizado -fuerza de trabajo-, y es este resultado -positivo o negativo- el que pretende alcanzar el empleador, pero encarga al trabajador para dicho objetivo. El empleador asume, en esta relación, el "riesgo" de la productividad, mientras que el trabajador no asume ningún riesgo sino sólo se apresta a cumplir la actividad para la cual se le ha contratado. El resultado de su trabajo deja de pertenecerle, por lo que no existen ni siquiera derechos de autor, porque el producto -sea el que sea- deja de pertenecerle por el contrato de trabajo.

3.- Contratos de trabajo sujetos a modalidad.-

Los contratos de trabajo pueden ser a plazo indeterminado o a plazo fijo. El primero es contradictorio con su propia denominación puesto que no puede haber "plazo indeterminado", porque el plazo significa un inicio y un fin. Los contratos a plazo fijo son aquellos establecidos con un periodo específico de tiempo.

En nuestro sistema jurídico el trabajo tiene, en la teoría, la categoría superior o "general", puesto que el objetivo o finalidad en un Estado republicano y democrático es el "pleno empleo", por lo que incluso los contratos temporales, cuando en la realidad se configuran algunos hechos se pueden convertir en contratos de trabajo indeterminados, por la figura de la "desnaturalización del contrato" y la aplicación del "principio de primacía de la realidad". Los contratos de trabajo temporales en nuestra legislación han sido denominados contratos de trabajo sujetos a modalidad.

Jorge Toyama Miyagusuku, señala que los contratos de trabajo sujetos a modalidad: "Son contratos a plazo fijo, sustentados en una modalidad de contrato cuando así lo requieran las necesidades del mercado o una mayor producción de la empresa, así como cuando lo exija la naturaleza temporal o accidental del servicio que se prestará o de la obra que se ha de ejecutar; excepto los contratos de trabajo intermitentes o de temporada que por su naturaleza pueden ser permanentes. / Asimismo, los contratos necesariamente deben celebrarse por escrito, debiendo consignarse en forma expresa su duración, y las causas objetivas determinantes de la contratación (por ello, se les denomina contratos "causales", en tanto que la causa de contratación temporal debiera aparecer expresamente en los respectivos contratos), así como las demás condiciones de la relación laboral, los cuales deberán ser presentados para efectos de su conocimiento y registro ante la Autoridad Administrativa de Trabajo." (Jorge Toyama Miyagusuku. Luis Vinate Recoba. Guía laboral - Guía legal de problemas y soluciones laborales. Editorial

Gaceta Jurídica. Pp. 16). La modalidad del contrato se debe, según se señala, en las "necesidades del mercado", siendo que la empresa tienen un funcionamiento en mérito al mercado, la actividad de productividad, compra venta, comercio, o el que hiciere una empresa no se sujetan siempre a un estado permanente, sino estacional, porque la oferta y demanda pueden tener variaciones de acuerdo a diferentes factores como el tiempo, la temporada, la moda, etc., por lo que para dichas actividades las empresas necesitan contratar los servicios de personal, pero siendo la misma actividad "temporal", puesto que su condición no puede fijarse como permanente para la empresa. Esta condición "temporal", hace que se pueda justificar la contratación temporal de los trabajadores. Esto supone que la actividad para la que se tiene que contratar es siempre de naturaleza temporal, por lo que no tiene naturaleza permanente, salvo los "contratos de trabajo intermitentes o de temporada", que, según lo señalado, pueden ser "permanentes". Estos contratos modales, sujetos a modalidad, a plazo fijo para validarse como tal tienen que cumplir ciertos requisitos, como constar por escrito, designarse su objeto, duración, las causas objetivas de la contratación, y, entre las demás condiciones laborales, registrarse ante la Autoridad Administrativa de Trabajo, es decir, estar registradas como temporales.

Por su parte, Jorge Castillo Guzmán, señala que "Nuestra legislación laboral mantiene como regla general la celebración de los contratos de trabajo por tiempo indeterminado. Sin embargo, se permite pactar contratos a plazo fijo a los que se denominan 'sujetos a modalidad'. (Jorge Castillo Guzmán y otros. Manual

Práctico de Derecho Individual del Trabajo. Ediciones Caballero Bustamante. Pág. A-10). Lo que revela la esencia del contrato de trabajo, la política del Estado de concebir al trabajo indeterminado como general, concordante con uno de sus objetivos, conseguir el pleno empleo, pero que debido a necesidades del mercado y de permitir el desarrollo de la actividad económica, se diseñan contratos laborales temporales,

4.- Clasificación de los contratos de trabajo sujetos a modalidad.-

Los contratos modales, a plazo fijo, determinados, se encuentran regulados en nuestro ordenamiento jurídico en el Texto Único Ordenado del Decreto Legislativo N° 728, Ley de productividad y competitividad laboral, en la cual se lo identifica como contratos de prestación personal de servicios, remunerados y subordinados.

Tenemos la siguiente clasificación técnica-legal de los contratos de trabajo: 1) Contrato individual de trabajo por tiempo indeterminado (denominada también como un contrato de trabajo de estabilidad laboral); 2) Contrato individual de trabajo sujeto a modalidad que pueden celebrarse por los siguientes motivos: a) Necesidades del mercado; b) Mayor producción de la empresa; c) Cuando lo exija la naturaleza temporal o accidental del trabajo.

5.- Los contratos de trabajo de naturaleza temporal.-

Los contratos de trabajo de naturaleza temporal, son un tipo de contrato modal, a plazo determinado o fijo y que existen por los siguientes motivos: a) Contrato por

inicio o lanzamiento de una nueva actividad; b) Contrato por necesidad del mercado; c) Contrato por reconversión empresarial.

6.- Los contratos de naturaleza accidental.-

Son contratos modales de trabajo, sujetos a plazo fijo, temporales, que se pueden clasificar en los siguientes tipos: a) Contrato ocasional; b) Contrato de suplencia; c) Contrato de emergencia. Como lo expresa su nombre, no son programados, sino que se han dado por el "accidente", o la necesidad imprevista para la empresa, y que por lo cual requieren de personal "ocasional", "suplente", o de "emergencia" para el funcionamiento u operatividad temporal de una actividad de la empresa, esta actividad puede tener naturaleza permanente, pero la temporalidad del contrato es por la necesidad de cubrir rápidamente dicho puesto de trabajo, hasta lograr su perfeccionamiento. Según Francisco Gómez Valdez, "... los contratos de naturaleza accidental son contratos de breve duración como los contratos de temporada, pero se diferencian de éstos porque son necesarios para reemplazar una mano de obra que, sin ser deficitaria, está ausente por alguna razón específica (descanso pre y post natal, suspensión de los contratos de trabajo en ejecución, caso fortuito o razones de fuerza mayor, etc.). Son, entonces, contratos que sostienen el desarrollo normal de las actividades productivas ante la ausencia justificada o injustificada de quien debía ordinariamente ejecutarlas, por haber sobrevenido un caso fortuito o razones de fuerza mayor." (Francisco Gómez Valdez. Relaciones Individuales de Trabajo. Editorial San Marcos. Pp. 114). Mientras que Jorge Toyama Miyagusuku, explica

que: "Los contratos de naturaleza accidental son el segundo tipo de contratos sujetos a modalidad y se dividen en: contrato ocasional, contrato de suplencia y contrato de emergencia." (Jorge Toyama Miyagusuku. Luis Vinatea Recoba. Guía laboral - Guía legal de problemas y soluciones laborales. Editorial Gaceta Jurídica. Pp. 19).

Así también Jorge Toyama Miyagusuku, señala: "El contrato de suplencia se celebra para sustituir a un trabajador estable de la empresa, cuyo vínculo laboral se encuentra suspendido por alguna causa justificada prevista en la legislación vigente, o por efecto de disposiciones convencionales aplicables en el centro de trabajo. Su duración será la que resulte necesaria según las circunstancias. En cualquier caso, el empleador deberá reservar el puesto a su titular, quien conserva su derecho de readmisión en la empresa, operando con su reincorporación oportuna la extinción del contrato de suplencia. En esta modalidad de contrato se encuentran comprendidas las coberturas de puestos de trabajo estable, cuyo titular, por razones de orden administrativo, debe desarrollar temporalmente otras labores en el centro de trabajo." (Jorge Toyama Miyagusuku. Luis Vinatea Recoba. Guía laboral - Guía legal de problemas y soluciones laborales. Editorial Gaceta Jurídica. Pp. 20). "Son contratos *Dies Certus* por excelencia, pues vencen automáticamente cuando el titular.

El contrato accidental de suplencia, de acuerdo al TUO del Dec. Leg. N° 728, Artículo 61°, es "aquel celebrado entre un empleador y un trabajador con el objeto que este sustituya a un trabajador estable de la empresa, cuyo vínculo laboral se encuentre suspendido

por alguna causa justificada prevista en la legislación vigente, o por efecto de disposiciones convencionales aplicables en el centro de trabajo. Su duración será la que resulte necesaria según las circunstancias. En tal caso el empleador deberá reservar el puesto a su titular, quien conserva su derecho de readmisión en la empresa, operando con su reincorporación oportuna la extinción del contrato de suplencia."

7.- Los contratos de obra o servicio.-

Los contratos de obra o servicio son contratos de trabajo sujetos a modalidad y plazo fijo, determinado, que se realizan de acuerdo a una necesidad determinada, así son: a) Contratos específicos; b) Contratos intermitentes; c) Contratos de temporada.

Los contratos para servicios específicos, según el TUO del Dec. Leg. N° 728, en su artículo 63, son aquellos celebrados entre un empleador y un trabajador con objeto previamente establecido y de duración determinada. De lo que se desprende sus dos términos específicos: 1.- Objeto previamente determinado, es decir la razón de la contratación; 2.- Duración determinada.

Los contratos específicos pueden ser definidos de la siguiente manera: "Es aquel celebrado entre un empleador y un trabajador con un objeto previamente establecido y una duración determinada. La característica de estos contratos es que al trabajador se le requiere para que ejecute una obra, material o intelectual, o un servicio específico, y no para que simplemente preste su servicio durante un periodo de tiempo. Es decir, se exige un resultado. En el contrato deberá señalarse expresamente su objeto, sin perjuicio

que las partes convengan la duración del mismo, que sólo podrá mantenerse en dicha calidad hasta el cumplimiento del objeto del contrato." (Jorge Castillo Guzmán y otros. Manual Práctico de Derecho Individual del Trabajo. Ediciones Caballero Bustamante. Pág. A-11, A-12).

(...) (Texto extraído del libro "Los contratos de trabajo")

[1] Marcuse, Herbert. *Ética de la Revolución. Capítulo: Acerca de los fundamentos filosóficos del concepto científico-económico del trabajo.* Taurus Ediciones, S.A. pp. 9.

[2] Marcuse, Herbert. *Ética de la Revolución. Capítulo: Acerca de los fundamentos filosóficos del concepto científico-económico del trabajo.* Taurus Ediciones, S.A. pp. 9, 10.

[3] Marcuse, Herbert. *Ética de la Revolución. Capítulo: Acerca de los fundamentos filosóficos del concepto científico-económico del trabajo.* Taurus Ediciones, S.A. pp. 10.

[4] Marcuse, Herbert. *Ética de la Revolución. Capítulo: Acerca de los fundamentos filosóficos del concepto científico-económico del trabajo.* Taurus Ediciones, S.A. pp. 10.

[5] Marcuse, Herbert. *Ética de la Revolución. Capítulo: Acerca de los fundamentos filosóficos del concepto científico-económico del trabajo.* Taurus Ediciones, S.A. pp.11.

_____ Fin del lapsus _____

La filosofía de Gareca: "Vivir el presente".-

Muchas veces me he preguntado ¿para qué vivir? La vida se me hace compleja, complicada, inconsistente, sin sentido. Muchas veces me he preguntado ¿por qué existe la vida, qué de bueno tiene la felicidad, o la ausencia de ella? Jamás logro respuestas. Mientras tanto intento programar mi vida, sacar una maestría, obtener un doctorado, poner una empresa, lograr una estabilidad laboral, ser juez supremo, hacer una universidad llamada "Universidad Postmoderna",

escribir muchos libros con títulos irreverentes, escribir poesía, historia, ciencia, derecho, cuentos, etc. Y luego nunca me alcanza el tiempo. Termino pensando que programar la vida no es más que una forma de programar nuestras futuras angustias, ponerlas allí en la espera, como si fueran consignas puestas por la vida, la cultura, la educación, para hacer de la vida una agenda. Luego miro hacia atrás y siento que el tiempo ha pasado irremediabilmente; miro hacia el futuro y sólo veo una ilusión lejana, y muchas proyecciones. Mientras me aferro a no aferrarme a nada, como diría Cioran, hago muchos ensayos de existencia. Fue en esos trances que escuché una entrevista hecha a Ricardo Gareca, el Director Técnico de la selección peruana, el entrenador futbolístico, que decía cosas que le correspondían a los filósofos, a aquellos como Diógenes, el mismo Cioran, talvez Osho, o en fin el poeta del vino Khayyam; Gareca dice que lo mejor es “vivir el presente”; y entonces entiendo que sí, que tiene razón, que no podemos manejar el pasado, y tampoco el futuro, sólo somos estaciones del presente. Entonces escucho con atención lo que dice Gareca, convertido en un filósofo, y dice: “Yo (...) me pongo metas, pero me he acostumbrado a vivir el presente más que nada. Muchas veces me he puesto metas, (...) expectativas, y la verdad que me dolieron, (al no) cumplirse o no darse esas expectativa; me provocaron determinado dolor. Entonces, (...) he planificado, más que nada, para lo mío, para lo que me gusta, vivir el presente, ¿viste?; disfrutar el presente. Yo, lo que disfruto, lo que he logrado es disfrutar el presente, nada más, no miro para atrás, no miro para adelante, solamente disfruto el presente” (Url:

https://www.youtube.com/watch?v=Nc_P4VCHnZI).

Pero el presente es inmenso a veces, y muy célere otras veces. El presente es una medida de la relatividad del tiempo, según al parecer decía Eisten, cuando uno es feliz el tiempo se acorta; cuando uno es infeliz el tiempo se alarga, entonces, todo es relativo, según el estado emocional.

“El presente” en el Derecho también existe, pero no en la justicia, el presente casi nunca es el de la justicia; eso está demostrado en los procesos, que son largos, y a pesar que se muestran ordenados en plazos, duran años, demasiados años. La clasificación de los procesos civiles, por ejemplo, en procesos de conocimiento, procesos abreviados, procesos sumarísimos, procesos de ejecución; o los procesos no contenciosos, tienen plazos que nunca se cumplen. Kafka ya lo habría vislumbrado. Pero el Código Procesal Civil peruano lo afirma.

Por ejemplo, en los Juzgados Civiles, en vía de “Procesos de Conocimiento” (asuntos contenciosos, en conflicto), allí donde se ven las causas, casos, controversias, disputas de intereses, conflicto de intereses, incertidumbres jurídicas como (475 CPC): 1) Aquellas causas que no tengan vía procedimental, ley específica, o naturaleza y complejidad de la pretensión el juez las considere atendibles; 2) La estimación patrimonial del petitorio sea mayor a 1000 unidades de referencia procesal; 3) Causas que son inapreciables en dinero o hay duda sobre su monto; 4) El demandante considere que la cuestión debatida solo fuese de derecho. En estos casos, los plazos siguen siendo largos, muy largos, a pesar que la misma norma procesal, el Código Procesal Civil, en su Artículo 478 exprese: 1)

Cinco días para tachas u oposiciones de medios probatorios; 2) Cinco días para absolver las tachas; 3) Diez días para interponer excepciones o defensas previas; 4) Diez días para absolver el traslado de excepciones o defensas previas; 5) Treinta días para contestar la demanda y reconvenir; 6) Diez días para ofrecer medios probatorios de hechos no expuestos en la demanda; 7) Treinta días para absolver el traslado de la reconvención; 8) Diez días para subsanar defectos de la relación procesal; 9) Veinte días para audiencia conciliatoria (derogado); 10) Cincuenta días para audiencia de pruebas; 11) Diez días para audiencias especial y complementaria; 12) Cincuenta días para la sentencia; 13) Diez días para apelar la sentencia. Que harían un total de 250 días hábiles, es decir, sin contar los días sábados y domingos. Serían 08 meses. Si descontamos los días sábados y domingos tendríamos que esperar 350 días, es decir, aproximadamente un año. Sin embargo, el proceso nunca se resuelve en un sino duran cinco, diez, o más años, ¿por qué? Carga procesal dicen, y eso es sólo signo de la falta de organización del Poder Judicial. ¿Acaso el presente se pueda observar mejor en los procesos judiciales? El presente se divide en el derecho procesal en ciertas etapas: la etapa de la demanda, tachas, excepciones, defensas previas, contestación de la demanda, reconvención, medios probatorios, subsanación de defectos de la relación procesal, audiencia conciliatoria (derogado), audiencia de pruebas, audiencias especiales o complementarias, sentencia, apelación. Tanto tiempo en el cual el derecho procesal ha dividido la vida. Proceso de conocimiento le llaman, y deberían

llamarlo “Proceso largo o larguísimo”, y entonces se entendería mejor.

Pero volvamos a Gareca, y vivir sólo el presente, como Ciorán u Osho, vivir intensamente el presente, que el pasado ya fue, y el futuro no se sabe si vendrá.

El fracaso, según Gareca.-

¿Gareca es realmente un filósofo? Se refiere a un concepto tan añejo como peligroso: “el fracaso”. Aquella palabra es la más grande excusa para no levantarse, para dejarse caer, para autosubestimarse. Palabra nefasta, tóxica, que no siempre se puede manejar, y que los grandes personajes de la vida han convertido en el motor de sus triunfos, aquello que los ha hecho levantarse y lograr el éxito. Fracaso es una palabra ya fracasada en este tiempo, donde todo es tan relativo, y Gareca parece saberlo, así que tiene su propio concepto y dice: “(...) la palabra fracaso (...) a mi mucho (..) no me gusta, más allá que acepto (..) que se puede nombrar y todo. Porque el fracaso es a veces cuando uno, (...) teniendo todas las posibilidades no se esmera o no se exige el cien por ciento. Yo me exijo el cien por ciento. (...) Yo a los lugares que fui me exigía el cien por ciento. Y bueno, me ha ido bien y me ha ido mal. Entonces, una persona cuando se exige el cien por ciento de su posibilidades, eh, le puede ir mal, viste, pero uno se tiene que quedar tranquilo. A mí me gusta todo lo que tenga que ver con las vivencias, las experiencias, para mí las experiencias malas, las experiencias buenas todo es bueno, viste, porqué, porque te hace crecer; a una persona lo hacen crecer, viste. A mí de las cosas malas que me han pasado, de las experiencias malas que me han pasado, uno la ha asimilado, viste, me ha hecho

crecer. Eh, no dejás nunca de equivocarte, no dejás de cometer errores. (...) . Uno nunca deja cometer errores; nada más que con el correr de los años, cuando pasan los años, uno, por ahí no comete errores groseros, viste, entonces los errores groseros los cometés más que nada en tu juventud, en la inexperiencia. Con los años seguís cometiendo errores pero por ahí no son tan groseros; (...) pasan más desapercibidos; pero siempre estamos expuestos en ese aspecto” (Url: https://www.youtube.com/watch?v=Nc_P4VCHnZI).

Gareca ha entendido que el éxito es sólo un viento pasajero, en ave en vuelo, y que la vida siempre está dispuesta o puesta para eternos retos, que la vida para triunfar es siempre “momentos”, y que lo primero es entonces preocuparse por mejorar, potenciar nuestros talentos. Pareciera haber leído el poema de Jorge Luis Borges, y su concepción sobre los “momentos” de la vida (aunque algunos dicen que dicho poema era apócrifo):

Momentos:

*Si pudiera vivir nuevamente mi vida.
En la próxima, trataría de cometer más errores.
No intentaría ser tan perfecto, me relajaría más.
Sería más tonto de lo que he sido,
de hecho tomaría muy pocas cosas con seriedad.
Sería menos higiénico, correría más riesgos.
Haría más viajes, contemplaría más atardeceres,
subiría más montañas, nadaría más ríos.
Iría a mas lugares donde nunca he ido,
comería mas helados y menos habas.
Tendría más problemas reales y menos imaginarios.*

Yo fui una de esas personas que vivió sensata y prolíficamente cada minuto de su vida.

Claro que tuve momentos de alegría, pero si pudiese volver atrás, trataría de tener solamente buenos momentos. Por si no lo saben, de eso está hecha la vida, solo de momentos. No te pierdas el ahora.

*Yo era uno de esos que nunca iba a ninguna parte, sin un termómetro, una bolsa de agua caliente, un paraguas y un paracaídas. Si pudiese volver a vivir, viajaría más liviano. Si pudiera volver a vivir, comenzaría a andar descalzo a principios de la primavera y seguiría así hasta concluir el otoño. Daría más vueltas en calesita, contemplaría más amaneceres y jugaría con niños. Si tuviera otra vez la vida por delante. Pero ya ven, tengo 85 años y sé que me estoy muriendo.”
(Jorge Luís Borges).*

No sé si Gareca ha leído el libro “La tentación del fracaso”, de Julio Ramón Ribeyro, pero cualquier acercamiento a esta palabra, a su desidia, ya es un avance, una continuación de la desidia con la que se debe tomar a dicha situación. El fracaso tornado en pasajero, aprendizaje, experiencia, virtud del que actúa y se atreve, cicatriz del verdadero héroe, del que vive y se recompone. No, no creo que Gareca haya leído a Ribeyro, pero al menos lo presente.

Gareca: “Matemáticamente aún podemos clasificar”.-

Recuerdo una fulminante ráfaga de periodistas deportivos, con título de periodista y sin ellos, hacía hincapié en una pregunta no edulcorante, agria, ácida, irrespetuosa hacia el entrenador argentino de la selección peruana, Ricardo Gareca; y le esputaban sobre las nulas posibilidades de clasificar al mundial, con sorna, ironía, o acaso ingenuidad. Allí estaba Gareca, batiéndose a duelo de palabras con aquellos reporteros –no de pacotilla- después de haber perdido uno más de tantos partidos eliminatorios. Ricardo Gareca sereno, pero acosado por la insubsistencia, incredulidad y tal vez maldad de los periodistas, respondía que la selección peruana aún tenía posibilidades de clasificar, que las posibilidades estaban intactas, que “matemáticamente aún era posible clasificar”, que él lucharía hasta el final, hasta la última opción de clasificar. Mientras Ricardo hacía estas afirmaciones con el corazón estrujado acaso, por la incredulidad que leía en los periodistas, éstos a su vez no podía dejar de mostrar su sorna, y hasta se mostraban ofensivos, groseros. Pero Gareca resistía, como resistiera en un cuento, de Abraham Valdelomar, el gallito de pelea “el caballero Carmelo”. Ricardo estaba seguro que aún había posibilidades y aunque todo el mundo le decía con gestos, palabras, groserías, que “no se podía clasificar”, que era “imposible” a esas alturas y con aquellos resultados; y, aunque se volcaban vendavales rabanadas de insolencia solución simplista y chata, como que se debía cambiar ya de entrenador de la selección, Gareca no se amedrentaba, seguía afirmando que había aún posibilidades, dando razones que

rayaban en la condolencia. Pero su fe, la forma cómo defendía sus creencias en el jugador peruano, en las posibilidades mínimas, pero posibilidades al fin, de clasificar, me convencieron que estábamos ante una persona especial, de talento y sensibilidad distinta, un ser humano distinto, de aquellos que no se quiebra con los fracasos, ni se deja vencer por la avalancha de negatividad.

Gareca me había convencido, por la forma en que hablaba, y yo, siendo un romántico equivocado toda mi vida, teniendo una predilección por perseguir siempre lo imposible, por estar del lado de lo imposible para hacer posible, me puse más atento y empecé a buscar las entrevistas que había dado Ricardo Gareca. Sorpresa mía, encontraba mucha, mucha filosofía en sus palabras. Así que me asombré. ¿Un filósofo disfrazado de entrenador de fútbol?, pensé. ¿Cómo puede ser eso? Y en realidad esa dirección filosófica es la que me hizo comenzar a ver los partidos de la selección peruana, aquella calidad del entrenador como persona de nobles sentimientos, de firmes decisiones, de no rendirse nunca, de palabras filosóficas, es lo que me hizo ver los partidos de la selección peruana, que antaño, hasta ese momento, yo menospreciaba, porque, como casi muchos, no me gustaba ver un equipo que perdía a la primera, que no luchaba cuando perdía la bola, que no entregaba su amor por lo que hacía, que era más conocido por las juergas y la indisciplina que por el compromiso. Además, estaba recubierto por varios fetiches negativos sobre el fútbol. Además, no me era agradable ver los partidos de fútbol, aún no me gustan, cuando no tienen un sentido superior al de perseguir un balón y darle de patadas hasta hacerla entrar en un arco

de redes blancas. También influía en mi desaire por el fútbol el hecho que personas tan inteligentes y sensibles como Jorge Luis Borges despreciaran el fútbol, porque no lo entendían. Pero esta vez el fútbol que planteaba Gareca no era que unos cuantos sujeto corrieran detrás de una pelota, sino que le había insertado “motivos”: amor a la patria, que no fuera excluyente o discriminadora, sino conciliadora y agrupadora de los sentimientos de las personas en base a un sentimiento nacional, unidad, competitividad y trabajo en equipo. Allí, en la dirección de Ricardo Gareca el fútbol dejó de ser un juego insignificante por dinero, placer, etc., para convertirse en una filosofía, en una historia, en una religión. El fútbol era entonces el sentimiento de identidad de una nación, la estrategia de éxito basada en el trabajo en conjunto, el equipo, como sistema y no como individualidad. El fútbol era principios, respeto, amor, solidaridad, compromiso, valor, autoestima, humildad, entrega, lucha, pundonor, resistencia, avance, es decir, sacaba lo mejor de cada persona y los ponía al servicio de un juego. En eso y más se había convertido la selección peruana, o lo que Gareca quería de la selección peruana.

Así que cuando lo escuché razonar sobre la posibilidad matemática de poder clasificar, a diferencia de muchos, yo aposté por esa idea, aposté por su fe, no por la realidad, sino por su fe, que mueve montañas, que genera imposibles, y entonces ya no dejé de ver ninguna entrevista suya, ni me perdí ningún partido de la selección, porque aquellos que la conformaron se estaban formando –por Gareca- en historias de vida y no sólo de fútbol.

Si, Gareca había echado mano, en su defensa de la selección peruana y la clasificación al mundial Rusia 2018, de las matemáticas, porque decía, lógicamente, que aún se podía clasificar, que matemáticamente se podía aún lograr el objetivo. Y no sé por qué recordé a Francesco Carnelutti, un gran jurista italiano, polidimensional, y un librito suyo que encontré en una biblioteca pública, librito que se titulaba: “Matemática y Derecho”, y en el que decía: “Ahora bien, lo que los juristas deben saber es cómo la matemática es lógica; y nada más.”. Si, la matemática es lógica, sentido común basado en la razón, y Gareca había utilizado la ciencia para demostrar que aún había posibilidades. Pero los periodistas se rieron, o hicieron ademanes de aquello. Incluso afirmaron en programas televisivos, con sorna y burla, que matemáticamente era imposible clasificar al mundial. Pero Perú clasificó al mundial, y entonces se supo que aquellos incrédulos, no sabían de matemáticas, y acaso por eso se habían dedicado a periodistas deportivos. Lo más triste es que no saber matemáticas significaba no saber razonar, utilizar la razón para hacer juicios de valor. Mucho más tarde también me enteré que un gran premio nobel, Bertrand Russell, expresaba: “La matemática posee no sólo verdad, sino también belleza suprema; una belleza fría y austera, como aquella de la escultura, sin apelación a ninguna parte de nuestra naturaleza débil, sin los adornos magníficos de la pintura o la música, pero sublime y pura, y capaz de una perfección severa como sólo las mejores artes pueden presentar.”.

Y allí iba Gareca argumentando científicamente que matemáticamente aún se tenían posibilidades para clasificar al Mundial Rusia 2018. Mucho más tarde

Gareca lograría lo que nadie creía, clasificar al Perú al Mundial Rusia 2018. Los malcriados periodistas que decían, por ejemplo, que era un “p-e-s-i-m-o” estratega, no pidieron disculpas como deberían haberlo hecho, sino como escudados en su púlpito de comentaristas deportivos; al contrario viajaron a Rusia a cubrir los partidos de la selección peruana. A mi eso me pareció que no estaba bien, que había allí mucha responsabilidad, que esos periodistas debían recibir su merecido, pero no fue así, no había justicia deportiva, tampoco hubo querellas, tal vez si algunas cartas notariales pidiendo a algunos que se rectificaran, pero nada más. La impunidad y la impudicia quedaron velados por la festividad y la velocidad de los acontecimientos. Pero al margen de todo ello, Gareca se ganó el respeto de todos, incluido aquellos periodistas majaderos e impúdicos. Gareca había logrado lo que nadie presagiaba, llevar al Perú al Mundial Rusia 2018.

2.- EL DEPREDADOR PAOLO GUERRERO

----- & -----

No se puede negar a José Paolo Guerrero Gonzales como un referente. Es el capitán a punta de esfuerzo, de no resignación. Jugando siempre a ganar, a darse el todo por el todo. Un jugador sublime, pero no imposible. José Paolo Guerrero Gonzales ha significado para el fútbol peruano, y para el país más que fútbol, entrega, lucha, no resignación, esfuerzo, amor a la camiseta, compromiso, profesionalismo. Paolo Guerrero parece haberse iniciado en su niñez sin ser un jugador extraordinario, sin ser aquel “tocado por los dioses”. Paolo se forjó a punta de esfuerzo, de rebeldía, de sentido y amor al deporte. Su historia es larga y hasta han hecho una película de él, de su vida de niño. Película que retrata su vida de niño futbolero. Paolo ha dado grandes batallas de compromiso, como aquella vez que le golpearon la cabeza, terminó sangrando, pero siguió jugando vendado de la cabeza. Su vida, de delantero goleador ha sido siempre una constante de golpes, por debajo, los costados, arriba, etc., para detenerlo en su camino hacia el gol.

Pero su mejor historia es la de los goles imposibles, la de los goles que hacen soñar, la de los goles que dan fe, esperanza, confianza, luz, para una nueva salida, para

una nueva oportunidad. Sus goles son muestra de esfuerzo, táctica, rebeldía, osadía, contundencia y amor.

Perú Argentina, clasificatoria Rusia 2018.-

Paolo es hombre de goles. En el partido Perú Argentina, jugado en el Estadio Nacional de Lima, recibe un pase perfecto de Trauco, que bajó con el pecho y disparó hacia el arco argentino, cuando andábamos perdiendo, fue fulminante, porque aquel gol demostraba que no había imposibles, que no había contrincante imposible, imbatible, que él, y todo el equipo, podían vencer a cualquiera.

Daniel Peredo narra aquel gol así: “ Gooooooooool. Ahí en el área, apareció Paolo. No había recibido una pelota limpia. Estaba peleando más que jugando, bueno, esa pelota limpia le llegó, le llegó a Paolo. Trauco no tira centros, dicen. Trauco da pases. Trauco lo encontró a Paolo. Primero controló, después aguantó a Funesmori, y después encontró el remate para poner la igualdad. El reposo del guerrero ha terminado; ha marcado contra Argentina. Paolo Guerrero lo empata en trece minutos. Paolo Guerrero dice que es posible. Paolo Guerrero el nombre de la película. Paolo Guerrero nos dice que estamos aquí en el Estadio Nacional: Perú 01, Argentina 01. Gol Peruano.”
(https://www.youtube.com/watch?v=Xze_vRvQckc)

Perú Uruguay, Estadio Nacional.-

Paolo vuelve a hacer del gol una osadía, un rompimiento de imposibles. Su gol contra Uruguay –eliminatoryas a Rusia 2018-, es producto de una rebeldía mayor, cuando a Perú le habían metido un gol, jugando bien Perú, y él, Paolo, reaccionó contra sus compañeros, contra

defensor peruano el mudo Rodríguez, increpándole por qué no había atajado a Suárez, a Sánchez y bloqueado el gol, mientras el mudo decía: “yo que hice”; pero Paolo seguía vociferando, “que porque”, que “siempre la misma mierda”, que “chochasumare”, que “váyanse a la mierda”, mientras hacía ademán de golpear al viento, tiraba patadones al suelo, imponía su impotencia ante el césped y el cielo, y un Cuevita intentando calmarlo no lo lograba. Fueron unos minutos después cuando Yotún, el amigo, el jugador de zurda imperecedera, de lance largo, recibiendo un pase de Trauco, lanzó un potente pelotazo de unos cincuenta metros de distancia, un pelotazo perfecto a los pies del guerrero, de Paolo, quién la bajó con la cabeza, estorbado por el famoso Godín, jugador uruguayo, capitán de su equipo, residente en el fútbol de élite europeo, que intentó detener a Paolo. Guerrero no se dejó, puso el cuerpo, el alma, la fuerza y la destreza para maniobrar con la pelota, y disparó hacia el arco, dejando tirado en el suelo a Godín, y metió el gol a Uruguay, convirtiendo aquel gol en otro acto de rebeldía, de “no nos dejaremos ganar”, de “somos mejores que ustedes”, de “soy peruano y a todo orgullo”. Paolo anotaba y esta vez no lo celebraba como antaño, con disparos con sus manos, sino sincerado con el momento, bajado de su furia por la oportunidad de poner el gol, corrió sereno y encontró a Yotún, el que le había dado aquel tremendo pase de cincuenta metros, y poniéndole las manos sobre sus hombros, mientras corría, le dio un beso en la nuca, agradecido y vencedor.

Luego de eso vino el gol de Orejitas Flores, que era un pase genial de Carrillo, de aquellos que sólo sabe dar Carrillo, Paolo la detuvo con el pecho y la dejó al borde de los pies de Orejitas Flores, quien sin pensarlo pateó

su gol mundialista y la metió en el arco uruguayo. Ese era el equipo peruano, dándole vuelta a la historia, dándole vuelta a la tragedia, convirtiéndose en ganador, desde ahora y para siempre, esos goles de Paolo significaban aquello, que ni la historia, ni la destreza o categoría de los demás era mejor que la de los peruanos, que un peruano podía voltear la partida y ganar, y que la punta de la fecha que afirmaba eso era Paolo, el goleador peruano.

Perú vs. Colombia.-

Paolo era un goleador y mucho más. Eso se vería con el gol que dio al Perú la posibilidad de pasar a la etapa del repechaje para el Mundial Rusia 2018. Perú jugaba y jugaba, y Colombia se cerraba y se cerraba; y entonces Colombia mete un gol, de James, un joven jugador que luego se señalaba como diciendo “lo hice yo, lo hice yo”. Si, lo había hecho él. Y entonces otra vez el guerrero despertó a todos, renegó, casi sollozó, se ve su rostro sufriendo, derramando asomos de lágrimas, incomprendiendo porqué otra vez, ¿porque no podían ganar?, ¿porque si habían luchado tanto? Y el guerrero sufrió, pero siguió, y todos siguieron, intentando lograr la meta, empatar y ganar. Perú estaba ya fuera del mundial con ese gol colombiano, y entonces otro de los guerreros peruanos, otro de los corazón peruano, Corzo, metió la cabeza buscando la pelota a la altura de la rodilla de un jugador colombiano, y listo, “jugada peligrosa”, tiro libre indirecto cobró el árbitro, “tiro libre indirecto”; pero Paolo no supo eso; sólo supo que debía patear ese tiro libre; no sabía que era indirecto y acaso no le importó; no escuchaba ya nada, sólo pensaba que debía patear ese tiro libre y meterlo en el arco

colombiano. Era esa la oportunidad. Él estaba preparado para eso. Cuevita se le acercó, le dijo que él iba a tirar el balón, que mejor fuera a cabecear, pero Paolo no escuchaba, no entendía. Estaba concentrado, concentrado en hacer el gol, y Cueva entendió que su capitán estaba decidido a chutar, a patear el balón, así que resignado Cuevita se fue, a esperar el resultado de aquel tiro libre. Paolo resopla, se concentra, su rostro se ve apretujado y fulminante, su cuerpo está tenso, todo él es una máquina de tensión y concentración, todo él es concentración. Paolo está decidido y golpea, resoplando, golpea el balón y lo lanza en una ovación perfecta hacia la esquina del arco, salta la barrera humana colombiana, parece haber rosado en James, al menos a despeinado con el viento al jugador colombiano, pero no es suficiente, el balón sigue su curso y va a la esquina del arco. Ospina, el arquero colombiano se lanza, no puede creerlo, es tiro indirecto, pero Paolo ha lanzado el balón directamente al arco. El arquero colombiano, Ospina, no puede creerlo, pero tampoco puede arriesgarse, y se lanza tras el balón lanzado a la esquina de su arco, y la toca, y entonces, la toca, la toca, la toca. En el puente televisivo se escucha a un narrador fulminante Daniel Peredo, “la tocó”, y “goooooolll”, y un repiqueteo zumbante de su compañero de cámara, el ex jugador Ramón Quiroga, ex arquero argentino nacionalizado peruano que jugó en la selección peruana, gritando, “la tocó, la tocó, la tocó, la tocó”; y si, Guerreño metió el gol, porque Ospina había convalidado el gol al rozar el balón y hacer de eso el segundo toque necesario para que el gol valga. Paolo corre a festejar su gol, abre los brazos, se golpea el pecho, da besos volados, y no entiende el primer

desconcierto de los jugadores y del público, y los manda al diablo –al parecer- y sigue, mientras un tímido pero angelical Orejitas Flores lo alcanza y le da palmaditas en la nuca. Más allá Cuadrado, otro gran jugador colombiano, tiene una especie de lucha verbal con el árbitro, levanta las manos, hace ademanes toscos, como refunfuñando, como diciendo: “era tiro indirecto, no vale”, pero el árbitro no cede. Todo es confusión por un momento, pero luego de eso todo está dicho, es gol, es gol, es un espectacular gol de Paolo, el Guerrero, el peruano de corazón. Ese gol fue el pase para el repechaje al mundial Rusia 2018, que le devolvió al Perú un imposible: “volver al mundial”, algo que hasta ese momento nadie creía ni menos soñaba.

Daniel Peredo narra aquel gol así: “...goooooooooooooooooolllllll peruanooooo. Era tiro libre indirecto. Le pegó Paolo Guerrero. Metió la mano Ospina. La desvió el arquero, y Paolo Guerrero en treinta minutos empata el partido. Nos vuelve a hacer ilusionar, nos vuelve a hacer soñar. La toca Ospina. Era el tiro libre de Paolo Guerrero. José Paolo Guerrero, era el día para ti.....” (<https://www.youtube.com/watch?v=JUgEachMGWk>)

Perú vs. Australia.-

Ya en el mundial Rusia 2018, Paolo Guerrero mete el gol contra Australia, narrada así: “La empezó a contruir Christian Cueva, amagó adentro hacia afuera, la encontró Paolo, como en los viejos tiempos, Paolo Guerrero de media vuelta puso la pelota adentro. Perú le está ganando a Australia. Perú está dejando fuera del Mundial a Australia. Perú volvió para hacernos felices.”

El juicio con Magaly.-

Una nota televisiva de pronto apareció en los medios faranduleros. Magaly, otra vez ella, estaba dominando el mundo del sarcasmo, la burla y el desdén por los demás. Magaly que había tenido sus primeras vistas en la televisión denunciando a Augusto Ferrando como un “vendedor de televisión basura”, al parecer estaba ahora “vendiendo basura”. Su risa cachacienta, desvergonzada, burlona y punzante la acompañaba en su éxito. Era más su risa de diabla majadera lo que atraía al televidente que la veracidad de sus notas faranduleras. Magaly sacaba notas de todos los que podía ridiculizar, faranduleros o no, y entonces encontró un nicho, un espacio de dónde coger rating, el de los futbolistas, los “jugadores”, y una noche escogió, encontró –entre tantos otros- una noticia bomba, “Guerrero”, el jugador seleccionado peruano, a su parecer estaba a las dos de la mañana saliendo de una discoteca, y entonces ella presentó un video y lo publicó también en su revista. Guerrero que no estaba acostumbrado a eso, la denunció, y junto a su madre –la inefable doña Peta- le hicieron el juicio y le ganaron. Resultado: Magaly y su Director de producción, fueron a parar a la cárcel. Allí Magaly escribiría un libro que ha pasado desapercibido. Allí, el ahora “respetado” Beto Ortiz se atrevió –en un acto delirante y obsesivo- de escribirle una carta y “demoler el árbol caído”, en venganza a las cosas que le había hecho la urraca. La historia es compleja, así es que la describiremos en otra oportunidad.

Magaly había sido enjuiciada por el delito de difamación en agravio de Paolo Guerrero, que en ese entonces era jugador del cuadro alemán Hamburgo.

Magaly fue enviada a la cárcel el 16 de octubre de 2008, por cinco meses. (<https://rpp.pe/famosos/chollywood/magaly-medina-y-el-polemico-caso-paolo-guerrero-noticia-221447>)

El delito de difamación.-

El delito de difamación se encuentra en el Código Penal (Art. 130 y stes. Del CP), dentro del título “Delitos contra el Honor”, y que los clasifica en tres: 1) Injuria; 2) Calumnia; 3) Difamación. El delito de injuria se produce cuando una persona ofende o ultraja a una persona con palabras, gestos o vías de hecho. El delito de Calumnia se produce cuando alguien atribuye falsamente a otro un delito. El delito de Difamación se da cuando se atribuye una cualidad, hecho o conducta que perjudica el honor o la reputación, y esta atribución o señalamiento se hace ante varias personas, reunidas o separadas, pero de manera que pueda difundirse la noticia.

3.- LA FOQUITA FARFÁN

----- & -----

La foquita Farfán dícese que tuvo ese apodo porque a su tío le llamaban la foca, y entonces él, pequeño, el sobrino, tenía que heredar una chapa parecida, “la foquita”, y entonces quedó. Farfán es de raza negra y le queda bien la chapa, sin embargo a medida que la gente lo admira, valora sus goles, comienza a quererlo como un hermano, como el mejor de los amigos, como el mejor de los familiares, y entonces la chapa desaparece, y queda solo la idea de la persona, del jugador de fútbol de muy buen pie. Ricardo Gareca habría dicho alguna vez en una entrevista televisiva, cuando le preguntaban por qué no lo convocaba, que era cuestión de ver qué tan competitivo era su presente, que ¿cómo le iba a cerrar las puertas al mejor jugador peruano?, pero que estaban esperando que logre estar competitivo. Esto cuando la Foquita había sido desconvocado o lo que es lo mismo, no vuelto a convocar a la selección, por su falta de compromiso y rendimiento. La foquita sonaba ya desde antaño como gran jugador. Se le conoce por muchos motivos, muchas variantes en su vida, se le conoce por buen jugador, por juerguero, por andar tras faldas, por haber estado inmerso en la farándula limeña, por haber

sido desconvocado (o no llamado por Gareca a la selección), por haber regresado después de una especie de “auto penitencia”.

La farándula de la foquita.-

Fue en aquel tiempo donde la prensa había denominado grosera, pintoresca y lesivamente a un grupo de jugadores como “los cuatro fantásticos”, donde más se supo de la vida farandulera de la foquita Farfán, de sus fiestas en su “bunquer”, a pesar que tenía familia, la foquita parecería necesitar vivir un poco más, soltarse, ser humano por un momentito, y el dinero, su prestigio, las grandes posibilidades que le había abierto el fútbol, le daban la posibilidad de divertirse a lo grande, de intentar entrar en el mundo de la élite limeña; pero la foquita no pertenecía allí, su familia era de origen humilde, e intentar entrar en ese mundo, el de la frivolidad mundana, el de las chicas bellas y lujuriosas, el de las bebidas caras y las discotecas de moda, no encajaba muy bien con él, porque habiendo nacido en clase humilde la foquita no tenía lo que tenían la crema y nata de la socielité limeña, pero tenía algo más, tenía corazón. Era un ser humano necesitado de diversión, de cariño, de amor, y aunque todos pensaban que sólo buscaba diversión, lujuria y lujo, nosotros creemos que necesitaba “verdadero amor”.

Sin embargo, el desorden emocional estaba ya instalado en la foquita. Había participado en varias eliminatorias y nunca logrado clasificar. Se recuerda un video donde al terminar el partido y no clasificar se echa a llorar, se cubre el rostro, mientras sus compañeros intentan acompañarlo y protegerlo de la vista de los demás. Más tarde se supo que luego se fue a una fiesta,

talvez frustrado por no lograr la clasificación, y entonces la gente entendió, juzgó; los periodistas, faranduleros de la tele “juzgaron”, “sentenciaron”, lapidaron a la foquita, diciendo “que era un mal deportista”, “que en realidad no le importaba la selección”, y muchas otras insolencias como aquellas. La gente acostumbrada ya desde siempre, desde su envidia o falta de entendimiento, hablaba de lo mal que se comportaba la foquita, de su compromiso con la diversión y no con la selección.

Con Melissa Klug, la “blanca de Chucuito”, tuvo dos hijos, Adriano y Jeremy. También tuvo una hija Maialen, con Mercedes Carrasco. Según el periódico Trome (15/09/2017 - 09:57h), Melissa Klug tuvo cinco hijos, dos con la foquita Farfán. Melissa había tenido a su primera hija Gianella Marquina Klug, a los 14 años, producto de su relación con Raúl Marquina que era mayor por 12 años. Melissa cuenta que al estar embarazada a esa edad tenía que “fajarse”, a fin de que no se note su estado. Asistió a su quinceañero embarazada, aún estaba en tercero de secundaria, pero tuvo que abandonar su colegio porque estaba dirigido por un párroco, y siguió sus cursos en una institución no escolarizada. A los 17 años se embarazó del futbolista Abel Lobatón, con quien se casó, y tuvo a su hija Smahara Lobatón Klug, Antes de cumplir 18 años de edad vuelve a salir embarazada y nace Melissa Lobatón Klug. En el 2005 conoce a la foquita Farfán, con quien convivió por muchos años, naciendo Adriano y Jeremy. (url: <https://trome.pe/espectaculos/melissa-klug-hijos-cinco-edades-video-61935>).

Repasando aquella historia, en una sociedad “machista por demás” y muchas veces “hipócrita”, era

difícil que un joven Farfán pudiera, con todo aquel mensaje social, quedarse con Melissa Klug. Por eso, al parecer la foquita Farfán parece haber estado esperando la pareja ideal, o al menos la correcta, y entonces conoció a la reina del totó, Yahaira Placencia, que fue su pareja cuando él jugaba para la selección, y en un partido de eliminatorias para Rusia 2018, contra Uruguay, metió un gol, corrió a la esquina del campo, y agarrado del banderín hizo el típico movimiento de caderas y totó que era emblema de su nueva enamorada Yahaira. La foquita aún creía que estar en la selección, meter goles, podían ser utilizados para complacer a sus parejas, para impresionar a las enamoradas, pero Gareca, en otra entrevista reveló lo que quería de los seleccionados: “los seleccionados no han venido a visitar a sus familias, enamoradas, han venido a representar a un país”. Gareca pide el compromiso al cien por ciento de los seleccionados con el país.

Perú vs. Nueva Zelanda.-

La foquita Farfán tiene una historia diversa, multidimensional, en el fútbol, en el amor, en los gustos automovilísticos, discotekeros, inmobiliarios, pero narraré sólo lo que me alcance el entusiasmo. La foquita Farfán, un gran jugador peruano, del cual Gareca había dicho que era el mejor de los jugadores que había tenía el Perú, dejó de sentir de pronto, en los partidos el compromiso, y ataviado por los problemas faranduleros, no mostraba ya su mejor performance deportiva. En el partido Perú Venezuela fue cambiado y reemplazado por Raúl Ruidiaz, y desde ese entonces desapareció de la convocatoria peruana por muchos meses. Gareca no lo llamaba, esperando a que se vuelva

competitivo. La foquita presentaba problemas físicos con su rodilla, al parecer, y también problemas con su conducta farandulera. Así que volvió a la selección después de muchos meses. Mientras tanto Gareca continuaba con el equipo y empezaba a ganar, a consolidar al equipo peruano. Así, Gareca le decía a Farfán que no era suficiente ser un jugador con talento, había que tener disciplina y compromiso con la selección peruana. Al fin volvió la Foquita Farfán a la selección. Dicen que el profe al recibir de nuevo al jugador le dijo: “Ya lo pasado quedó atrás. Ahora vuelve a ser el mejor Farfán que siempre has sido”.

La foquita había regresado a la selección, pero ya no era titular. Algo impensable para aquel jugador que se paseaba y engreía con anteriores entrenadores, que pese a captarlo en farándulas y juergas, le perdonaban todo, a fin que juegue en la selección. Ahora, con Gareca las cosas habían cambiado. Tenía que volver a ganarse el titularato. La estrategia había cambiado. Ya no se trataba de figuras, sino del equipo. Pero la oportunidad le llegó, en el mejor momento, el último partido de las eliminatorias, el repechaje contra Nueva Zelanda. El partido que definiría si Perú iría al Mundial Rusia 2018. Y fue en ese partido que Cueva le dio un pase gol extraordinario, y él, la foquita Farfán, aprovechó el pasé y lanzó un patadón fuerte, seguro, libertario, y metió el mejor gol de su vida, el que daba el pase al Mundial Rusia 2018. Pero Farfán no había metido aquel gol solo con el objetivo de clasificar, sino de dedicárselo a su compadre, amigo de toda la vida Paolo Guerrero, que estaba suspendido por haber dado un resultado adverso para la prueba de drogas, por haber tomado un te de coca. Y Farfán luego del gol dio muestras de su

verdadero corazón. Cogió la camiseta número nueve de la selección peruana, la que le pertenecía a Paolo Guerrero y se la puso en la cara, y le dedicó el gol, llorando de emoción, sacando a flor toda la frustración de tantos años de no haber logrado ir al mundial, y ahora, con aquel gol reivindicaba todo su esfuerzo y mostraba que era un jugador de corazón, que sentía verdadera amistad y compromiso, por el Perú y por la amistad, por Paolo Guerrero.

_____ Lapsus _____

EN LA BATALLA

De nuevo en la batalla,
de nuevo con el sentido intenso
la esperanza informe
la melancolía de lado
de nuevo el sol ha salido
y el cielo de noche se presta antaño
de nuevo la noche me alumbraba
y se esfuma la luna llena que nunca me agradó
de nuevo las ideas surgen
las esperanzas se mueren y dan paso a la acción
ser vil, ser violento no recompensa,
ser tirano de su propio pensamiento no derrite
nuestros sentimientos
ser uno u aquel que no es o que se es
de nuevo
mis oídos escuchan a Audioslave:
"ser tú mismo es lo único que puedes hacer" (Be
Yourself)
de nuevo escucho a Pearl Jam "¡Hey! Yo, todavía estoy
vivo (Alive)

De nuevo salgo a mirar el desierto, el gran desierto

_____ Fin del lapsus _____

4.- LA CULEBRA CARRILLO

----- & -----

El jugador que tenía la fama de no comprometerse con el equipo, de buen juego, buen dribleo, de ser la culebra, porque podía pasar a cualquier jugador enfrente, el hombre que enfrentaba, cuando la perdía, pues ya, la perdía, no insistía, no luchaba por el balón, simplemente la perdía y ya, como resignado a ser vencido. Carrillo, sin embargo estaba en Europa, jugando por ligas internacionales importantes, pero cuando venía a la selección peruana tenía portadas en periódicos, medios televisivos y de prensa escrita y radial de haber estado en alguna fiesta. Jugaba bien, pero le faltaba el aire, se cansaba rápido, estaba en fin, “resignado” a perder. Es tomado en cuenta por Gareca y luego de su mala actuación es dejado por un momento en estambay. Pasa el tiempo, la culebra Carrillo juega en el extranjero, pero no le va bien, los entrenadores no le dan muchos minutos, no es titular, y su juego se va perdiendo en la espera. Carrillo no ve crecer su juego, sólo se mantiene en equipos que no le dan la confianza total de los noventa minutos, apenas ingresa unos cuantos, al final del partido. Carrillo no parece esperar ya nada, solo mantenerse, solo resistir. Pero Gareca no cree que eso deba ser así, busca a Carrillo, le habla sobre la selección,

le dice que en el equipo peruano va a tener minutos, que es un buen jugador, le da la posibilidad, en aquel tiempo en el que nadie, o casi nadie, quería estar en la selección peruana porque había la fama de que Perú perdía siempre, que llegar a la selección era desprestigiarse. Pero Gareca no cree eso, Gareca conversa con Carrillo, le da su confianza, le asegura que tendrá minutos, como diciendo, “aquí sí te valoramos”, “aquí podrás mostrar lo que vales”, “aquí eres importante”, “aquí te necesitamos”, y convence a la culebra, le da un motivo para volver a la selección, “tendrá minutos”, y entonces Carrillo que había sido dejado olvidado por la selección, por su falta de compromiso, por su desorden futbolístico, y su mediática vida, acepta, Carrillo vuelve a la selección peruana, mientras un grupo de la prensa lo acuchilla, dice que no debe volver, que es una mala influencia para el equipo, la prensa, siempre infame, siempre correlativa, siempre injuriosa, dice que no debe volver, que no es un jugador comprometido, que está en la farándula, que no hay que perdonarlo –como si la prensa tuviera ese poder para perdonar-, pero Gareca habla con Carrillo, le ha ofrecido algo que no tiene completamente en Europa, en el Perú: “respeto”, Gareca le ofrece respeto, confianza y sinceridad. Gareca convence a Carrillo, no de que vuelva a la selección peruana, sino de que crea en si mismo, de que crea en que es un gran jugador. Mucho más tarde, cuando Carrillo ya estaba integrado en la selección peruana, después de las eliminatorias, en una conferencia de prensa, después del partido amistoso con Islandia, donde Carrillo había hecho una gran presentación, Gareca dice halagándolo: “Es el típico jugador peruano”. Y Carrillo vuelve a la selección peruana, resistido aún

por un sector de la prensa, esa prensa que siempre quiere imponer sus ideas, sus caprichos, sus insolencias.

Carrillo vuelve a la selección, su primera intervención es sin embargo ligera, frívola, se cansa rápido, intenta hacer amagues, pero el físico lo vence. Pero está allí, en la selección, y Gareca se lo hace recordar. Gareca cree en él, lo pone como titular, le da su espacio, le da libertad, le deja ser el, le da valor, confianza, y lo prepara físicamente. Gareca sabe que Carrillo es bueno, muy bueno, que hay que darle su espacio, que hay que potenciarlo, y Carrillo entiende, le agrada que alguien crea en él, agradece a Gareca por la confianza, y empieza a transformarse, en los partidos se juega el todo por el todo, ya no deja los balones por perdidos, ahora ya no se resigna a perder, ya no quiere perder, sabe que Gareca lo valora, sabe que la selección lo necesita –Gareca se lo ha hecho saber-, y entonces comienza a cambiar, mejora en rendimiento, en físico, en ánimo, en intención, y comienza a creer en si mismo, gracias a Gareca, y es que este entrenador va contra la corriente de la prensa, de los demás que han dicho que Carrillo no debía volver porque sólo estaba en la farándula. Carrillo ve eso, Carrillo valora que el entrenador Gareca se la juegue por él, y entiende que si puede, que es un buen jugador, y entiende que este es su momento, que puede dar más, y hasta su discurso en las entrevistas cambia, ahora dice: “jugando bien o jugando mal, tenemos que ganar”, ahora dice “para ganarnos van a tener que sufrir”, y entonces mejora. Carrillo comienza a creer reamente en él, cree que es buen jugador, es reafirmado cuando Gareca le da su confianza, lo instruye, con su equipo técnico, para ser el mismo.

Carrillo, la culebra, ha vuelto, pero esta vez mejorando en todo.

De Carrillo siempre se decía que tenía buen juego pero era débil de la mente. Pero Carrillo ha mejorado, ha comenzado a creer, se ha vuelto fuerte de fútbol y de cabeza. Ahora cree que se debe ganar jugando bien o jugando mal. Carrillo se convierte en un referente, comienza a jugar muy bien en la selección peruana, y entonces es reconsiderado en el fútbol extranjero, donde lo minimizaban, lo subestimaban, y ahora lo ven, jugando en la selección peruana como un jugador desequilibrante, que juega por derecha, que juega por izquierda, que usa la pierna derecha, que usa la pierna izquierda, que siempre amaga y vence a sus contrincantes, que le gusta el uno a uno con el contrincante y siempre vence, que lanza centros al medio campo, al área del arco perfectos, que desequilibra siempre a todos sus contrincantes y pasa siempre. Carrillo se ha convertido en una verdadera culebra, en lo mejor de si mismo. Carrillo ha comenzado a creer en si mismo y ahora comienza a insistir y presionar al contrincante, ahora roba balones, ahora lanza tiros al arco y logra meter goles, ahora se atreve más, mucho más, ahora es un jugador muy importante para la selección peruana, ahora ha logrado el cariño y reconocimiento de la selección, y todo eso lo ha propulsado Gareca, porque ha creído en él, porque le ha dado libertad (pasa del lado derecho al izquierdo y el entrenador lo deja e incentiva a hacerlo con la mayor libertad).

Carrillo es desequilibrante, ofensivo con el contrario, amagador, dribleador, rápido, ensayador de jugadas impresionantes, como hacer ochos, para darse

autopases y pasar al adversario. Carrillo es un jugadorazo, sólo le falta el gol, pero ha empezado a andarla al arco, ha anotado ya algunos goles, por insistencia, por confianza, y uno espectacular ante Arabia Saudita, donde coge el balón con el pecho, la para, la deja caer sin tocar al suelo, y la patea al arco, en un quiebre espectacular, acaso el mejor gol de Carrillo hasta ahora, pero no el último. Carrillo ahora es un crack, pero detrás de él, un gran ser humano que le deja ser, que le da la confianza de ir de un lado para el otro, de amagar y arriesgarse, un gran hombre que lo ha potenciado, le ha hecho creer en sí mismo, Ricardo Gareca, y Carrillo lo sabe, y se siente bien en la selección y se vuelve mejor de lo que era, se vuelve la mejor culebra de las selección, y ahora se compromete siempre con la selección, la lucha siempre, driblea siempre, le gusta el juego uno contra uno y siempre pasa. Carrillo se ha redescubierto, se ha vuelto un crack, un ganador.

Pecho frío.-

Carrillo ha sido un jugador que habría sido considerado un pecho frío, pero en las eliminatorias para el mundial Rusia 2018 ha demostrado lo contrario. Re encontrado por Gareca del extranjero, Carrillo jugaba sus primeros partidos cansándose rápidamente, pero ahora tenía otro sentido en los pies y en corazón, empezaba a sentirse “considerado”, y eso es algo que no esperaba. Gareca comenzó a darle la confianza que necesitaba, y empezó a mejorar su físico, ya no se cansaba rápidamente en los partidos, dribleaba, jugaba el uno a uno y siempre o casi siempre pasaba, hacía pases que terminaban en gol (pases gol), cambiaba de ubicación,

de estar por el lado superior izquierdo pasaba al lado derecho, intercambiando con sus compañeros la posición, y luego volvía a su lugar, desequilibrando a los defensores, que no sabía o no podían referenciarlo individualmente, comenzó a presionar a la defensa y arco contrario, no daba por perdida ninguna pelota, y provocaba errores del contrario con su presión, pero aún era un jugador que “no tenía gol”, es decir, un gran jugador aún devaluado. De pronto comenzó a hacer algo que nadie esperaba, salvo el comando técnico y sus compañeros de juego, comenzó a patear al arco, con la derecha, con la izquierda, y en la oportunidad que se le presentara, armaba jugadas, se hacía autopases, en ocho y vencía la marcación, de uno, dos, tres, hacía pases de taquito, completaba la hazaña con su velocidad y lanzaba el centro pase gol. Al principio sus tiros al arco eran destinados, muy por encima del travesaño, muy por el costado, muy desacertados, pero eso sí, estaba mostrando mayor protagonismo para marcar gol, pateaba más al arco, y entonces comenzó a chutarle. El primer gol con la eliminatoria, aún frío, un poco tibio fue una entrada de tres dedos, que logró colocar como por milagro. Aún allí no se notaba todavía su calidad goleadora, pero luego mostró lo que estaba aprendiendo, a confiar en si mismo, a patear al arco, a sentirse importante en el grupo de la selección peruana, y a sentir que tenía categoría. En el partido con Croacia anotó el primer gol, gracias a una presión a los defensores del equipo contrario, pateó con la derecha al arco y, rozando en un jugador croata, anotó. Un grupo de otros jugadores peruanos se acercaron a felicitarlo, entre ellos Cueva, siendo que este último es más bajito que el, Carrillo doblo hacia el hombre de Cueva su rostro

para posarlo en el hombro de Cuevita. Esto demostraba la sencillez y el cariño de aquellos jugadores.

En el juego amistoso de la selección contra Arabia Saudita, toma de pecho la pelota, la baja, y sin que la bola pise el suelo, Carrillo pateo con la izquierda y mete un tremendo gol. Pero es en el partido contra Australia, en la primera fase de grupos del mundial Rusia 2018, donde Carrillo hace su aparición histórica, Paolo le da un pase y él sin esperar que el balón pise el suelo pateo un derechazo rotundo, haciendo el primer gol peruano en un mundial después de 40 años, dicen los medios periodísticos.

Luego de los partidos amistosos donde Carrillo demostró muy buen juego, ser un jugador diferente, el presidente del equipo que tenía a Carrillo decía “No entiendo cómo es que Carrillo juega tan bien con la selección y decepciona tanto en el Benfica y el Wapsfol”. Carrillo en la entrevista luego del partido Perú Australia, donde él hizo el primer gol.

Todo Sport le hace la pregunta: “(...) y a Carrillo felicitarlo porque creo que fue el mejor jugador del mundial de Perú, y le ha adicionado gol, que es lo más importante, quisiera saber a partir de cuando empieza a pensar en el gol, más allá del desborde”. Carrillo responde: “Yo con respecto a la pregunta pienso que es muy importante la confianza que te da el comando técnico, los compañeros, ellos me pedían eso, que llegue mas al arco, que tenía que ser mas protagonista en el marcador de los partidos, y fue básicamente eso, y también poco a poco la jerarquía que he venido adquiriendo aquí con el grupo, me siento cada vez mas importante, y eso se ve reflejado en el campo”. La respuesta estaba clara, el gol nacía de la confianza que

le daban, de que creían en él, sin miramientos ni censuras, de hacerle crear a el mismo importante, necesario, especial, y eso es lo que hacía Gareca, su equipo técnico y también sus compañeros. Carrillo sabía que en la selección peruana no era uno más sino uno muy importante, -como todos los demás- pero diferente, sabía que todos confiaban en él, que nadie lo iba a regañar, nadie le iba a hacer caras largas, sin que lo iban a apoyar, en suma: que confiaban en él, y Carrillo respondió, confiando en sus compañeros, en el comando técnico, en Gareca y empezó a hacer gol. Porque Carrillo se sentía cómodo en la selección peruana, importante en la selección peruana, y entonces en agradecimiento a eso, Carrillo ahora se entregaba completo por la selección. Por es tan buen jugador en la selección peruana y no tanto en las selecciones extranjeras; porque creyeron en él.

_____ Lapsus _____

FACEBOOK

Ahora que sé que sabes lo que pienso, mis deseos y más...
mis intenciones, mis desvaríos y acaso también mis defectos, especialmente mis defectos
Ahora, ¿qué me queda hacer con alguien que conoce todos mis secretos?
¿Qué queda hacer con alguien que sabe dónde estoy, qué hago, que películas me gustan, que tipo de mujeres deseo, qué comida es mi preferida, y hasta cuántos vértigos tengo?
¡Ahora que sé que sabes tanto, Facebook!

¿Qué debo hacer contigo?

¿Debo entablarte una demanda por haber ingresado a mi privacidad?

¿debo pedirte una comisión por manejar mis datos?

¿debo resignarme a que me sigas mirando, con esos ojos de voyerista?

¿Qué debo hacer mi estimado multimillonario Facebook, Mark Zuckerberg?

¿Debo pedir que me digas qué haces en tu vida, qué libros que gusta leer, qué comida te gusta consumir, qué bebidas son tus preferidas, qué tipo de mujeres u hombres te gustan?

¿Dime Mark Zuckerberg, es tu mirada digital, informática, una mirada impune a mi vida privada, sólo porque yo la compartí en tu red?

Dime Zuckerberg, ¿cuántos millones has hecho con mi privacidad, con mi instinto de supervivencia, con mi manía para no sentirme solo?

Dime Zuckerberg, ¿crees en la política, en la moral, en la ética, en la decencia, en la indecencia, en el dinero, en dios o en el diablo? ¿En qué crees Mark?

Aún no sé qué debo hacer, Mark,

Talvez sólo me ría, y luego piense en la forma de volverme millonario a costa tuya,

Talvez sólo me olvide y deje que el tiempo y la rutina me venzan

Talvez sólo deje de pensar en aquello, en tu mirada furtiva, frívola, economicista, frugal

Talvez sólo deje que mi mente se olvide de Facebook; porque no me importa ya mi soledad,

porque no me importa que alguien use mi soledad para hacerse millonario

talvez, solo talvez, olvide todo esto...

sí, talvez sea lo mejor: olvidar que existes.

_____ Fin del lapsus _____

05.- LA MAGIA DE CUEVITA

----- & -----

1.- Una jauría de periodistas afiebrados por conseguir noticias calientes, contradictorias, con las ínfulas de ser los dueños de la verdad futbolística, como si les pagaran por ser malcriados, infundiosos, castigadores, preguntan lesivamente sobre el porqué de la convocatoria a Cristian Cueva, el mal educado, el peleador, el que había insultado a su entrenador, enfrentado a los hinchas, el malcriado, engreído y perturbado Cristian Cueva. ¿Porqué lo convocan? Preguntan y repreguntan los periodistas, acostumbrados a imponer sus ideas sobre quién debe o no debe jugar. Los periodistas, que nunca han llegado a ninguna selección, que no juegan ni bolitas, o canicas, están allí entrampados en darse de muy genios, muy conoedores, muy sabios. Todos ellos, groseros, petulantes, esgrimen sus lenguas contra el nuevo entrenador, para someterlo, para imponerle que ponga a jugar a quienes ellos aprueben, y le indican, que este si, que este no, que aquél talvez, pero el entrenador no se deja amedrentar, sabe a quien quiere en su equipo y cree, cree en el jugador peruano, y lo dijo desde el principio cuando llegó al Perú, en su presentación como

nuevo Director Técnico de la selección peruana: “Yo creo en el jugador peruano”.

2.- Gareca defiende a Cueva en una conferencia de prensa, cuando este pretendía imponerle al otro Cristian, al bueno de Cristian el “chaval”, muy querido por haberse inmolado por la selección peruana, muy querido por haber preferido esperar ser convocado por el Perú, antes que por España. El chaval es otra historia, pero se cruza con la idea de Gareca de preferir al hijo descarriado, a la oveja negra del fútbol peruano, preferir a Cristian Cueva. Acaso será porque lo ha visto jugar, porque sintió un pálpito de que es un buen jugador y que el resto se puede “corregir”; Gareca lo dice: “esas cosas se pueden corregir”, y no se deja amedrentar, tal vez porque tiene experiencia en ser sancionado y maltratado por la vehemencia, tal vez porque en su tiempo de futbolista gritaba a cuello limpio “nos han robado”, “claramente nos han robado”, mientras su peinado tipo gallito de pelea, se ensortijaba amarillo, como un pájaro loco, pelucón desde ya, con esa frondosa cabellera que desafiaba al viento a la gravedad y a la estética. Tal vez Gareca al proteger o comprender a Cuevita, se veía a él mismo, castigado por una u otra actuación, y recordaba que decía que “ya había aprendido”, “que no jugar varios meses” era suficiente. Si Gareca comprendía a aquellos “impetuosos”, y hasta “irrespetuosos” como Cueva, porque él mismo en su tiempo de jugador profesional perdía los papeles, y se liaba con sus sentimientos expresados a flor de boca, expresando sus sensaciones sin poder controlarse. Ese Gareca no parece este de Director Técnico, siempre cauto, sereno, prudente, incapaz de pronunciar palabra

negativa en contra de jugador alguno, incapaz de cerrarle las puertas a ningún jugador, sereno, sobrio, elegante, aunque aún con su cabello largo, desordenado por el viento, que muestra que la paciencia de Gareca tiene un trasfondo, la historia, la historia de su pasado irreverente, de jugador apodado el tigre.

3.- Cueva parece deberle todo, tener un entrenador que se la jugaba por él, que había sido un indisciplinado jugador talentoso, pero indisciplinado al fin. Eso no podía pasar desapercibido para Cuevita, que sabía le debía todo a Gareca, a aquel entrenador que se estaba jugando su propio cuello por él, que respondía las preguntas maliciosas de los periodistas sobre porqué había convocado a Cueva. Cueva sabía que estaba en deuda con Gareca, sabía que no podía fallarle, porque nadie se juega por nadie. Pero Gareca no hace eso gratuitamente, Gareca sabe que Cueva es talentoso, que puede “corregir”, aquellas malas crianzas, aquellos mal engreimientos, y habla con Cueva, le dice qué espera de él. Gareca es frontal, sereno pero enérgico, sabe qué decir, sabe cómo lograr la atención de sus jugadores, es siendo “auténtico”, esa es su fórmula, ser sincero y auténtico, habla con los jugadores, les plantea su forma de llevar el equipo, les dice que cree en ellos, porque él está convencido del jugador peruano, lo dijo la primera vez que fue presentado como Director Técnico de la selección, así que no miente, él cree en el jugador peruano, y Cueva es un jugador peruano, pero no se trata sólo de eso, se trata de hacerlo mejorar con lo que tiene. Cueva y muchos no creen en si mismos lo suficiente como para verse estrellas de fútbol, sólo unos cuantos logran salir del país, fichados por equipos

importantes de Alemania, Brasil, Europa, y Cueva, aunque se sabe talentoso, no se ve aún en el extranjero, no después de haber regresado de una mala temporada en el exterior, no después de pelearse con los hinchas de la blanquiazul, Alianza Lima. No, Cueva no cree totalmente en sí. Pero Gareca sí, Gareca le hace entender eso, Gareca está dispuesto a jugársela por Cueva, y lo demuestra, no solo habla, pone en riesgo su confiabilidad como Director Técnico de la Selección Peruana, de aquella selección que habría sido vapuleada antaño por la catástrofe dirección de la voz del periodista, del malsonante periodista opinólogo, del malicioso sabe todo. Gareca muestra que cree en lo que dice, y cree en los jugadores que va eligiendo, y ha elegido a Cueva, y se enfrenta a todos, periodistas, comentaristas, radio, televisión, pero no se enfrenta como anteriormente lo hicieron otros entrenadores, “ya me tienen podrido, los voy a desenmascarar, son ustedes unos ratoneros”, decía antaño otro entrenador que venía con el título de mago, y que contrató la Federación anterior, investigada por corrupción, y desterrada por una nueva directiva, provinciana.

Gareca habla con Cueva, le hace ver que tiene que luchar por su familia, que sus desvaríos no sirven para un jugador profesional, que “está para más”. Cueva no lo sabe aún, pero Gareca es firme, le dice paciente una y otra vez sobre su talento, le habla, le enseña a creer en si mismo, le plantea ser el jugador que es, insiste, una y otra vez, sereno pero firme, decidido creyente. Imagino la cara de Cueva, escuchando como un entrenador, un argentino, con el pelo largo, rubio, un entrenador de años, serio, le dice que cree en él, que sabe que es un buen jugador. Cueva no lo puede creer, no cree que

alguien crea a primeras en él, pero Gareca es firme, es decidido, está convencido, y la primera plataforma para lograr convencer al otro es estar convencido uno mismo. Y Gareca cree, está convencido.

Cueva sabe que Gareca sabe, que ha visto los videos donde él es pelinco con los hinchas, sabe que Gareca se las ha jugado por él, ante los periodistas, dirigentes, hinchada, y entonces no le queda otra, no puede ser tan mal agradecido, aún no cree que sea lo que Gareca dice de él, pero acepta, se resigna a haber actuado equivocadamente, y entiende que lo menos que puede hacer es igual que Gareca, “jugárselas por el profe”, y en el primer gol que hace corre como un niño hacia el profe Gareca, y se lo dedica. Y luego, muy posteriormente, cuando los periodistas lo entrevistan confiesa considerar a Gareca como a su padre, y siempre habla que él creyó en él cuando nadie creía. Eso es impagable. Pero Gareca sólo ha hecho un ejercicio de reconocimiento, ha aprendido eso en su vida, acaso en un pasaje de su vida, cuando un dirigente del Vélez Sarfiel de Argentina, lo llamó y se jugó por él, confió en el, y un personaje, Baseda, se la jugó por él, y Gareca reconoce en una entrevista “que le debe todo a Baseda, porque fue el primero que confió en él”, en Argentina, de donde tuvo que salir al exterior porque para él integrarse laboralmente era difícil.

Gareca ha trabajado constantemente con Cueva, le ha enseñado a modular su carácter, ¿cómo?, “con el ejemplo”. Gareca es sereno, en sus conferencias y entrevista a periodistas demuestra que es sereno, de perfil bajo, nada lambisco, ni bullanguero, toma las cosas con calma, tanto si gana o pierde, asume todo de la misma forma equilibrada, y enseña acaso sin

percibirlo, a comportarse a sus jugadores. No necesita gritar –como antaño hacían otros entrenadores-, no necesita ser descortés, sino responder lo más sereno. Nunca ofende, siempre respeta la opinión del entrevistador, y a lo sumo, discrepa de sus posiciones, pero intenta no ser ofensivo, descortés, y eso lo ve Cueva, lo ve todo el equipo, y Cueva ve, y como un niño aprende, aprende del guía. Gareca no es un bravucón, no está para dar clases a niños malcriados, trata a los jugadores como personas, como profesionales, como seres humanos, intenta hacerlos sentir bien; en otra entrevista dijo: “los muchachos se sienten bien en la selección peruana, y eso no es un dato menor, ojo, eso no es un dato menor”. Claro, sabe que sentirse bien en un lugar es un referente para sacar lo mejor de sí. Y Cueva, como todos los demás, cuando llega a la selección peruana se siente querido, apreciado, comprendido, pero no engreído, sino “valorado”, incluso más de lo que él mismo cree de si mismo. Cueva si siente bien con el profe, y lo ha adoptado como un padre. Pero Gareca no quiere ser un padre, quiere ser un entrenador, alguien que puede lograr convencer al jugador que es bueno, que es valioso, que no tiene porqué bajarse ante las estrellas de otros equipos, que nadie es mejor que nadie, que él Cueva “esta para más”, y poco a poco Cueva va jugando, va alineando jugadas, va descubriéndose él mismo, va mejorando, “de la mejor manera”, y va creyendo en él mismo, gracias al profe, gracias a que él les da confianza, gracias a que “alguien ha creído en él”.

Gareca se gana a cada jugador, y Cueva es uno muy importante. Cueva sin embargo, no puede controlar totalmente su carácter, y a pesar que ha logrado pulirse, en un juego crucial con Chile, ante una jugada fallida de

un chileno, coge el balón y se lo lanza, y por supuesto, el árbitro le saca tarjeta roja y lo expulsa, y el equipo se queda con diez jugadores, y pierde, en una historia que contaré más tarde.

En la entrevista después de ese partido, donde Cueva, por su carácter fue expulsado, Gareca no lanza atropellados insultos contra su jugador, no lo lapida, aunque esto parecería justo, sino tranquilo, Gareca no lo apaña, pero tampoco lo lapida, sino que plantea corregir esos errores, y Cueva no lo puede creer, ¿cómo un entrenador no va a justificar la derrota de su equipo con un jugador que realmente cometió un error de carácter? Cueva no lo puede creer, sabe o piensa que cualquier otro entrenador lo hubiera echado al latigazo de los periodistas, pero Gareca no, Gareca es prudente, no lastima el honor de sus jugadores, no utiliza a sus jugadores como excusa de sus propias derrotas, ni aunque sean justas, no dice como antaño otros entrenadores “que el fútbol peruano está herido de muerte”, sino plantea una corrección, plantea soluciones y no latigazos, Gareca otra vez, se gana el respeto de Cueva, es imposible que una persona no reconozca eso, que alguien se juego por él, que sabe que tuvo la culpa, que sabe que Gareca tenía todo el derecho de sentenciarlo. Y entonces Cueva cree más en Gareca, intenta escucharlo más, aún no cree ser tan bueno como Gareca le dice, pero intenta no defraudarlo, se la jugará de ahora en adelante por su entrenador, por el profe. Le debe eso y mucho más, le estará agradecido toda la vida. Cueva demuestra que es un buen jugador, que puede ser disciplinado, que tiene corazón, creatividad y magia en los pies. Cueva llegará luego de su actuación en la selección a una selección brasileña, y demostrará que es

un gran jugador, aún cometerá errores, que Gareca va corrigiendo desde su posición en el Perú.

En el último partido por las eliminatorias, en el partido de vuelta en el Perú, Estadio Nacional, al final del partido cuando, ya Perú había metido dos goles, uno de Farfán y otro de Ramos, Cueva está fuera del partido, con una toalla, y al pitar el árbitro el final del partido, Cueva se refugia en los brazos de Gareca, y llora, van a ir al mundial, y llora como un niño con Gareca. Gareca no se hace el importante y lo cobija en sus brazos, le da un beso de padre en la frente y le dice “Ve a encontrarte con la historia”.

_____ Lapsus _____

ESTERILIZACIÓN

Una canción en mi mente, despierto de nuevo con la extraña sensación de saberme extraño. Mi mente no deja de pensar. Mi vida es una estilización de la razón. Mañana no existiré. Tal vez ayer tampoco existí, pero hoy, hoy, es mi gran día. El día en el que le haré el amor a la luna, al sol, al viento, a las estrellas, a la noche o al día. Hoy, hoy es el gran día en el que volveré a ver aquellos labios rosa, aquella mirada casquivana, aquella alegría entrecruzada. Hoy...

_____ Fin del Lapsus _____

06.- EL OREJAS FLORES

----- & -----

Una carita inocente lo hace reflejar el alma, y en el duelo contra Francia le sacaron una tarjeta amarilla cuando el no había hecho nada, sino su compañero, no reclamó, sólo puso una carita de “¿whath?”, “¿yo?”, y después del partido, le preguntaron, que porque no había reclamado, porque no se había opuesto a la tarjeta amarilla, si era evidente, obvio que él no había hecho el foul, a lo que contesto: “Estábamos jugando bien, estábamos en el segundo tiempo, la selección (peruana) necesitaba tiempo y si yo reclamaba íbamos a perder tiempo, entonces por eso no reclamé”, este fragmento de la vida de Edisió Flores es lo que mejor representa su personalidad, un tipo no conflictivo, de buenas manera, sensible, y como su rostro, acaso tierno. No obstante no es su ternura y nobleza lo que lo ha marcado como uno de los jugadores más importantes de la selección peruana: es uno de los goleadores; pero de esos goleadores inesperados, que patea cuando nadie acaso lo intuía, lanza zurdazos efectivos, que empujan las vallas o redes del equipo contrario. Su primera aparición importante en la selección peruana fue en el partido Perú – Venezuela, cuando el marcador era desfavorable a Perú (0-2), al minuto 59 del encuentro

Gareca hace dos cambios, reemplaza a Claudio Pizarro (uno de los cuatro fantásticos) por la Pulga Raúl Ruidiaz, y reemplaza a la foquita Farfán (otro fantástico, en aquel tiempo parrandero o farandulero) por el Orejitas Flores. Y todos parecen coincidir en que fue allí que los “cuatro fantásticos” del fútbol peruano, creados por la prensa sensacionalista e irresponsable deportiva del país, quedaron marcados como su fin.

Más tarde Orejitas Flores marcaría un gol contra Chile, en Santiago de Chile, eliminatorias Rusia 2018; un gol contra Ecuador, de media vuelta, en la copa américa ¿Centenario?; un gol contra Paraguay, eliminatorias Rusia 2018; un gol contra Trinidad; un gol contra Uruguay, en las eliminatorias para el Mundial Rusia 2018 (scort: Perú 2,1 Uruguay), en el Estadio Nacional de Lima, Perú, cuando estaba pasando por los desastres del niño en el norte, y Luis Suarez, el muelitas, el mordedor, el crack uruguayo habría donado dólares al Perú para la reconstrucción y ayuda a los damnificados; un gol con Bolivia, eliminatorias Rusia 2018; un gol con Ecuador, eliminatorias 2018, en el Estado de Atahualpa.

Dicen que el orejitas Flores lleva el número 20 de camiseta porque no habiendo logrado tener la camiseta 10 porque le pertenecía a la foquita Farfán, luego a Cueva y luego de nuevo a la foquita Farfán, entonces él eligió el 20, que es dos veces diez, porque le había prometido a su abuelito jugar con el número diez.

Un día apareció en la televisión el papá de el orejitas Flores, lo estaban entrevistando, y le hacían preguntas sobre su hijo, el padre respondía muy sereno, como no diciendo mucho, le preguntaron si se había comunicado ya con su hijo, a lo cual el dijo que no, que no había podido. La entrevista fue un poco rara, el padre

hablaba con cierta distancia. Mucho mas tarde se supo que el Orejitas Flores no hablaba ya con su papá, que vivía con su mamá separada, y que hace mucho tiempo su papá ya no había estado ahí, junto a él. Recién allí el padre debe haberse sentido un estúpido, no poder ser o gozar del triunfo de su hijo, no poder decir que él le enseñó todo lo que sabe, no poder decirle que quería a su hijo, y que sus esfuerzos valieron la pena, porque ahora el Orejitas estaba en la selección como uno de los goleadores. Si el padre del orejitas Flores nunca hizo nada de eso por su hijo, y no se comunicaba, pero el orejitas seguía inocente, con esa cara tierna de yo no fui, de soy un angelito, y con ese amor extenso a su madre, que al parecer fue madre y padre para él. Orejitas Flores no tiene en su carácter y personalidad ningún vestigio de cólera contra su padre, son una natural distancia no provocada por el, pero ahora su madre, era la única que podía disfrutar del hijo prodigio, del hijo goleador de la selección peruana. El hijo que no se envenenó con ningún odio a su padre que los había dejado, solos aprendiendo a vivir sin la figura paterna, la del que dice que se debe hacer, la que a veces, ayuda a formar la personalidad.

En una de aquellas tantas entrevistas en las que dio Gareca, dijo que uno de los jugadores que más le gustaban era el Orejitas Flores, y eso se vio en cancha, pues después de ponerlo en reemplazo de Farfán difícil sacarlo del titularato. El tierno orejitas comenzó a ser reportado y en una de esas se le ve chibolito, avergonzado, al lado de otra tierna jovencita, y también en una reunión donde el profesor le auguraba éxitos profesionales o como jugador de fútbol, y es que se le ve

en un reportaje jugando en Huancayo, poniendo un gol de aquellos que sabe hacer.

Cuenta su mamá, que cuando estaba jugando en uno de esos equipos, de joven, le contó que le decían orejas, y ella, madre, envalentonada, le dijo que no se preocupara, que iba a ir, y él se dijo, uf.. va a ser peor, y así fue, la madre le dijo al entrenador que no le dijeran orejitas, etc. Y todo fue peor. Ahora ya resignado y hasta le gusta su seudónimo, y cuando hace un gol, se coloca las manos en ambas orejas, abiertas, como ampliando sus orejitas, y pide escuchar el grito de gol. Tanto ha calado su fama que se han hecho orejitas postizas y miles de hinchas peruanos se ponen las orejitas falsas y alaban a su jugador.

El Orejitas ha resultado ser uno de representantes de la gente peruana, de la nobleza del peruano, no tiene tatuajes, no se compra ropa importada, carísima y no muestra signos de opulencia, sigue siendo el mismo, a pesar que ha crecido profesionalmente y ya juega en el extranjero, en Dinamarca. Siempre se le ve sincero y sencillo, y últimamente apareció un mini orejitas, un niño que tiene el parecido al jugador, tanto que parecería su hijo o sus hermanito, con el cual se reunió.

El cariño que despierta el Orejitas es muy singular, y el día en que Francia eliminó del mundial Rusia 2018 a Perú, Gareca luego de poner un momento en su regazo a Paolo Guerrero, buscó con la mirada al Orejitas, que estaba con los ojos rojos, por el llanto, y le gritaba, Flores, Flores, como arengándolo, y reanimándolo para que no llore, pero el orejitas lloraba, o al menos lagrimeaba, había dicho días antes que iban a darse el todo por el todo, y lo habían hecho, ellos, jugadores de apenas 23 añitos, salidos de la nada, de donde nadie

esperaba nada, habían logrado clasificar al mundial, y en gran parte a los cinco goles que metió en las eliminatorias el Orejitas Flores, pero estaban allí, ahora, frente a la derrota de Francia, uno a cero, les vencieron, y no lo podían creer, no podían creer que habían vencido lo peor y regresar a casa con solo dos partidos perdidos y uno por vencer. Orejitas Flores lloró, no como cuando lograron la clasificación en batalla contra Nueva Zelanda, donde lloro de alegría, sino porque se sabían buenos, sabían que podían dar más que la buscaron por todos lados, y la suerte no se les dio, la batalla mundialista había acabado allí, vencido orejitas Flores, ahora dejaba ver unos rastros de llanto sereno, acaso apenas percibido, pero llanto al fin, mientras escuchaba que lo llamaban de lejos, que su nombre era voceado, no sabía bien de donde, pero era Gareca, que de lejos, al verlo así, con los ojos llorosos le gritaba, “Flores, Flores”, estás bien. Y Flores no estaba bien, pero esa no iba a ser la única oportunidad, él y todos sus compañeros sabían que tendrían una revancha, que buscarían una revancha, y entonces se verían nuevamente las caras con el mundial. Habían llegado allí y no era para pasear, sino para ser competitivos, y lo fueron, Francia se fue ganador, pero respetuoso del equipo peruano, el mundo vio a un equipo guerrear, hasta el final, el mundo vio a un equipo que jugó de igual a igual, aunque no tuviera figuras extraordinarias y millonarias como Mbape, y otros, se tenían a ellos, ellos eran un equipo, ellos eran el Perú.

Ese era el orejitas, que en el partido contra Colombia, el último partido para pasar al repechaje, se quedó descontento con el final del partido, cuando los jugadores peruanos hicieron tiempo, porque habían

empatado, y porque desde la gradería les habían dicho que ambos equipos pasaban a la siguiente ronda, Colombia al mundial, y Perú al repechaje para el mundial. Flores no quería hacer tiempo, quería jugar, sabía que podían ganar, y entonces, cuando acabo el partido Perú – Colombia, empatados a uno a uno, se fue molesto del estadio, no aceptó entrevista alguna, algunos de los otros seleccionados festejaban como si hubieran logrado el pase al mundial. El no, el no quería ganar así, haciendo tiempo, sino jugando aunque se corriera el riesgo de perder, y acaso el juego, todo el juego no es uno de riesgos? Ese era el Orejitas, que no tuvo papá a su lado, que tiene una cara de angelito, que cuando le sacaron tarjeta amarilla en el partido Perú Francia, sin tener culpa ni velo en el entierro, no se quejó, porque quería jugar, jugar, y jugar, para lograr el éxito, el resto no importaba, las injusticias no importaban, sino la posibilidad de hacer goles, la posibilidad de ganar jugando.

Sus compañeros lo querían y en su carrera había agarrado fuerza, incluso su compañero de juego, Renato Tapia, decía que al orejitas no lo podían pasar así nomás, que aunque pequeño, era fuerte, robusto. Y ese era orejitas Flores, un jugador con pierna firme que lanzaba balones fuera del tiro o la línea de tiro, lanzaba zurdazos al arco que pasaban por la huacha de los defensas contrarios, y se arrastraban enfrentados en red del contrincante. El orejitas Flores, del que Daniel Peredo – la voz de la selección peruana- un narrador de fútbol, decía, “y apareció Flores, Flores para el orejas”, “paren las orejas”,

Así era el Orejas Flores, el niño de Collique, del que decían los narradores de partidos deportivos como

Daniel Peredo: “Todos paran bien las orejas, cuando Edison Flores toca el balón porque algo mágico va a suceder”.

Flores el orejitas también fue un artilugio cabalístico, en el partido contra Ecuador, cuando ganamos dos uno, al anotar, Carrillo lo abrazó y corrieron juntos, formándose en sus espaldas el número compuesto 2018, el veinte de el Orejitas y el 18 de Carrillo, presagio de que la selección peruana, aquella que estaba desahuciada pasaría esta vez al mundial Rusia 2018, después de 36 años de sequía.

_____ Lapsus _____

SEMBLANTE

He olvidado que te amaba
Que jugaba a dejarte dormir en mis brazos
He olvidado el olor de tu cuerpo al final de nuestras batallas
He olvidado tantas cosas de ti, de aquel cuerpo infinito, de aquellas delicias eternas
He olvidado tus botas y las mil formas de posar para mi
He olvidado el semblante de tu rostro cuando al fin llegabas.. a mi.
He olvidado el sabor de tu verbo ligero, genial, sublime, audaz, innovativo y tierno
He olvidado tantas cosas
He olvidado....

_____ Fin del Lapsus _____

07.- EL CABALLITO PAOLO HURTADO

----- & -----

De Paolo Hurtado sé muy poco, sólo que le decían el caballito, y que no estaba ya en la selección peruana, cuando de pronto un jugador peruano extranjero, comenzó a hacer goles al por mayor en el Guimarães de Portugal, era el caballito, el otro Paolo, Paolo Hurtado, que tenía una espina en el corazón por su participación en la selección peruana, y entonces Gareca viajó a visitarlo al extranjero, porque estaba haciendo goles allá, y entonces Paolo mostró su enorme interés en regresar a la selección peruana, en un momento en donde nadie creía que el Perú tenía acaso oportunidad clasificar al mundial Rusia 2018, donde se daba por descontado que Perú no clasificaba, que estaba muerto antes de la batalla, donde incluso los comentaristas deportivos, esos de siempre, esos jijunas, siempre mediáticos, sentenciaban y se burlaban de la selección y pregonaban, con la insolencia de siempre, que Perú no tenía oportunidad, ni matemáticamente.

Ese interés de jugar en la selección cuando estaba sentenciado a perder, fue lo que despertó mi interés, y fue convocado por Ricardo Gareca, que no se equivocó

porque fue Paolo Hurtado quien selló el triunfo del histórico partido 2-1 de Perú contra Ecuador.

Dicen que corría en andador tras la pelota, comenzó a practicar a los seis años, rompía los adornos de sus abuelo, de muy bebito jugaba ya, y que siendo su papá un jugador, “son los genes” los que se impusieron. Y fue así, metió el segundo gol histórico contra Ecuador, y no lo hizo con cañonazo, sino fino, muy fino. Paolo Hurtado, el chalaco, del puro Callao.

Sus padres de niño Paolo Hurtado, vendían menú. Era “un jugador discutido” que pasó a ser “un jugador indiscutido” en la selección.

El Orejitas Flores se llama como el inventor mundial Edison, quien invento el foco, el magnetofón, y cientos de cosas más, pero que a diferencia del orejitas, era sordo de un oído porque se lo había estropeado al hacer un experimento con explosivos.

El trabajo de Gareca con Paolo Hurtado

Gareca estaba buscando jugadores tanto en el fútbol local como en el fútbol extranjero, buscando jugadores peruanos o con padres peruanos. Y encontró a Paolo Hurtado, fue a visitarlo y a pesar que el equipo estaba pasando una muy mala temporada, que no creían en él y que tenían oportunidad de clasificar al punto que en los medios deportivos periodísticos se burlaban de Gareca y hasta un tal Osorio decía de Gareca que había utilizado una estrategia p.e.s.i.m.a. así, con pausa y se llenaban la boca de ofensas y falta de respeto al entrenador de la selección, Gareca parecía un moderno Loren de Arabia, buscando jugadores con quien armar un equipo sólido, especial, competitivo, y fue en esas circunstancias que encontró a Paolo Hurtado, que a

pesar de la mala racha peruana, estaba muy emocionado e interesado por jugar por la selección, estaba listo para jugar por la selección, creía en la selección, y eso le gustó a Gareca, que viendo el compromiso e interés sincero, no dudó en convocarlo, y no se equivocó, Hurtado hizo aquel gol histórico y contra estadísticas que aseguro el partido a favor de Perú. Paolo anotó el segundo gol en Ecuador, en el estado Atahualpa, en aquel país al que nunca le había ganado de visita, y allí, Hurtado hizo historia y su esfuerzo y fue recompensado. Aquel Paolo Hurtado resistido en algún tiempo por la prensa, logró lo impensable, romper un mito, hacer un gol, marcar el fin de maldiciones. Hurtado habíase cobrado su revancha y sosegó su espíritu y agrando su compromiso con el país que lo viera nacer. Desde ese momento Hurtado acalló a los rajones y les tapó la boca con los hechos y no con palabras.

08.- LA PULGA RAÚL RUIDIAZ

----- & -----

La pulga Raúl Ruidiaz, es un jugador bajitos, le dicen la pulga, y no es la pulga Messi, sino la pulga peruana, pícaro, audaz, intrépido, sin miedo al riesgo, entró al seleccionado peruano haciendo goles, aquel día en que cambiaron al mismo tiempo a Claudio Pizarro y Farfán por Raúl Ruidiaz y Edisión Flores.

Metió un gol contra Brasil, dejando fuera del campeonato América (centenario) a uno de los grupos más fuertes del mundo del fútbol, pero su gol fue con mano, no lo dijo en ese momento, esperó, especuló sobre que era con el muslo, más tarde que era con el muslo y el brazo, y luego, por fin, cuando ya no había nada que hacer, cuando las cosas habían pasado y quedado como cosa juzgada la jugada y el gol, así como la eliminación de Brasil, dijo que sí, que había metido el gol con la mano, y hasta salió un comercial donde pícaramente y hasta descarado decía que por su país metía gol como pudiese, es decir, incluso con la mano. Esa mano fue pasada desapercibida, pues era sólo permitido celebrar el triunfo, pero para los que no nos gusta el fútbol, ese gol no tendría que haber sido celebrado, porque fue con la mano, y se repitió lo que hizo en otro campo, otra selección, otro jugador, Diego

Armando Maradona, que metió un gol con la mano, y a la cual muy, pero muy descaradamente llamaron la mano de dios, cuando en realidad era la mano tramposa.

Pero Raúl Ruidiaz era así, pícaro, atrevido, audaz, y con mucha confianza en sí mismo. Aún recuerdo cuando estando en el equipo de Universitario (Perú), no querían dejarlo emigrar poniendo diversas dificultades y él, incisivo, decidido con su futuro, sobre todo fuerte, a pesar de su tamañito, se fue, se fue a México, y rompió con toda esa maraña malaguera, envidiosa, trafasiosa y carroñera que no lo quería dejar crecer. Eso que le iban a hacer a Ruidiaz se lo hicieron a otro gran jugador Oscar Vilches, le pusieron miles de trabas, y Vilches, jugador que le decían tenía siete pulmones, porque corría que daba miedo, recuperaba bolas y al parecer nunca se cansaba, no tuvo lo que tuvo Raúl Ruidiaz: confianza, audacia, y hasta conchudez, para imponerse por sobre todas las barreras. Ruidiaz resultó luego el goleador de México, el salvador de un descenso del equipo en el que militaba, el Monarcas Morelias, cuando al último minuto anotó un gol, y salvó a su equipo del descenso, como si fuera una historia o un cuento de hadas. Ruidiaz ganó el balón de oro (al parecer) de México, y su entrenador decía que se habían sacado la lotería con él. Su nombre se volvió famoso en México, y hasta le pusieron un apodo honorífico, Ruidios, para decir que era lo máximo. Y es que Ruidiaz era lo máximo en México, metía goles en todos o casi todos los partidos, pensaba siempre en vencer, entraba al campo con la consigna en la mente de meter gol, y metía gol, de aquí, de cabeza, de patada, y hasta regaló una chalaca tijera extraordinaria, que más tarde quiso ser imitada y fue superada por uno de los grandes, el siete de Real

Madrid, Cristiano Ronaldo, con una chalaca espectacular, pero Raúl Ruidiaz ya había hecho su tijera extraordinaria, ya se les había adelantado, y ese gol fue repartido por el mundo entero, y entonces se convirtió en una estrella. Pero su picardía no acababa allí, en una conferencia en el mundial Rusia 2018, dijo que era “el goleador histórico de las prácticas”, y es que metía goles en las prácticas, antes de los partidos, pero no era titular en la selección, sino entraba después, cuando Gareca lo veía conveniente.

Raúl Ruidiaz emigró a Estados Unidos, y hasta le hicieron una spot de recibimiento, donde pusieron su nombre y su número, el nueve, en un polo, con fondo del himno nacional peruano.

Raúl Ruidiaz, fue uno de los que rompió con el maleficio de los “cuatro fantásticos”, y reemplazando a Claudio Pizarro, dando un pase de cabeza para el gol de Paolo, contra Venezuela (cuando estaba el partido en contra 0-2), y luego metió un gol, en el mismo partido, de cabeza, de un pase que le dio el orejitas Flores, se hizo de nombre. Se hizo una pulga gigante.

_____ Lapsus _____

FREDDIE MERCURY

Bohemian Rhapsody

Me gusta escribir, creo que es lo peor que hago, pero parece que he nacido para ello. Me gustan las historias de los grandes personajes, pero más de aquellos que no son grandes personajes, aquellas historias que nadie ve, que nadie siente, que todo el mundo olvida, las historias de los derrotados rebeldes, de los que se unen a la milicia de la multitud, esperanzados en seguir un día

más adelante. La historia de aquellos que no quieren nada y que cumplen su función en la sociedad como agentes para ser explotados por los políticos, como tema de propaganda, "trabajaremos por los más pobres" dicen. Me gustan las historias rabiosas, acabadas, deslizantes, me gustan las historias del ser humano que juega con su indignidad, de aquellos que asumen con frialdad dionisiaca su vida, dinero, placer, temor, odio, venganza, licor, mujeres, sexo, bipolaridad, belleza, fealdad. Me gustan esas historias esquivas, sombrías, irreverentes, las que nadie ve, las que nadie oye, las que nadie entiende, las que fueron y no serán más. Me gustan esas historias de contradicción, de desaire de la vida, la razón o el sentido.

Por eso me gusta la música de Freddie Mercury (irreverente, inocuo, incierto, sin sentido), al que conocí accidentalmente tarde, muy tarde. Sólo pude escuchar sus canciones póstumamente, no sé ya ni cómo; pero era el artista, el hombre con bigote. No me gusta su lado homosexual, su faceta carnal, porque soy -creo- un poco homofóbico -¿acaso seré ahora tildado de discriminador, de cavernícola, de antiguo, de bestia?--; no me gusta esa parte de él, pero me gusta su música y la forma cómo estilizó su vestimenta, porque con sólo un bigote y una trusa blanca, y acaso una muñequera roja, lograba siempre estar bien presentado, estilista. Pero tanto como sus canciones me gustaron sus letras, aquellas confusiones de filosofía con brutalidad sonora, sus timbres de tenor, porque tenía la voz de un tenor ¿o de barítono?, palabras talladas en las escalas inefables del lenguaje musical. Freddie Mercury era un artista, un hombre flaco que cantaba: "Nada es importante realmente, cualquiera lo puede ver." (Bohemiam

Rhapsody). O el lado que tiene que ver con la confesión a su madre y su relación con el derecho penal "Mamá, acabo de matar a un hombre. Puse un arma contra su cabeza. Tiré del gatillo y ahora está muerto. Mamá, la vida recién comienza, pero ahora me fui y eché todo a perder. Mamá, no quise hacerte llorar. Si no estoy de vuelta mañana a esta hora, continúa, continua..." canta Freddie (...).

_____ Fin del Lapsus _____

09.- EL ZURDO YOSHIMAR YOTÚN

----- & -----

De Yoshimar Yotún, se sabe que es el del Callao, que viene de una familia de clase media, que no tenía para comer un pollo broster, esto lo cuenta en una entrevista. Se sabe que es bailarín y tiene buen ritmo con la salsa, que se casó con una rubia, y da pases excelentes de larga distancia con su zurda de oro. Fue quien le dio el pase gol a Paolo Guerrero en el partido de la selección peruana contra Uruguay, en ese pase grandioso, eficaz, histórico, pues luego de haber estado perdiendo uno a cero contra uruguay, Paolo Guerrero, grita, insulta, reniega, maldice, esgrime palabras tensando el cuerpo, pateando al aire, furioso, como “otra vez, conchasumare”, “siempre la misma cosa”, siempre jugando bien y luego les hacen un gol. Pero Yotún sabe de la importancia de ser peruano, de jugar con el corazón, y luego del gol de Uruguay, luego de las maldiciones lanzadas por Guerrero, sereno, recibe el balón de Miguel Trauco y sin pensarlo se la lanza a Paolo Guerrero, un pase gol de aproximadamente cincuenta metros, y Guerrero alcanza el balón, vence a Godín, el defensa histórico de Uruguay, baja la pelota y la lanza al arco, y goooooool. Guerrero lo hizo nuevamente, pero fue Yoshimar Yotún quien hizo posible ese gol, y Guerrero ya

más calmado no celebra como antaño el gol, mas bien sereno, corre hacia el encuentro con Yotún, y mientras otras también lo felicitan, llega a Yotún y le da un beso en la nuca, mientras éste Yotún lo abraza y felicita. Yotún se sabe importante, sabe que lanzarle la pelota a Paola es un arma poderosa, sabe que no pueden dudar y entonces no dudó y lanzó con su zurda de oro aquel pase gol que dio sus resultados, revertir la maldición del Perú que siempre “jugaba como nunca y perdía como siempre”, y Yotún se convirtió en ese jugador que no quiere ya ese refrán, que rompe las maldiciones y provoca las reacciones para hacer el gol. Yotún ha evolucionado con Gareca, ahora juega en un lado distinto al que inicio. Gareca lo ha puesto en el lugar indicado. Yotún cuenta que Gareca trata a todos por igual, que cuando no jugaba, igual Gareca se acercaba y hablaba con él, que Gareca no se olvida de nadie, ni siquiera de los que no juegan o son suplentes, y Yotún cree que ese es el secreto del éxito de Gareca, que trabaja con todos, que no se olvida de nadie, que se la juega por todos los jugadores, y entonces todos los jugadores se la juegan por él, y por supuesto, por el país, por el Perú.

Yotún baila bien, y hace un movimiento de pelvis que asombra, fue también quien lanzó el balón a Guerrero, en el partido contra Australia, mundial Rusia 2018, donde Guerrero no metió gol en ese instante, pero, amagando, se la pasó a Carrillo que con un zapatazo increíble metió el primer gol histórico en el mundial Rusia 2018. Pero Fue Yotún el causante de todo ello, con su pase largo y preciso.

Vivió con su padre, pues su madre viajó al extranjero a lograrse una vida. Dice que era bastante

tímido, y cuando conoció a su esposa, no hablaba, y cuando iban caminando “a las justas uñitas”. Dice que no sabe qué le pasaba. Pues él era del Callao, estaba con una rubia, y “dios mío me saqué la tinka”, pensaba. Era tan tímido que un día en la casa de su enamorada sirvieron pollo a la brasa y no comió, porque tenía vergüenza, confesando que cuando llegó a su casa se arrepintió. Era tímido porque en ese tiempo el “El pollo lo veía por tele”, dice Yotún.

Era engreído en su casa, y le ponen Yosimar por un jugador. Su barrio en el Callao, es el centenario, paraba mucho en la calle, jugando en la cancha, donde sus padres sabían que podían encontrarlo. Su madre se fue a Italia, cuando él tenía quince años. Jugó en Suecia, donde anotó un golazo de fantasía, de larga distancia, estuvo en Suecia dos años y medio –dice.

Yotún ha sido transformado también por el profesor Gareca, al cual tiene cariño y respeto, cuando le preguntan por el, en una de esas tantas entrevistas, dijo: “Hubo un cambio, totalmente, eso se nota, el profe Gareca vino con una mentalidad, porque conocía al jugador peruano, porque ya había pasado por la U, entonces él, él confía mucha en nosotros, él nos da la confianza, entonces, el hace que nosotros dentro del campo nos sintamos cómodos, él no trata de llenarnos con muchas cosas, que tu derecha, tu izquierda, no, él nos da la libertad de nosotros demostrar lo que sabemos dentro del campo y eso ha sido un poco la clave del éxito que tenemos ahora, y todos somos amigos”. Dice

<https://www.youtube.com/watch?v=TFcn4b5eGJc> - (Minuto 22.22).

Yotún revela algo más sobre el profe Gareca: “Siempre confío en mí, Yo no jugaba de titular antes, y nunca dejó de hablarme, no porque no jugaba, bueno este no juega, no le hablo, no. Siempre estaba ahí, atrás mío, enseñándome cosas, y eso, y eso hace con todos, entonces cada uno, cada uno respalda la confianza que el profe te da”. Minuto 23.15 <https://www.youtube.com/watch?v=TFcn4b5eGJc>

Cuando tenía quince años caminaba con un diente de oro, era la moda, pero a los dos años más se lo sacó, era una funda, era fantasía con oro, no era oro. Pero andaba como Pedro Navaja.

Es de estar mucho tiempo en casa, Le gusta arriesgar mucho, le gusta dar pase entre líneas que le dejan en cara con los defensas, le gusta los pases largos, cambiar de un lado para otro. Gareca le ha dado “confianza, me ha dado confianza y la oportunidad de poder, una equivocarme, porque cada vez que me he equivocado él siempre ha estado ahí para darme la mano, y cuando he hecho las cosas bien es el primero que me ha dicho, lo hiciste muy bien, entonces yo, yo entro a la cancha con bastante confianza porque sé que el técnico está confiando en mí”. Minuto 34 <https://www.youtube.com/watch?v=TFcn4b5eGJc>

Tiene como sueño jugar en el Real Madrid, un equipo muy importante de España, muy competitivo, y siempre en los primeros lugares en los campeonatos.

Tiene varios tatuajes, los nombres de sus sobrinas.

_____ Lapsus _____

JENNIFER LÓPEZ (JLO)

Extraviada, inocente, dulce, bestial, mujer de muchos y para pocos. Su cuerpo no es lo único que confunde, seduce, impacta, su derrier no es lo único fantástico de ella. Ella es como todas las mujeres bellas y talentosas, inasible, infinita, local, imposible de retener, porque su belleza es demasiado para cualquiera, incluso para ella misma. Jennifer López, (Jlo) es amante, esposa, madre, inocente, curvilínea, de piel capulí, sensual, imposible, elegante siempre. Tiene la belleza perfecta, la de la mujer completa, entera, distinta, única. Sólo mirarla produce placer, escucharla es ya otro delirio. Pero como toda mujer bella, es imposible de quedarse sola, de atrapar a su soledad, necesita amar, ser amada, y entonces se equivoca, se equivoca y se vuelve a equivocar, y entonces deja su rastro, silueta y perfume en muchos hombres, y entonces se hace menos apetecible, menos deliciosa, porque la sobriedad de la exclusividad es un lujo para los hombres, es algo que ha hecho al hombre "machista", pero, ¿puede ser un hombre "machista", si sólo quiere a una mujer, a ella, a aquella, a la que cree o hace perfecta? "El amor es así", nace de la nada y se convierte en todo. Nunca imaginé enamorarme así. No tenías previsto sentir amor. El amor es así, inspirador, cautivador, conmovedor, provocador, y a veces tentación. El amor es así, controlador, es dictador, emocionante, apasionante, depredador", canta Jennifer, y remata: "(...) lo que hagamos ahora es inmoral porque cupido ya fechó, si el amor es inmortal, entonces la inmortalidad nos eligió, tus labios son agua pura y mi mirada ya refleja el Kamasutra" dice en su canción "Ni tu ni yo". Y es que una

mujer así -como las que alguna vez tuve en mis brazos, en mi miembro, en mi corazón- es por naturaleza sensual, sexual, y entonces se pierde el control cuando se ama, dice JLo, Pero ¿quién quiere tener el control si está enamorado? La necesidad del control es la afirmación de la duda, la certeza de que todo es incierto. Jennifer López, es hermosa, sublime, cuando canta, cuando baila, cuando mueve sus caderas de diosa de perla capulí, Jennifer es así, lista para el amor, y para el desamor.

_____ Fin del Lapsus _____

10.- EL GENIO MIGUEL TRAUCO

----- & -----

Miguel Trauco es un jugador zurdo, inocente al parecer, tímido al principio, de una zurda impresionante, pues pareciera lanzar los balones como si lo estuviera haciendo con la mano. Sus mayores virtudes están en hacer pases gol, y lo ha hecho específicamente a Paolo Guerrero, quien gracias a esos maravillosos pases gol de Trauco, lanzados a sus pies o a su pecho, ha logrado meter goles. Trauco ha impresionado por su precisión. Su juego está en desarrollo y aunque aún no tiene mucho que mejorar.

Trauco es de la selva su tierra, Tarapotino, San Martinense, Miguel Trauco Saavedra, nació el 25 de agosto de 1992. Su abuelo también llamado Miguel Trauco, jugador, decía de él: “este será mi sucesor”, de niño practicaba usando un limón o una pequeña pelota de pimpón, que su padre le daba, para dominar la pelota. Le dicen el Genio, por su parecido con el genio del cuento la lámpara maravillosa. Es lateral izquierdo de la selección peruana.

Trauco también habla del profe Gareca, también le tiene respeto, cariño, agradecimiento, así dice: “Que te puedo decir, nos llevó a un mundial después de treinta seis años, nos cambió el chip a todos los peruanos, creo que le hizo bien al futbol peruano”. “no.. la mentalidad

no, siempre nosotros salíamos a jugar de visita con la mentalidad tal vez de que no nos metan muchos goles, qué se yo, tal vez eso, ahora salimos con la mentalidad de que nosotros tenemos que proponer el partido, de que tenemos que ganar, y bueno, desde que uno sale con esa mentalidad ya cambia mucho, y bueno, gran parte es por él". Dice Trauco sobre Gareca (<https://www.youtube.com/watch?v=NGNuU5XCCL8>

Pero el respeto era mutuo, Gareca cree en todos sus jugadores, pero a cada uno lo trata como único, sin olvidar que todos son importantes en equipo. Gareca habla también de lo que piensa de Trauco, y dice: "Trauco es un jugador técnicamente muy bueno, tiene en su técnica lo mejor, en el juego, la característica en su técnica, jugador muy claro, en salida, muy claro en ataque, tiene asistencia de gol, tiene salida clara, tiene muy buen panorama, tanto en la corta como en la larga, es un jugador, desde lo futbolístico muy completo. Una referencia, sin entrar en comparaciones por supuesto, Trauco es muy parecido en el estilo a Marcelo, el lateral brasilero de Real Madrid, es un estilo de esa característica más o menos, es uno de los jugadores jóvenes que se ha consolidado en la selección. A mi por lo menos, tengo la sensación que es un jugador que puede triunfar en el fútbol brasilero, por las características que tiene". <https://www.youtube.com/watch?v=7xHZ16o4a0g>

Dicen que cuando Trauco era niño, los padres de los otros niños no querían jugar con él porque se "robaba todo el show", todos los goles. En un solo partido a lo mínimo hacía diez goles –cuenta su padre.

Trauco es recordado por que fue quien hizo aquel inolvidable pase gol al pecho Guerrero para que anotara

contra Argentina. Su destreza con los pases es tan perfecta que el periodista y narrador de fútbol Daniel Peredo decía: “Trauco no tira centros, Trauco da pases”.

Luego de su trayectoria en la selección peruana Trauco se convirtió en un peruano de exportación.

Sobre la música, a Trauco le gusta la bachata, Romeo Santos, regetón.

Desde los once años a los dieciséis Trauco se fue a Lima a buscárselas. Se vino decidido a algo, porque quería ser futbolista profesional “como sea”, quería quedarse, jugar en un equipo de primera, y así ir paso a paso. Fue a una prueba en San Martín, la categoría era 8 a 9, tenía once años, no le aceptaron, estaba deprimido, y justo cuando iba a viajar de regreso a Tarapoto, le llama el profesor Rolando Uribe, contactado con José Reinoso, y el profe le dijo que vaya a un partido de práctica con el Boys, un equipo del Callao. Fue en la mañana, hicieron el partido de práctica, en el equipo estaba el hijo de Baltazar Ascencio, hizo dos golazos, de mitad de cancha y uno fuera de área, jugaba de diez, Baltazar Ascencio se quedó encantado, le dijo que se quede, y firmó para Virgen de Chapi, que era filial de la U, y entrenaba con la liga de Barranco. Pasó al Bolognesi de Tacna, el papá de Claudio Pizarro era dirigente. Se quedó hasta 15 a 16 años. El 2008 va a Tarapoto en diciembre de vacaciones, se enamoró de una chica y se quedó allá. El 2009, desciende ese año, jugó copa, hasta la regional. Lo llaman Unión Comercio, campeonaron. Trauco dice de esa experiencia: “Cuando algo es para ti, sea como sean las cosas se dan, no, entonces el destino quiso que yo tal vez sea futbolista y bueno se dio, porque un momento me cegué y quise quedarme en Tarapoto, y ahora viéndolo ahora, retrocediendo el tiempo,

viéndolo bien creo que fue buena decisión, porque no sé, si hubiera jugado segunda me hubiera quedado ahí, me hubiera estancado, no sé, como varios chicos. Bueno, que por ahí se pierden, no”.

https://www.youtube.com/watch?v=v7jx_sJhL8

Trauco se confiesa sensible, nostálgico, por su familia, su tierra, sus recuerdos, así cuenta: “Cada vez que llegaba acá de vacaciones, ponte iba diciembre, venía acá enero, nuevamente a Lima, me ponía, sin mentirte, un mes llorando en mi casa, en mi cuarto, no tenía a mi familia, mis amigos, y a esa edad son cosas que uno siempre esta así, pegado a la familia, pegado a los amigos...”.

https://www.youtube.com/watch?v=v7jx_sJhL8

Trauco sabe de sufrimiento, de buscárselas y vivir en varios lugares por no tener aún domicilio propio en Lima, siendo de provincias, así, cuando le preguntan dónde ha vivido, él contesta: “he vivido en surco, en Breña, en Chorrillos,”. Esta respuesta siempre deja curiosos a los periodistas quienes le repreguntan porqué cambiaba tanto de domicilio, y lo que Miguel, el jugador de la selva, respondía: “Porque vivía con familias que no eran de sangre, sino con dirigentes, con amigos por ahí, del futbol, que su familia tenía posibilidades económicas, y me acogían en su casa, yo por eso estoy muy agradecido con la familia Canales, con la familia Gheresi, Son personas que se cruzaron en mi camino y me apoyaron bastante”.

https://www.youtube.com/watch?v=v7jx_sJhL8

Pero Trauco tiene más, tiene la inocencia de un provinciano sano y la humildad de quien conoce la pobreza, por eso respeta y admira a los jugadores que tiene nombre, que tiene su propio sello, como Paolo

Guerrero, y cuenta: “yo lo miraba a Paolo como un ídolo, lo veo como un ídolo hasta ahora, y llegar a compartir equipo con él, para mí es algo que, no me la creo todavía, pero trato de hacer bien las cosas, de no incomodarlo mucho, lo veo así tímidamente, osea tenerlo ahí, estar cerca a él me intimida un poco. Y los primeros días con Paolo así, me tocaba concentrar con él y el cuarto era pero, no sabía, osea, es tanto el respeto que tengo por él, porque es un ídolo, es uno de los mejores del fútbol peruano, osea tanto es el respeto que le tengo que no quería incomodarlo, no sé, no quería preguntarle cualquier cosa, no se, algo que de repente le iba a incomodar.”

<https://www.youtube.com/watch?v=NdSZlwQVc3Y>

Lapsus

MILEY CIRUS

Nunca pude pronunciar tu nombre Miley Cyrus. Una canción sin embargo me cautivó. Wrecking Ball. (Bola de demolición). No había necesidad de saber inglés para entender que se trataba del alma, del corazón roto, de un amor trivial, como todos los amores triviales, pero ciertos. No había necesidad de saber qué letra tenía, y en otro marco, pero igual de singular que Freddie Mercury, no era necesario saber que decía la canción. Y entonces reafirmé mi idea que en la música no se necesita que la letra sea hermosa, que tenga profundidad, que hable del amor, de la filosofía, de la vida, que sea existencialista, social, romántica. La música por definición no necesita definición en la letra; la letra deja de ser contenido para ser "sonido", vibrante, escalofriante, sensible, irradial, rítmico,

musical. La letra en una canción en realidad no importa, porque lo que hace que uno sienta, lo que hace mover el cuerpo o el corazón, no es el contenido de la letra, sino el sonido, que tiene su propio lenguaje. No entiendo porque algunos quieren "culturizar a la música". La música no necesita ser culturizada, necesita ser sonido armonioso o desarmonioso, pero sonido al fin, no contenido. El sonido deja de lado la letra y se vuelve una sensación, una emoción, un sentimiento, una rebeldía, un enfado, un disgusto, en sí, muchas cosas, el sonido tiene su propio lenguaje.

_____ Fin del Lapsus _____

11. EL CAPITÁN DEL FUTURO RENATO TAPIA

----- & -----

Un día apareció Renato Tapia, en el seleccionado, hacía unos malabares al jugar, de taquito, etc., y empecé a ver sus videos, mide 1.85. que parece hablar perfectamente el inglés. Se fue a los quince años al extranjero. Nació en Lima, del distrito de San Luis. De sonrisa sincera. Firmó un contrato a los 21 años, con el Feyenot, de tres millones de dólares. Casado a los 19 años. Habla tres idiomas. Driblea muy bien. Y le dicen “el capitán del futuro” en la selección peruana.

A los quince años se fue a Europa. Renato Fabricio Tapia Cortijo. Nació el 28 de julio de 1995. De niño se “llevaba la pelota hasta el arco”. De cabello ondulado y sonrisa fácil. Ganó medalla de bronce en salto triple. Bailaba los carnavales de Cajamarca.

Renato tiene la sensibilidad y la madurez de una persona ya trajinada, y es que ha jugado fútbol profesional toda su vida en el extranjero. Ha tenido que conocer del rigor y la disciplina de Europa. Su abuelo fue coronel del ejército peruano.

Renato Tapia lleva tatuado en el pecho, su madre decía que le decía “no mamá como me va a doler, es mi escudo”. Se tatuó el nombre de su papá, de Nancy y un corazón.

Patea de derecha y de zurda, es recuperador de bolas, organizador, concentrador, repartidor y da equilibrio al equipo, además de meter goles de cabeza, de derecha, de izquierda, es un habilidoso dribbleador.

Parece que Luis Advíncula fue quien le dejó el apelativo del capitán del futuro, pero Renato Tapia no se lo toma con vanidad, sino con responsabilidad. Un seudónimo muy fuerte para un jugador de veintidós años.

De muy buen sentido del humor, porque siempre parece estar alegre, es amable y de buen hablar, tiene el pelo ondulado, y su tez es oscura, sin ser de raza negra, parece un peruano con aires árabes. A su corta edad tiene la seriedad de una persona mayor y madura, pero esta idea se vuelve un tanto gaseosa cuando habla de uno de sus sueños, el de ser “alcalde” en su país. Dice sobre esto que se tiene que preparar, y se nota en su voz la sinceridad, y acaso se adivina, por su voz y carácter, que es sincero y honesto, una persona de buen corazón. Está casado y tiene una hija pequeña. Se casó a los 19 años. La recuerda como una etapa muy linda en su vida. Se casó con una estudiante de antropología y él era futbolista. La conoció porque hacía prensa de fútbol de menores. Es conversador pero sabe mantener la reserva de lo que debe mantenerse así.

Renato Tapia también reconoce el valor del profe Gareca, al cual define como “un comunicador muy bueno”.

Tapia pudo estar en el Liverpool. A eso de los quince años, jugaba de central, jugaba de nueve, jugaba de diez, a veces de seis. El Liverpool, lo llama para unas pruebas como back central, y como back central la talla

mínima era un metro noventa. Renato Tapia mide un metro ochenticinco de estatura. No lo aceptaron. Regresó a Lima. Con quince años jugaba en la sub 19.

Renato sabe también que entrar en el mundo del fútbol no es cosa frívola, sino de mucha responsabilidad, que significa mucho sacrificio, por eso expresa: “El primer día que pisas una cancha de fútbol profesionalmente, ya se acabó todo. Tienes que cambiar tu vida completamente. Tienes que ser un profesional dentro y fuera de la cancha, porque al fin y al cabo los detalles son los que marcan la diferencia.”

<https://www.youtube.com/watch?v=zORA-EqCtuE>

De niño y joven se perdía los bailes de quinceañeros entre otros. Renato es el menor de sus hermanos. Y dice que siempre creyó que iban a llegar al mundial Rusia 2018. Sin embargo, cuando le preguntan sobre si ve fútbol, dice que no, que no ve mucho fútbol, porque, explica, su familia está primero, y ellos están viendo otras cosas, así que no se atreve a modificarle sus gustos. Renato quiere ser buen esposo, buen padre, disfrutar de la vida; así dice: “Quiero disfrutar de mi vida, quiero tener tiempo para mi hija, salir, jugar con ella, llevarla a la discoteca, jalarla de las mechas. Quiero ser un buen papá”.

<https://www.youtube.com/watch?v=zORA-EqCtuE>

Su pretensión de ser alcalde de su ciudad.-

Cuando le preguntan por su futuro señala algo sorprendente, increíble para un jugador como él, que se presiente sincero, honesto; sin embargo, manifiesta querer ser “alcalde” del distrito donde vivió, “San Luis”, y piensa prepararse. Es aún joven, no llega ni a los veinticuatro años y ya tiene en la mira de su futuro ser

alcalde, así que preguntado sobre su futuro él responde: “He conversado con mi representante y me he propuesto ser alcalde de San Luis, pero obviamente me tengo que preparar. Soy consciente de que me tengo que preparar, me quiero preparar.” “Yo siempre le he dicho a mi esposa que yo amo el Perú, que el lugar que mejor me siento es en mi barrio (..), yo quiero vivir y estar cerca de la gente que quiero”.
<https://www.youtube.com/watch?v=zORA-EqCtuE>

Sobre Gareca:

Sobre Gareca también sólo tiene palabras de respeto, cariño, y cuando le preguntan qué aprendió, que le dejó Gareca responde: “Muchas cosas muchas cosas. (...). Me impulsó a que yo sea el jugador que soy ahora. Como que me dijo que yo puedo ser lo que yo quiera y que este no sea mi techo, (...) que este sea el comienzo y no el final”.

_____ Lapsus _____

El Derecho al sexo

El Derecho al sexo es la historia del reencuentro del ser humano (hombre y mujer) con su propia naturaleza, es la forma cómo la naturaleza (instinto) vuelve a reconciliarse con el ser, y logra su máxima expresión en el amor.

Una retrospectiva mirada hacia Babilonia y el Código de Hammurabi.-

Veamos un poco de historia sobre el tratamiento de la sexualidad en la antigua Babilonia, de donde se conoce el primer Código de Hammurabi. En Babilonia se

concibe que la mujer está creada para dar placer al hombre, para concebir hijos, para llevar la casa. En ese sistema de vida, la mujer casada podía ser repudiada a sola declaración del marido, por causas como por ejemplo esterilidad, enfermedad, condición de mala mujer, etc.; pero, además, el hombre que repudiaba a su mujer, podía, a título de generosidad, conservarla en calidad de esclava. Esto estaba debidamente normado y consentido. No escandalizaba a nadie y era de lo más natural y justo. El Derecho además lo contemplaba, como un fenómeno de organización social.

En aquel sistema antiguo las diferencias entre hombre y mujer eran a veces extremas; por ejemplo, en caso de adulterio, infidelidad por parte del hombre, éste no recibía castigo, pero la mujer infiel era arrojada encadenada al río. Acto que se consideraba el más justo de todos los actos. Así también, la mujer que tuviera amante, de ser encontrada *in fraganti*, era arrojada atada junto a su amante al río. Pero si la infidelidad de la mujer era sólo una sospecha, también eran arrojados al agua, sin ataduras; sometiendo a los designios del dios río la inocencia o culpabilidad de los acusados.

La castración y la amputación de la nariz eran otros medios de castigar a los que cometían delitos sexuales. Y a los intermediarios que ofrecían al público aventuras con mujeres casadas se les cortaba las orejas, por lo que andaban muy desorejados.

Otra nota singular era que el marido podía entregar a su mujer -con hijos y todos- en calidad de prenda, por alguna deuda, al acreedor, por tres años, que con el tiempo fueron extendiéndose, lo que luego se convertiría en una especie de trata de esclavas.

El tabú de la sexualidad.-

Tocar el tema de la sexualidad puede parecer un tanto atrevido, y a veces hasta descarado; pero no hablar de ello en estos tiempos sería realmente escandaloso; además, ¿por qué no hablar del acto más natural -y por lo tanto más sano- que experimenta el ser humano? No hay, pues, motivo para asustarse y menos si recordamos que incluso en la Edad Media -la edad de la oscuridad, del ocultamiento- se hablaba del sexo públicamente con cierta libertad y peculiaridad en las áreas académicas; eso es al menos lo que cuenta Ramos Núñez -jurista- en libro: *"Cómo hacer una tesis de Derecho y no envejecer en el intento"*, en el que introduce un asunto sexual, con la fácil excusa de presentar un ejemplo de lo que era una tesis en la Edad Media:

"Tal vez -escribe- para entender mejor el significado de una tesis valdría la pena recordar aquellas que se elaboraban en la época medieval que consistían tan sólo en la defensa oral de una posición polémica: *Los ángeles carecen de sexo*. Otro estudiante, con apoyo de las escrituras, retrucaría: *Los ángeles tienen sexo masculino*. Otro diría, a la luz de su bello aspecto: *Los ángeles son mujeres*."

Sin embargo, a pesar de haber pasado ya tanto tiempo desde la Edad Media, el sexo hoy sigue estando sospechosa y maliciosamente negado, ocultado y enterrado por velos lingüísticos, palabras elegantes, eufemísticas, adjetivos honoríficos, términos pretenciosos y falseadores como: "civilización", "cultura", "moral", "progreso", "decencia", etc., etc., conceptos que han hecho que esa relación sexo-realidad haya ido siendo desconectada a nivel colectivo y público de sus fibras auténticas, permitiendo que el ser humano

vaya perdiendo como 'ser' (lo que uno es) y ¿ganando? como 'forma' (lo que uno debe aparentar ser). Todas estas negaciones categorizadas en el orden de los hechos podrían ser denominadas: "actos de ocultamiento" de la sexualidad. Lo paradójico es que para ello se ha utilizado al paladín de la libertad: al Derecho, al jus, usando de su fuerza coactiva tan descaradamente como haya sido posible, y en todas sus dimensiones. No puede olvidarse que quienes querían escapar de las negaciones y de los actos de ocultamiento de la experiencia sexual, y meterse de lleno en la espesura del mundo sexual y, además, difundir estos conocimientos, eran sacrosantamente bloqueados por reglas de orden moral, respaldados y legitimados por normas jurídicas, sin importar que estas normas -morales y jurídicas- fueran tan hipócritas como contrarias al ser mismo, al humano en su plena naturaleza. ¿Cuáles eran los conceptos o instituciones usadas para legitimar el bloqueo del conocimiento de la realidad sexual y de su libre difusión? Nada más y nada menos que las mismas palabras que hoy se utilizan para seguir bloqueando cualquier intento de dar rienda suelta a la creatividad humana (Nietzsche lo llamaría la '*voluntad de poderío*': dar rienda suelta a nuestras potencialidades; o en sus palabras: "...dar libre curso a su fuerza"), los mismos términos carceleros: "dignidad", "moral", "respeto" "buenas costumbres", "pudor", "bienestar social", "orden", etc. No negamos de estos términos algunos rasgos benéficos, pero tampoco olvidamos su lado oscuro, que parece ser más directa y eficaz, hasta porcentualmente mayor, puesto que la fuerza de estos términos -que encierran instituciones definitivas- es endemoniada, y hasta atroz; tienen una

carga de autocensura espeluznante, ante la que uno ya no puede oponer nada si no quiere verse estigmatizado como irrespetuoso, hereje, blasfemo, mal educado, antisocial, impúdico, etc., términos que logran poner de manifiesto la falta de autenticidad del ser humano.

Es precisamente por este tipo de actos de ocultamiento y lenguaje dogmático (que encierra una verdad indiscutible), por las que ser auténtico en este mundo, es lo más difícil que se pueda pretender. Lo peor es que la sociedad misma está entrenada para no permitir ser auténtico, eso a sus ojos resultaría una monstruosidad. Los que intentan saltar estos límites se convierten de inmediato colectiva y subconscientemente en una especie de parias, apestados, etc. Las palabras se convierten luego en aplastantes incitadores de la modorra, y el ocultamiento se manifiesta en esplendor. El sermón -según estos términos-: no hacer nada, nada fuera de los cánones establecidos. Todo debe ser como es y no pasar de allí. Las cosas deben cambiar lo suficiente como para que nada cambie (Mangabeira lo llamaría *Modernización Tradicionalista*).

Intentando aclarar mejor las cosas, tomemos un ejemplo, el del término moral, la tan manoseada moral, del que todos hablan como un fin, pero nunca entienden muy bien cómo funciona. Savater explica la característica negativa de este concepto, y dice:

"La moral no es otra cosa más que la posibilidad aceptada y venerada de pensar contra uno mismo, de juzgarse y sancionarse a uno mismo, de acuerdo con una regla suprema y general: ser moral es admitir la posibilidad de tener culpables remordimientos por haber hecho algo que realmente se quería hacer, o aún peor,

admitir contra toda evidencia de nuestra carne y de nuestro espíritu, que uno no quiere realmente hacer nunca más que lo que la moral ordena, y que sólo por incidental desvío se infringe la norma."

Esto último por supuesto no quiere decir que todo lo moral es malo, sino más bien que es dañino todo aquello que va contra nuestra propia e interna condición de ser humano, de *homos eroticus*, de tener, desde que nacemos -según Freud- la libido (apetito sexual).

Se objetará que hoy nadie tiene ya pudor en hablar públicamente sobre el sexo; hoy el trauma estaría superado, por lo tanto, el tema es irrelevante, puesto que el sexo ya no es tabú en estos tiempos y eso significaría que ya no existen actos de ocultamiento de la sexualidad. Se dirá que hoy el sexo se habla y practica libremente. Bien, pues yo digo que eso es sino completamente falso al menos inexacto. No es cierto que el sexo haya dejado de ser tabú. Por ejemplo, ninguna institución pública -y acaso tampoco las privadas- podrían auspiciar, descarada y abiertamente, un proyecto donde los términos sexo crudo, desnudez, exhibición, sean tratados con suficiente desparpajo. Inmediatamente se confundiría sexo con pornografía, desnudez con morbo; y cualquier intento de ahuyentar todo mal entendido sería ineficaz, inútil. Es decir: el sexo sigue siendo tabú, aunque no se crea. Es algo que se mira lo más decentemente posible, pero se desea subjetivamente con el menor respeto posible.

Es evidente, entonces, que aún hoy existe un cierto temor a exponer nuestros instintos con total sinceridad, por ese afán de librarnos del término moralmente acusatorio de "morboso", que nos condenaría a perder

nuestra muy buena imagen pública de "normal" y "sano", tan necesarios para formarnos una carrera laboral y política. Además el orden jurídico prohíbe cualquier exhibición de sinceridad sexual (te hallan con cientos de revistas eróticas y puedes ser acusado de enfermo sexual, violador, etc.). Luego salta la pregunta: ¿Qué queda para los humanos necesitados de una libre sexualidad? Quedan los "chupódromos", el burdel y las chicas fáciles, clandestinamente encubiertos por las luces bajas, la oscuridad y la noche. Lo cómico es que en el caso de los burdeles, por ejemplo, el panorama se presenta como un fenómeno curioso, donde se conjugan muy bien el respeto con el orden jurídico. La moralidad en estos ambientes y con esta clase de mujeres se transforma en la libertad sexual como regla de consenso. La norma moral sería aquí "tener sexo" sin machaqueos de censura y autocensura. Lo que tienes es más bien cierta culpa de no haber "ocupado" a una de estas mujeres, que se te exhiben como mercancía barata y lista, y que "trabajan honradamente" para ganarse la vida legalmente justificada. Lo bueno es que estas chicas no pretenderán que justifiques tu lengua salida, tu boca babosa y llena de saliva, tus ansias de amar salvajemente el cuerpo humano, tu "morbo"; y lo mejor es que allí sí está permitido "jurídicamente" tu comportamiento sexual, aunque moralmente sea reprimido. El Derecho se muestra así benevolente, flexible, humano, y se dedica más bien a aspectos de orden y seguridad (control higiénico de las vendedoras de humanidad sexual, licencias diversas, etc.). El discurso sexual se da allí con soltura, con descaro y bastante distante de toda moralidad urbana.

Esto haría recordar a otros tiempos, antes del siglo XVII, por ejemplo, los discursos eróticos eran más abiertos, más libres, menos hipócritas. Había cierta desfachatez en la desnudez, las carnes se bamboleaban entre la sonrisa natural de los demás, pero a partir de la burguesía victoriana, el discurso erótico se fundió en el rincón del silencio, de lo místico, de lo secreto. Y aunque el cuerpo quería liberarse, el orden social, jurídico, lo prohibía. Contranaturalidad de los instintos. El discurso erótico era exiliado al reino del matrimonio, a la alcoba conyugal y reducido a una función reproductora; fuera de allí, era inmoral, y drásticamente penado -explica Foucault-. Así que el silencio cundió ampliamente, y los actos de ocultamiento funcionaban en su máxima expresión. Y la sexualidad quedó retenida, muda, hipócrita, *"la sexualidad es cuidadosamente encerrada. Se muda. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora.... el único lugar de sexualidad reconocida, utilitaria y fecunda: la alcoba de los padres."*

Pero el sexo y el Derecho no han podido desligarse del discurso político, del discurso explicativo, justificatorio, y de su relación con el poder. Para Freud la naturaleza fundamental en el ser humano del cual parten todos sus actos sería el sexo, y Adler piensa que es el sexo el fundamento principal de la sociedad (todo esto si mal no me acuerdo).

Para graficar retóricamente a la relación del poder con el sexo (y toda relación con el poder tiene que ver con el Derecho) podemos observar la profundidad de una frase, achacada a Víctor Andrés Belaunde, que sentencia así:

"El sexo es el poder de los jóvenes, y el poder es el sexo de los viejos".

Claro que este no es de ninguna manera un consuelo para los viejos, pero indica la relación sexo-poder como factor fundamental de la vida humana, esbozada como característica de vitalidad en los jóvenes y ficcionada como una no resignación en los viejos.

Por otro lado, la represión del sexo reforzada por las normas de moralidad, del Derecho y de las buenas costumbres tienen su contradicción rotunda en las propias personas paradigmas de moralidad, como por ejemplo la reina Victoria. Esta reina, teñida con el manto de moralidad, portadora de este signo, era -según escribe Eduardo Galeano- una gran narcotraficante de opio, que introdujo tal droga en la China, por medios nada morales, y -ante la oposición del régimen- mediante la guerra. Todo debidamente cubierto, eso sí.

El cubrimiento de la sexualidad ha utilizado argumentos discursivos de toda índole, desde los que señalan que el sexo fuera del matrimonio es un "pecado" (la iglesia), hasta los planteamientos de orden moral: el sexo es "inmoral" y por lo tanto malo. Esto ya es conocido, pero lo poco conocido es que la iglesia, y todos las instituciones que condenaban el sexo ya sabían de antemano que no era malo, que no era pecado, que no era inmoral. Sino que era una estrategia del poder, para mantener el orden a un nivel subconsciente extraordinariamente eficaz, creando como elemento de represión y de control la mejor arma que se haya podido inventar: la autocensura.

Es impresionante que aunque la represión sexual se haya fabricado con flores de trapo, el sistema funciona hasta ahora, en los lugares más liberales que

existen, por ejemplo, escribe Charles Bukowski que a John Bryan, editor del periódico "underground" Open City, le echaron de su anterior trabajo en otro periódico de mayor prestigio Free Press *"por oponerse a que le borrarán el pene y los huevos al Niño Jesús. Esto en la portada del número de Navidad."*, esto en los Estados Unidos de Norteamérica, nada menos. Imagino la historia vivida en este país, "el país de las oportunidades, la potencia mundial del mundo, el país desarrollado, el paradigma de civilización a la que los países subdesarrollados quieren -algún día- llegar, el país de la libertad, etc., y pienso que la hipocresía, el miedo estratégico a quedar mal con el resto del mundo es aún muy fuerte. El fenómeno se presenta ya no desde un punto de vista moral. No se esconde el sexo, o se lo disimula por moral, principios, razones éticas, sino por cuestiones netamente prácticas, materiales, económicas, políticas, estratégicas y tácticas, es decir son posicionamientos o posturas estratégicas. Lo malo de estas operaciones es que la gente se ve anclada en una serie de contradicciones, hipocresías y cinismos, que le impiden desarrollarse libre y creativamente, distanciando el sexo del derecho, o planteándolas como dos cosas separadas; el caso lo muestra uno de los presidentes de los Estados Unidos y su famosa y descarada amante oral.

Lejos de Babilonia

Hoy se trata más bien de una relación más horizontal. La mujer ya no está a nivel inferior que el hombre, sin embargo algunos han escrito que *"las mujeres son básicamente animales estúpidos, pero se concentran tanto y tan enteramente en el varón que a menudo le*

derrotan mientras él anda pensando en otras cosas" (Bukowski). Las mujeres se basan en que tanto ella como el hombre provienen del mismo lugar, del vientre de su madre. Por suerte no todas las mujeres se ajustan a la descripción de Bukowski, y en el peor de los casos las cosas se invierten y es el hombre el que se vuelve el "animal estúpido".

Salta una inquietud, ¿en realidad qué somos nosotros? Científicamente -o aproximativamente- hablando diríamos que no somos más que "ese espermatozoide que tuvo la casualidad de nacer porque cuando su progenitor se puso caliente su madre estaba a mano. Si no sólo hubiéramos sido una víctima más de una necesaria masturbación." De lo contrario nos hubiéramos encontrado en la categoría de los espermatozoides perdidos, o sea que "No nos engañemos. Todos podíamos habernos perdido en una masturbación". Pero no somos sólo eso, algunos pertenecemos a la categoría de los "accidentes", aceptados sabiamente con un resignado: "que se le va a hacer", asimilado bajo la presión de una mujer bonita, (o fea) que nos ha llenado de bastante sentimiento de culpa, por razones de amor, o simplemente de estrategia económica (somos el enganche para una vida mejor). Entonces nos convertimos en la extensión y evolución de ese espermatozoide soltado irresponsablemente por un momento de placer, lujuria, o trampita. Otros somos producto de una muy inteligente planificación familiar (que debe ser una muy bajísima minoría) y así, por mil motivos más vamos llegando al mundo, a empujones, tropezando, de revés o derecho, etc.

Por último, no debemos olvidar que la mujer es lo más bello del mundo, que hay que respetarla, amarla,

quererla, conservarla, y sobre todo, cuidarla. A veces pienso que el hombre sólo es lo que la mujer quiera que él sea, y es que parece que la mujer tiene como motivo de su vida a sus hijos, y el hombre tiene como motivo de su vida a la mujer.

_____ Fin del Lapsus _____

12. EL RAYO LUIS ADVÍNCULA

----- & -----

Luis Advíncula es un jugador de raza negra, conocido como el más chacotero de la selección, hacedor del doble de un comercial Bloqueo, bloqueo, y de bajarle el pantalón deportivo a Aldo Corzo, cuando éste último estaba dando autógrafos. Pero la virtud de Luis Advíncula no es su faceta de humorista, sino su calidad como jugador rápido y ágil, siendo considerado en un momento como el segundo jugador más rápido del mundo. Su historia es de ida y de regreso.

Se le apodaba como “gato”, luego el rayo Advíncula. Pero su historia en la selección ha sido una muestra o ejemplo para la organización, el respeto y la disciplina que debía imperar en toda selección nacional de fútbol, especialmente en la selección peruana, cuando una vez, para que se alinee en la selección peruana, el comando técnico a cargo del entrenador Ricardo Gareca, hizo los trámites para que venga al Perú tempranamente, y ante esto, el jugador aprovechó dicho acto y se fue a juerguear unos días antes del partido de la selección, acto que salió ampayado en la televisión farandulera. Y entonces el comando técnico de la selección peruana lo dejó de convocar. Los había engañado y eso era una falta en la confianza que no sería fácil de olvidar. Así que

Advíncula, siendo titular de la selección, reconoció que había errado, y estuvo muchos meses detrás del comando técnico, llamando por teléfono, pidiendo disculpas, y hasta llorando para que lo disculpen y le permitan regresar, porque no era convocado no por su capacidad técnica para jugar sino por su indisciplina. Y entonces el comando técnico reafirmó lo que venía imponiendo, que a la selección peruana sólo se convocaba a los que estaban comprometidos con el país, en un cien por ciento, que no era la familia, las novias, las fiestas lo importante, sino todo un país representado en la selección de fútbol peruano. Y entonces todos entendieron que jugar bien no era suficiente, y que ninguna estrella futbolística sería convocado sino tenía compromiso, respeto y entrega total con la selección, dentro y fuera de la cancha.

Advíncula regresó a la selección muchos meses después, luego de mucho esfuerzo y muchos trámites, disculpas, y hasta llanto, para redimirse, pero ya no fue titular, sino suplente. Había perdido el puesto, y no podía quejarse. Sin embargo, estaba allí, en la selección, y la idea que un “equipo” era más importante que individualidades se entendió. Se entendió que la fuerza del equipo siempre sería prioritario y superior a cualquier individualidad.

En una entrevista con Daniel Peredo reconoció su error, y dijo que lo que había pasado, porqué no lo convocaban era que se “había roto la confianza”.

La locomotora Luis advíncula, alcanzando una velocidad de 30 km por hora. Es bailarín. Limeño de nacimiento, Luis Jean Pier Advíncula Castrillon “se siente más chinchano que limeño”, porque su familia es chinchana, y según cuenta sabía que iba a jugar fútbol,

porque no era bueno en otra cosa, ni en los estudios. Su padre también era jugador de fútbol. Se define tener potencia y velocidad. Jugó en el Aurich, y emigró al extranjero, últimamente en México. Patea con los dos pies, desde chico porque su papá le enseñaba.

Advíncula sabe el secreto de porque respetan a Ricardo Gareca, porque todos se juegan el todo por el todo por él, y dice: “Lo que pasa es que el profesor confía mucho en el jugador, él te da mucha confianza”.

Fue suspendido ocho meses en el 2016, por haber salido a una fiesta. A pesar que disputa el puesto con Aldo Corzo, del que dice: “Con el tacataca nos conocemos hace más de nueve, diez años, osea rivalidad con el no hay. Somos amigos, nos hablamos casi siempre, cuando me tocaba estar a mi el me apoyaba, y cuando le tocó estar a él, yo lo apoyaba. Esto no es ni Corzo fútbol club, ni Advíncula fútbol club”
https://www.youtube.com/watch?v=X7H_797jsxE

Se persigna antes de entrar en la cancha. Cuando se equivocó llamaba constantemente a pedir disculpas y a pedir una oportunidad.

13.- LA MUELITA ALDO CORZO

----- & -----

Aldo Corzo es un emblema del pundonor, de aquel que pone el corazón por su selección hasta causar ternura, porque parece no ser el mejor jugador del mundo. Dicen del él que: “No es el mejor jugador del mundo, pero es capaz de comerse el mundo en una sola jugada. No tiene magia en los pies, pero Aldo Corzo ha sabido ser el as bajo la manga de una selección empeñosa y corajuda”
<https://www.youtube.com/watch?v=YQCYg-MHXnQ>

Corzo es del distrito de la Molina, de familia de bien. Soltero y no se le conoce sino su interés por Manuela Camacho, una periodista del programa televisivo “La banda del Chino”. Cuenta que no pensó en un principio ser jugador de fútbol, y que en una reunión del colegio preguntaron quienes querían ser futbolísticas, y él fue el único que no levantó la mano, pero sin embargo terminó siendo del grupo el único que se convirtió en un seleccionado del equipo de fútbol nacional del Perú. Su entrega es total, defiende y recupera bolas con mucho esfuerzo, y hasta los más infames comentaristas deportivos, reconocen su entrega. Tiene un hermano muy parecido a él. Parece tímido, pero es normal. No tiene buen pie para bailar, pero si para defender pelotas y repartirla, para hacer tiki taka con sus compañeros de fútbol.

Jaime Duart lo convirtió en lateral derecho. Creyente en dios. Se gana muy fácilmente la confianza de todos. No parece tener cuello, pero tiene personalidad de luchador. NO parece intranquilo, pero lo es, una muestra de ello es una foto donde sus compañeros lo envolvieron en plástico para que se quede quieto y lo cargan.

Tiene la habilidad de meter goles de cabeza, y ya ha hecho varios en su club, el Universitario. Es el mejor ejemplo que el talento no es necesario o indispensable, cuando se tiene corazón, entrega. Fue quien dio la posibilidad para que Paolo Guerrero pueda lanzar ese balón de tiro libre indirecto contra Colombia, que se convirtió en gol, porque Aldo Corzo antes se lanzó contra la pelota, en una jugada considerada peligrosa, porque lo pudieron patear en la cara. Aldo Corzo es conocido también porque defiende hasta con la cara.

En una firma de autógrafos, una fans le pide matrimonio. La Universidad San Ignacio de Loyola le da una beca de estudios, talvez porque sabe que no va emigrar al extranjero.

Empieza a jugar el fútbol en su colegio Santa María, en Chacarilla, Surdo, luego fue al Club Regatas Lima. Jaime Duarte lo llevó a Alianza. Jugaba de contención, luego de lateral. Le gustaba Felim Lam (Brasil). “un crack, aparte que con mucho oficio, juego simple, diligente, no tenía que hacer tanta cosa para destacar. Su simpleza me llamaba la atención.”

<https://www.youtube.com/watch?v=y0KF7wu4IK8>

Le gusta acatar, pero piensa que su fuerte es defender. Se ha enfrentado a Neymar, a Suárez. Estuvo mucho antes en juveniles de Alianza, en la sub 20. Y fue Chemo del Solar quien lo llamó para la selección

peruana para dos amistosos, contra Guatemala y Paraguay.

A pesar de estar en la selección es un hombre cauto, no se la cree todas, y siempre está a la expectativa, preparándose, dispuesto a jugarse el todo por el todo. No quiere relajarse, y es humilde, tanto que cuando todos creen que será uno de los convocados para estar en la selección para representar al Perú en el Mundial Rusia 2018, es cauto y dice: “Yo soy cauto, humilde, no quiero pensar que ya estoy, por ahí eso hace que me relaje un poco, prefiero pensar que hay que seguir” hablando de la convocatoria al mundial Rusia 2018.”. <https://www.youtube.com/watch?v=y0KF7wu4IK8>

Pero Corzo, a pesar de no haber emigrado a ningún equipo extranjero, tiene el respeto de grandes jugadores, como Neymar, que habría dicho, después de que Brasil jugara con Perú, que “nadie lo había marcado como Aldo Corzo”.

A Corzo, entre cochineos, le llaman también “La tortuga veloz”. Tal vez sea por su contextura, porque no tiene mayor cuello, pero es una persona que se esfuerza, que cree en Dios, pero no da por descontado que ello sea suficiente, así lo expresa: “El hecho de estar en dios no te asegura que te va a ir bien, te asegura que va a dar paz, y uno cuando vive en paz las cosas salen bien. Un ejemplo que nosotros hemos predicado en estas eliminatorias es la humildad, la solidaridad, nosotros somos un grupo super humilde, super unido, sabemos que el grupo hace la fuerza” <https://www.youtube.com/watch?v=dRBI26KPIzM>

Aldo Corzo es el segundo de tres hermanos. Es el típico jugador peruano que representa esfuerzo, donación, entrega, fortaleza, esperanza, sorpresa,

pudor, honor, confianza, pundonor y sacrificio. Aldo Corzo representa al ser humano que se construye por sí mismo, a pesar de no haber nacido con talento genético, construye su propia virtud.

_____ Lapsus _____

No quiero ser

He nacido con sed,
y nunca seré Jesucristo
he nacido ansioso y no seré jamás Cioran
he nacido para dormir y Freud jamás conocerá mi
mente
No quiero acabar como Vallejo, un jueves con aguacero
ni tener la fama del autor de la señorita de Tacna.
no quiero tener la tragedia en sentimiento de
Shopenhauer
y menos el destierro y relevancia póstuma de
Nietzsche
no quiero ser Messi y valer por darle el nuevo circo al
mundo
ni pretendo ofuscarme en mis cenizas
no pretendo ser Bukowski y convertirme en un viejo
indecente
ni ser un genio variopinto como Da Vinci
no quiero tener el éxito o talento de Picasso
ni morir en la grandeza de Modigliani
Ni quiero transfigurar en cómic el mundo de Robert
Crumb
ni perseguir entender los costos de transacción de
Coase
No quiero convertirme en el nuevo maniquí del
utilitarismo

ni entender que la vida debe ser sólo utilidad, como
Bentham
ni hablar de los delitos y las penas, en un libro anodino
de Beccaria
ni quiero encontrar la enciclopedia o hacer un
extraordinario libro llamado "Diccionario Filosófico",
como Voltaire
no quiero tener en mi voz el sonido glorioso de Freddie
Mercury, y cantar obras como Bohemian Rhapsody
No quiero hacer cortos subterráneos como "el hombre
solitario" de Gianfranco Annichini
No quiero ser el, aquel, o cualquier otro
Sí. no quiero ser.

_____ Fin del Lapsus _____

14.- EL MUDO RODRÍGUEZ

----- & -----

Alberto Rodríguez, apodado “El Mudo”, es un jugador con clase, es el más veterano de los jugadores de la selección peruana, pero tiene clase. Por lo general siempre tiene problemas con lesiones, y en su equipo de club, casi siempre está sentado en la banca debido a sus lesiones. El mundo estuvo en el extranjero pero tuvo que regresar. Así y todo, no es un jugador desconocido, porque incluso Cristiano Ronaldo lo conoce. El mudo cuenta esta experiencia: “Me fui a España, porque estaba por arreglar por España. Te lo voy a decir, Atlético de Madrid, y por culpa de extranjeros ya me fui a Sportin de Lisboa. Y bueno, estuve en Madrid, y después nos fuimos a cenar, bueno ahí lo conocí, yo pensé que no me conocía, no, y justo me lo presentó mi empresario, él ya estaba en el restaurant, pero estaba como que digamos, en la sala de espera del bar”. “Estaba sentado en las banquetas, estaba sentado, estaba solo, no estaba solo, estaba tomando jugo, creo, y “hola Alberto”, y yo dije, “si Rodríguez” le digo, yo estaba en las gradas, éramos del mismo empresario, y también porque había jugado la final de la UEFA. “Ah hola como estás, Si todo bien. Bueno ya lo felicité porque fue me acuerdo pichichi en ese momento.”. En esta entrevista el Mudo Rodríguez dice que Cristiano Ronaldo no era soberbio, sino todo lo

contrario.

https://www.youtube.com/watch?v=kn6j87WVs_o

Alberto Rodríguez también fue recuperado por Ricardo Gareca, pues siendo el Mudo Rodríguez propenso a las lesiones, lo que lo hacía parar en el juego, y no estar en pleno potencia futbolística, fue resistido también por la prensa deportiva para ser jugador del seleccionado peruano. Pero Gareca decidió traerlo y ponerlo de titular, y desde allí, el mudo Rodríguez, siempre fino, siempre elegante y limpio para jugar, ha crecido con el equipo. Gareca creyó en él. Y el Mudo responde con fútbol. Lo curioso es que siempre que habla, siempre refiere un “gracias a Dios”, y luego supimos que se había convertido en cristiano.

Es uno de los mayores jugadores de fútbol de la selección peruana, y todos le tienen respeto. En un momento fue capitán de la selección, pero no es mudo, sino discreto y sereno.

Sobre Gareca dijo: “confió en Perú, en la selección, desde un inicio, desde que llegó. Y siempre fue así, estábamos en momentos...Lo que si es, fue de repente marcante, yo creo que la fe de él, obviamente, estuvimos en momentos incómodos en la selección, al inicio, y el creía que íbamos al mundial, porque el creía que teníamos el talento, teníamos las herramientas de poder conseguir ese objetivo, que lo veíamos más lejos que....”

<https://www.youtube.com/watch?v=JuDOF9gxp5U>

Estuvo en varios procesos para eliminatorias a mundiales. Sin embargo nunca pudieron pasar a clasificatorias.

Tiene una visibilidad para adelantarse a los balones endiablable, y los jugadores peruanos seleccionados, Miguel Araujo dijo un día que el mudo le dijo sobre Luis

Suárez, “no te le apegues mucho, porque fácil te gira y te da vuelta”, y Araujo agradeció el consejo. Anderson Santa María defensa, también habla siempre que le pide consejos a el Mudo Rodríguez.

Impresiona porque el equipo de Junior de Barranquilla de Colombia, lo critican por siempre estar lesionado, y por lo tal no jugar; sin embargo Ricardo Gareca siempre lo tiene como titular en la selección peruana, y siempre rinde magnífica, con una clase, elegancia y categoría impresionante.

Lapsus

Desierto

De nuevo en la batalla,
de nuevo con el sentido intenso
la esperanza informe
la melancolía de lado
de nuevo el sol ha salido
y el cielo de noche se presta antaño
de nuevo la noche me alumbraba
y se esfuma la luna llena que nunca me agradó
de nuevo las ideas surgen
las esperanzas se mueren y dan paso a la acción
ser vil, ser violento no recompensa,
ser tirano de su propio pensamiento no derrite
nuestros sentimientos
ser uno u aquel que no es o que se es
de nuevo
mis oídos escuchan a Audioslave:
"ser tu mismo es lo único que puedes hacer" (Be Yourself)
de nuevo escucho a Pearl Jam "¡Hey! Yo, todavía estoy

vivo (Alive)

De nuevo salgo a mirar el desierto, el gran desierto.

_____ Fin del Lapsus _____

15.- LA SOMBRA RAMOS

----- & -----

Resistido por muchos, la sombra Ramos es un defensa de la selección peruana, que con un corte en la cabeza, metió el primer gol de cabeza en el partido Perú – Paraguay, donde Perú ganó por cuatro goles. Ramos también es aquel jugador peruano que selló la clasificación al mundial Rusia 2018, en el partido de vuelta, en Lima, contra Nueva Zelanda, cuando metió el segundo gol e hizo su festejo como el hombre araña en homenaje a su hijo, y luego golpeándose los brazos, como diciendo que se tiene sangre peruana en las venas.

A Ramos se le considera el capitán en la sombra, el otro capitán del equipo, y es un sujeto con personalidad. Lleva siempre un parlante equipo donde tiene y pone música de todos los gustos. Es el dijei del equipo. Parece serio, pero es también uno de los más traviosos, cuentan sus colegas. El gol que metió para sellar la clasificación con Nueva Zelanda, dice él que lo sonó. Sonó que iba a meter aquel gol, pero lo sonó haciéndolo de cabeza. Igual. Ramos estaba seguro que ese día glorioso, el 15 de noviembre, iba a meter un gol a Nueva Zelanda.

Ramos ha mostrado también su sobriedad, porque cuando todo el mundo preguntaba sobre Paolo Guerrero, por su problema con la FIFA, por habersele

encontrado un componente adverso para cocaína, por el consumo de un té de coca, Ramos contestaba con la sobriedad necesaria que si bien sentían lo de Paolo, el equipo era mucho más que Paolo.

Lapsus

LO QUE NOS CUESTAN LOS HIJOS DE LOS DEMÁS

Gary Becker dedicó gran parte de su tiempo a hacer estadísticas sobre los costos que significaban usar las instituciones jurídicas, una de ellas era la familia. Tiene un interesante libro titulado: "Crime and Punishment: An Economic Approach" que traducido significa algo así: "Crimen y Castigo: un enfoque económico".

Por nuestra parte hemos realizado una pequeña elucubración económica sobre los costos de la subvención a los hijos, lo que cuestan los hijos -los propios o ajenos- a la sociedad. Aquí mi hipótesis: Una familia promedio (padre y madre) tiene promedio dos hijos; si tomamos un marco de 100 familias con hijos tendríamos 300 personas entre padres, madres e hijos. Las primeras 100 personas (los padres) tendrán que alimentar a sus hijos por un promedio de 18 años -por lo menos- y hasta los 30 años, por la ley en casos singulares. Eso significa que 200 personitas menores de edad, pero que consumen alimentación, vestido, habitación, salud, policía, justicia, etc., son subvencionadas por esos cien padres. Hay aquí ya una desproporción, un desequilibrio fiscal, un déficit, que no se toma cuenta necesariamente. Por lo tanto mientras más niños vengan al mundo, más déficit fiscal existirá, y mayor cantidad de subvención existirá. Ahora bien, la

distribución de los servicios sociales no toman en cuenta la distribución de las familias, ni la aportación de cada una. Así, una persona adulta pagará tan igual tributos como un padre de familia, y el aporte de ambos será planamente distribuido para la satisfacción de las necesidades y servicios sociales. Aquí notamos ya otra desproporción, otro desequilibrio o desigualdad. Así, si una persona o pareja tiene más hijos, le costará más al Estado, que una persona que no tiene hijos o tiene menos hijos. El costo de dichos hijos es trasladado a todos, y no sólo a los padres, porque no existe un impuesto o tributo específico por la condición de padre o madre, pero si hay mayores o específicos subsidios y derechos para los padres y madres (licencias por maternidad y paternidad, abonos por escolaridad, por carga familiar, etc.).

(...)

(Texto extraído del libro: "Propuestas gnoseológicas sobre Derecho Penal y Procesal Penal")

_____ Fin del Lapsus _____

16.- OTROS JUGADORES

----- & -----

Quedan muchos otros jugadores de quien narrar sus historias, pero el esfuerzo me ha agotado. Así que sólo los mencionaré, y talvez en una próxima edición continúe sus historias. Así tenemos a Miguel Araujo, un jugador que siempre que entraba a la selección se potenciaba a tal nivel que dejaba asombrado a todos. Joven, pero inteligente, defensor que controló entre otros al famoso jugador uruguayo Luis Suárez. También tenemos a Anderson Santa María, jugador polifuncional, defensa, que ingresó al equipo al final de la jornada, sencillo, y con una historia digna de narrarse. Se ganó el puesto por su valentía y por la forma cómo controlaba y cortaba todos los pases de los delanteros contrarios. En México le llamaban “la muralla peruana”. La Joya Andy Polo, un jugador joven que promete. Wilder Cartagena, que no es el cantante, sino un defensa que atrapa y recupera las pelotas, con sagacidad y rapidez. Nilson Loyola, otro joven jugador. Pedro Aquino, que reemplazó a Renato Tapia en el partido mundialista de Perú vs. Francia, casi mete un gol en aquel encuentro, y sobresalió. El Pulpo Pedro Gallese, arquero que merece todo un texto, arquero que sobresalió y se convirtió en el portero más reconocido de nuestro fútbol peruano. Carlos Cáceda, otro gran

arquero peruano. José Carvallo, el tercer arquero peruano. Luego quedan para las historias, el loco Vargas, el bombardero Claudio Pizarro, el chaval Benavente, el león Zambrano, Oscar Vilches, Yordy Reyna, Sergio Peña, Luis Abram, Carlos Lobaton, Carlos Ascues, Jair Céspedes, Josepmir Ballón, el defensa Zela, y el jugador número doce: el hincha peruano. Pero es difícil escribir sobre todos ellos. Así que mejor recomiendo los siguientes libros: “Balón dividido” de Juan Villoro, “La vida por el fútbol, Marcelo Bielsa, el último romántico”, de Román Iucht, “El fútbol a sol y sombra y otros escritos”, de Eduardo Galeano,

17.- LLENANDO ESTADIOS

----- & -----

Una multitud de personas mirando los partidos de la selección peruana, como si fuera lo más importante de sus vidas. Todo el Perú mirando a la selección peruana en las eliminatorias al mundial Rusia 2018, asistiendo a cada uno de sus partidos, llenando estadios en el Perú y donde jugara, Argentina, Nueva Zelanda, Miami. Llenando el estadio de Hard Rock Stadium de Miami, donde jugó contra Croacia y lo venció 2-0, el día viernes 23 de marzo del 2018, con goles de Carrillo y Orejas Flores. Llenando el estadio Red Bull Arena (Harrison, New Jersey, Estados Unidos), el martes 27 de marzo del 2018, la selección peruana jugó contra Islandia y la venció 3-1, con goles de Carrillo y Farfán. Llenando el estadio de AFG Arena Saint Gallen de Suiza, donde jugaría un amistoso con la selección de Arabia Saudita (le ganaría por 3 goles a 0), el día domingo 3 de junio del 2018, donde Carrillo metería un soberbio gol, encajando el balón en el pecho y disparando un tiro sin que el balón caiga al suelo, y otros dos goles de Paolo Guerrero, que había logrado regresar al mundial gracias a un Recurso ante el Tribunal Suizo, para poder jugar en el mundial y dejar en suspenso su sanción dada por el TAS para no jugar 14 meses. Llenando el estadio Ullevi de

Gotemburgo, Suecia, donde la selección peruana jugaría con Suecia (empataría 0 a 0), jugando el 9 de junio del 2018.

Este no es fin de esta historia, si un hasta luego, cuando nuevamente tenga la tentación de lo imposible, de escribir sobre los que hicieron del Perú, un jolgorio de felicidad y unión a través del fútbol. Esta historia continuará (talvez).

